

• Suscripción •

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

• EXTRANJERO •

Año... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ciem-

:: plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Se publica los sábados.

2.^a edición extraordinaria

Número: 50 céntimos

AÑO VII

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publican.

Madrid, 2 de Diciembre de 1916

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 300

Redacción • • • • •

• • • y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELEFONO 3.419

APARTADO 408

Los giros á cargo del

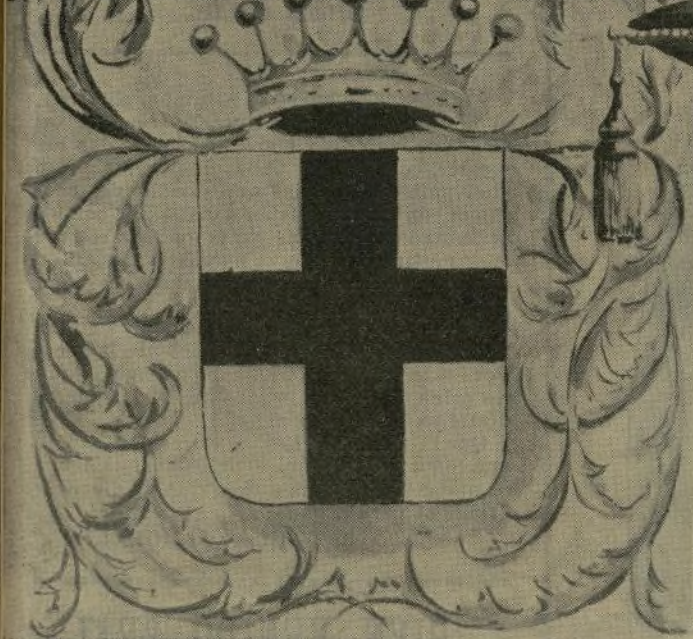
suscriptor • Tarifa de

anuncios en la octava

• • • plana • • •

• Pagos adelantados •

NUESTRO SOBERANO TIENE AMOR A CATALUÑA



Aún lo recordamos. El primer viaje de nuestro Soberano a Barcelona despertó una gran curiosidad en la que iba envuelto el anhelo de que su presencia iniciase la paz espiritual de tan soberbia urbe. Los ánimos, entonces, se hallaban muy soliviantados y la tensión perniciosa en que se deslizaba la vida política hacía que las pasiones permaneciesen en todo momento al rojo vivo.

¿Qué pasará? ¿Qué efectos tendrá este viaje regio? ¿La juvenil arrogancia del Monarca despertará simpatías en la revuelta ciudad? Estas y otras preguntas similares asomaban a todos los labios como expresión de un deseo legítimo y patriótico, de una aspiración noble de ver incorporada a la normalidad a esta población digna de todas las alabanzas y preferencias.

El radicalismo populachero atronaba las calles con sus explosiones vocingleras; en las esquinas ungían a diario pasquines y proclamaban un fermento revolucionario temible; los periódicos se redactaban con las armas sobre la mesa de trabajo; las bombas, estallando metódica e impunemente, llevaban el luto a los hogares; los conflictos, las algaradas, las coaliciones absurdas, los motines menudeaban, y todo ello ofrecía una nota de intranquilidad y desasosiego que proclamaba la impotencia para restablecer el orden. Todos los vínculos estaban relajados, y en este ambiente de anarquía espiritual triunfaban sólo los audaces y tumultuarios, aquellos que tienen por único pedestal los materiales derribados y los escombros.

En esta situación hubo también quien, llevado de su osadía, llegó a decir que el Rey no entraría en Barcelona. Y esto acaso provocó la reacción en los espíritus y en los hombres de orden. ¿A dónde se quería llevar a la ciudad con tales propagandas? ¿Qué se proponían tan fanáticos perturbadores? La contestación dióla el mismo pueblo barcelonés el día que nuestro Soberano honró con su presencia, por vez primera, las calles de la gran ciudad.

Aquel viaje, contra lo que se temiera y contra lo que se había profetizado, constituyó un gran triunfo. La juventud, la arrogancia y el valor personal del Rey cautivaron a la población. Cronistas meritorios dicen que aquella fecha solo es comparable a la noticia que la Historia nos lega de acontecimientos análogos en otros países. Hoy mismo no se recuerda en Barcelona una mayor explosión de popular alegría. Se sembró el camino de flores. Los vítores no cesaron un momento, y los aplausos atronaron el espacio. En los balcones, las damas agitaban sus pañuelos con frenético entusiasmo, y en las calles, el pueblo se asociaba al homenaje elevando sus gorras y lanzando el viva cordial que traducía su devoción y su gratitud al Monarca por la visita.

Y fenómeno singular. El Rey, con sólo este acto, conquistó la estimación de todos los catalanes y el respeto de los adversarios políticos. Sin amago de lisonja ha escrito un periodista republicano: «Si llega a tomar en Barcelona carta de vecindad, el Rey, hubiera sido el más popular y más querido de los ciudadanos».

Efectivamente, nada tan cierto. Hubiese acontecido en ella lo que en Madrid, lo que en Sevilla, lo que en Santander, Bilbao y San Sebastián, que se quiere al Rey con fervido entusiasmo, que se tienen puestas en Don Alfonso XIII todas las esperanzas, que se le mira como al guía prudente y

salvaguardador de los intereses nacionales, el respeto y la estimación habríanse trocado en cariño y las energías que andan desperdigadas y sueltas, a merced de los interesados vaivenes de la política, se hubiesen agrupado en su torno para encauzarse por rutas indoblegables de un alto y efectivo patriotismo.

La semilla que entonces arrojó S. M. no fué inútil. Años después, acompañado de su augusta esposa, visitó de nuevo a Barcelona, y en este segundo viaje tuvo plena confirmación el cariño con que se le recibiera anteriormente. Y ello quedó afirmado de modo indeleble cuando la malograda Infanta Doña María Teresa visitó la ciudad, acompañada de su esposo el Infante Don Fernando. El éxito no pudo ya llegar a más altos límites ni a más supremo esplendor.

En el tercer viaje que realice nuestro Soberano, se pondrá de manifiesto esta gran verdad: que la labor personal del Rey sabe recoger por todas partes simpatías y cariños.

No son pocos los catalanes que anhelan ver al Rey por aquella región, recibiendo, con el homenaje de los ciudadanos, las vibraciones populares henchidas de amor al progreso y al trabajo. En este anhelo les acompaña también Su Majestad, ya que su convivencia con otras ciudades españolas ha servido para afirmar los estímulos de laboriosidad y de riqueza. Hay quien propone la construcción de un palacio en los magníficos alrededores de la capital catalana para que en el pase largas temporadas nuestro Soberano. Ello revela que sólo la presencia del Rey puede evitar la corriente disgregadora que marcha hacia la separación espiritual.

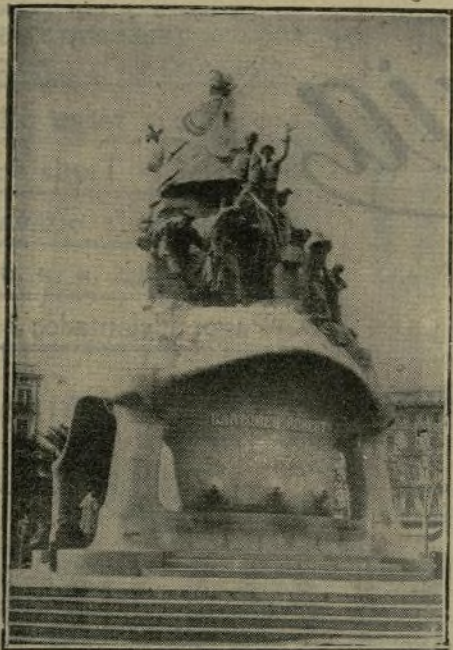
Hace falta estrechar los lazos morales y eso sólo puede realizarlo el Rey. Alrededor de su augusta persona no faltarán las fuerzas vivas de Cataluña, el elemento trabajador, las gentes de orden, cuanto tiene su norte en la nobleza del comercio, de la industria o de las artes. El ejemplo de lo que ocurre en otras capitales ha esperanzado en los ánimos de Cataluña, y sus ojos vuelven hacia el Trono esperando encontrar amorosa acogida por su gran valía e inestimable significación.

Nosotros, que venimos proclamando la maravillosa labor de nuestro Rey, subrayamos jubilosamente esta iniciación, esta corriente afectiva que se establece entre el Monarca y su pueblo, porque ella nos indica, con ejemplos fehacientes, que es la más positiva para el bien de la Patria. Y si a tan gran política se procura que Barcelona y Madrid estén comprometidas con una convivencia paternal emanada del flujo y reflujo de viajeros, la obra, de gran españolismo, se verá coronada por el éxito.

La MONARQUÍA acaba de pedir al Sr. Maristany organice la Compañía trenes alternos y económicos entre Madrid y Barcelona durante los meses de primavera y otoño, con el exclusivo objeto de que ambos pueblos se conozcan y fraternicen, como españoles que son y como entusiastas de la obra de nuestro Soberano.

El Sr. Maristany contestó a nuestra proposición en términos halagadores que hacen concebir un franco optimismo, diciendo que esta iniciativa pasa a estudio de la Sección de servicio para su informe y planeamiento. Que ello se haga y nos daremos por satisfechos, ya que toda nuestra esperanza de prosperidad y grandeza nacional la tenemos cifrada en la actuación de nuestro Soberano, el más inteligente político que tuvo España.

Ayuntamiento de Madrid



Monumento al Doctor Robert.

Don Alfonso XIII, en Barcelona.

Parece que va a tener realidad en breve un pensamiento que hacía tiempo venía acariciando la regia mente; cual es el de visitar frecuentemente la Ciudad Condal, digna por su grandeza de ser mansión de un Monarca.

Don Alfonso XIII, que constantemente se preocupa por cuanto interesa a sus pueblos, reparte el verano ordinariamente entre Santander y San Sebastián, y aun dedica días a la invicta Bilbao para animar sus deportes náuticos.

También la poética Sevilla alberga en su histórico alcázar al Rey de España algunas temporadas.

Barcelona va a tener el honor de hospedarlo, y bien lo merece la reina del Mediterráneo.

Bien quisiera S. M. multiplicarse para acudir a todas las poblaciones de la Monarquía, a pulsar sus sentimientos, a vivir su vida, a comunicarles su fe y su entusiasmo por la grandeza de la Patria.

Ahora serán los barceloneses los que comenzarán a estar en más inmediato contacto con el legítimo sucesor de los condes de Barcelona; los hijos del pueblo apreciarán la llaneza del Rey, la bondad de su alma, su interés por el bienestar y la prosperidad pública, y la nobleza catalana sentirá al contacto de la Corona, que se vigorizan sus ideales de sus antepasados, la grandeza y el poderío de España.

El movimiento, la vida en Barcelona se activará con la estancia de la Corte; el comercio recibirá nuevo impulso a su prosperidad, y la cultura catalana, tan manifiesta, extenderá su vuelo por horizontes más dilatados, más generales, excitada por la representación integral de la patria toda, de la patria grande, de aquella que pugna por abrirse paso y sobreponerse a tanta pequeñez, a tanto egoísmo, a tanta miseria, que como una maldición pesa sobre esta España sedienta de recuperar el gran puesto que la corresponde en el mundo.

Ese conocimiento mutuo del Soberano y los ciudadanos barceloneses centuplicará el amor que se profesan, porque es óptimo lo que uno y otro conocerán, y tiene que redundar en una nueva era de mayor pujanza de Cataluña.

Todo se lo merece Barcelona, orgullo de la Patria y ornamento de España.

EL CONDE DE ALBAY.

Ante un grandioso porvenir

Donde está el Rey está el alma de España. En naciones como España, la Monarquía sintetiza tradiciones y esperanzas.

Para el hombre reflexivo la estancia del Rey en Barcelona ensancha los horizontes de la Patria.

Barcelona puede ser, ha de ser, será el primer puesto del Mediterráneo. El Mediterráneo torna a ser el mar predilecto de la civilización. El Oriente renace, el Egipto vuelve a ser la tierra exuberante de riqueza.

África se transforma y renace también a la vida, Cartago llegó a tener 30 millones de habitantes, ¿por qué no ha de volver a tenerlos?

Las puertas del encantado palacio tienen sus salientes en nuestras costas.

Siendo débiles, despoblado el territorio, sin riqueza..., las llaves pudieron estar en ajenas manos. Siendo fuerte, con poco, antes o después, sin forzar los sucesos, estarán en las nuestras.

Para ser fuertes, hay que ser ricos y cultos; en el Mediterráneo, nadie podrá negar el derecho a servir de motor a Barcelona.

Barcelona con su Rey, abrirán a España las puertas de un porvenir grandioso, correspondiente al pasado.

La luz, que es vida, nos prodiga más cantidad de horas que a ningún otro pueblo.

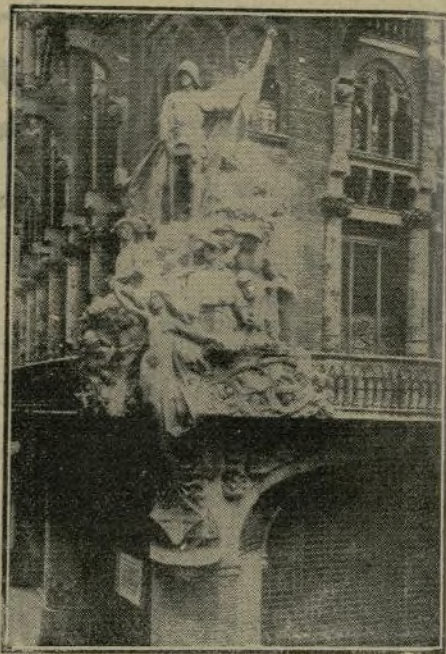
Tenemos todos los elementos para bastarnos a nosotros mismos en agricultura, minería e industria.

Acaso estábamos sin la cantidad de hulla necesaria por no existir toda la suficiente o no estar descubierta. Los saltos de agua, la hulla blanca ha resuelto con exceso a nuestro favor el problema.



Por amor a nuestra querida España, por la inquebrantable fidelidad al Trono y por el bien y esplendor de Cataluña, creo debíamos todas las mujeres catalanas reunidas buscar apoyo en nuestra augusta Soberana para que en este viaje regio saliese triunfante la idea de que fuese todos los años nuestra hermosa ciudad albergue de los Reyes al igual que lograron serlo Santander, Sevilla y demás afortunadas capitales.

LA BARONESA DE MALDÁ Y DE MALDANELL



Grupo escultórico en la fachada del Orfeón Catalán.

Las nieves de nuestras montañas servirán, al fundirse, para que puedan ascender los trenes de viajeros y mercancías para dar luz y calor, como motor de las industrias y sin otra limitación que las necesidades del consumo; con la transmisión a distancia, con los acumuladores, con los pantanos para retener en los estiajes la fuerza necesaria, hasta en la agricultura la transformación será completa.

La Naturaleza hizo de Barcelona y su llano la puerta de Oriente de la Península Ibérica. Por esa grande y monumental entrada llegan los primeros rayos de la luz, los primeros destellos de la civilización.

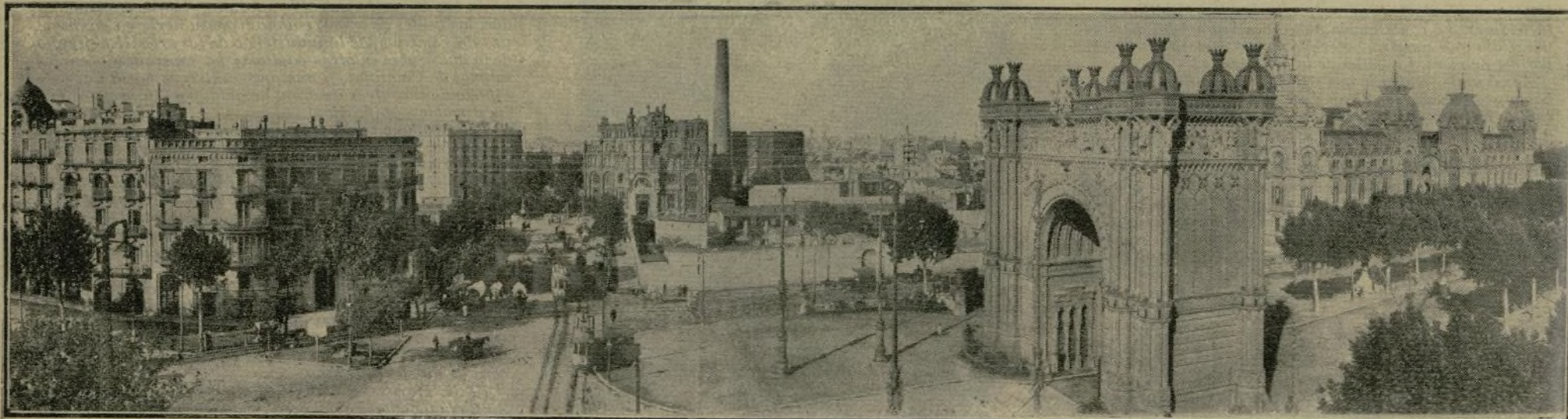
Que la visita del Rey a Barcelona sea lo que todos los españoles deseamos: la fecha en que comienza una nueva vida de gloria y grandeza para España.

GUSTAVO MORALES

¡BIEN VENIDO SEA!

En Barcelona no se habla más que del viaje real y de los beneficios que éste puede reportar a Cataluña. Y ante la proximidad de la visita regia, la guarnición rebosa de satisfacción interior, las autoridades, previniéndolo todo, trabajan sin descanso, los periodistas afilan sus lápices, los políticos dinásticos se disponen a cumplir con sus deberes, las poderosas entidades económicas reúnen cotidianamente a sus hombres más significados, las fábricas que han de ser visitadas se adecentan y resturan, la Universidad industrial se remozca, niños y hombres designados para ello preparan sus bienvenidas y saluciones al mayor hombre de bien de nuestra Patria, y hasta el cielo de esta capital incomparable, que yo llamo la Ciudad del Sol, a pesar de lo avanzado del Otoño, aparece más radiante cada día.

El catalán, que es siempre el hombre práctico y está muy por lo suyo y por la prosperidad de su amada región, ve que, hasta sin haberla abierto la puerta él, se le mete la suerte por su casa, y prevé satisfechísimo el mucho bien que han de traerle las próximas visitas regias. En el orden moral, porque la histórica y oportuna venida de S. M. prueba su dilección por esta hermosa tierra. Porque su presencia honra, realza y va dejando salvador optimismo por doquier. Porque su energía, su ecuanimidad y la bondad de su



Paseo de San Juan y Arco de Triunfo.



El Jarrón. Escultura del Parque.

corazón, que lleva en el semblante reflejadas, calman todas las inquietudes patrióticas, borran los pesimismos malsanos, desautorizan a los voceros del mal y ofrecen a los españoles todos la promesa consoladora y hasta la firme seguridad de que la reconstitución nacional será pronto un hecho.

¿Y en el orden de los intereses materiales, base del general bienestar?

Casi todos sabemos en Cataluña que Don Alfonso XIII es un gran economista. Pero un economista a la inglesa y, tan avisado y despierto, que a su talento y a su perspicaz observación no escapan las verdaderas causas del bien y del mal en el vastísimo campo de la ciencia que trata de las leyes naturales que regulan la producción, la distribución y el consumo de la riqueza; y como se dice también que estos viajes reales anunciados tendrán exclusivamente por objeto el estudio de las fuentes de vida catalanas, y que el próximo será el primero de una serie que ha de realizarse para conocer a fondo los anhelos y necesidades de esta región y el medio de desarrollar sus iniciativas, Barcelona espera mucho de ellos.

Sábese que Don Alfonso visitará las industrias más importantes, que desea asistir a fiestas de verdadero carácter popular porque quiere conocer desde muy cerca a nuestro bondadoso pueblo obrero y que ha mostrado vivo interés por estudiar detalladamente cuanto se relaciona con la venidera Exposición de Industrias Eléctricas. Pues bien; de un Soberano tan liberal, tan generoso y que labora tanto por el engrandecimiento de la Patria, ¿qué beneficios no pueden reportar esos estudios?

Armonizando y salvaguardando los sacratísimos intereses de la Nación entera, cuanto pueda hacerse: ora impulsando la circulación de la riqueza, ya facilitando por los Gobiernos los medios de mejorar y vigorizar la producción, ya procurando con sus simpatías y su poderosa influencia personal nuevos mercados en el mundo, ¡y de tantos modos así!

¡Ah, que bien venido sea!

Catalanes: Cuando Don Alfonso XIII, el «Paternal» y el «Magnánimo», pise este bendito suelo, abridle vuestras fábricas, pero también vuestros brazos y vuestro corazón; mostradle vuestra industria y vuestra hospitalidad y vuestros sentimientos; decidle vuestros anhelos y vuestras aspiraciones y, recordando nobilísimas palabras suyas, dejad que los obreros se acerquen a él.

CÉSAR PEIRÓ MENÉNDEZ

Barcelona, 14-XI-916.

La Exposición barcelonesa EN 1917

La exposición de Barcelona de 1888 hubo de dejar imborrable recuerdo. Su éxito fué grande. Tan poderosamente influyó en el desenvolvimiento de la hermosa urbe catalana, que ésta ha sentido la necesidad de una nueva Exposición que supere, si es posible, el esplendor de aquella y donde la actividad industrial barcelonesa alcance la representación más lucida.

Se trató al principio de celebrar un Certamen de Electricidad, idea debida a la utilización, merced a transportes eléctricos, de la

energía hidráulica que existe en las vertientes de los Pirineos, y con esta Exposición se deseaba demostrar en un principio los recursos que las máquinas y los aparatos eléctricos de todas clases han desarrollado. Mas pronto se advirtió que celebrando únicamente una Exposición monográfica de electricidad, excluía la ostentación de multitud de manifestaciones de la vida nacional, y por esta razón la primera iniciativa robusteciéndose, ensanchando el campo de acción, y vino el acuerdo de que se celebren en la ciudad condal dos Exposiciones: la Internacional de industrias eléctricas y la General Española. El 16 de Julio de 1914 sancionó una ley plan tan hermoso, y el 8 de Mayo de 1915 el Ayuntamiento de Barcelona, en sesión memorable, hubo de aprobar el plan general de las Expo-



Hoy queremos engalanar este número con el retrato de una bellísima e ilustre dama que, por sus virtudes y rasgos de generosa piedad, se destaca en la vida social barcelonesa. La Excm. Sra. D.^a María de las Mercedes Gómez-Uribarri de Foronda, realizó un acto de supremo humanitarismo: el de iniciar la suscripción nacional abierta a favor de los belgas, de los sufridos y esforzados belgas que tienen por Rey a un héroe. La señora de Foronda logró recaudar en Barcelona doscientas cincuenta mil pesetas para la suscripción, y gracias a ese ingreso pudo constituirse luego la Junta de damas. Con estos renglones desea rendir LA MONARQUÍA un humilde homenaje admirativo a la noble dama.



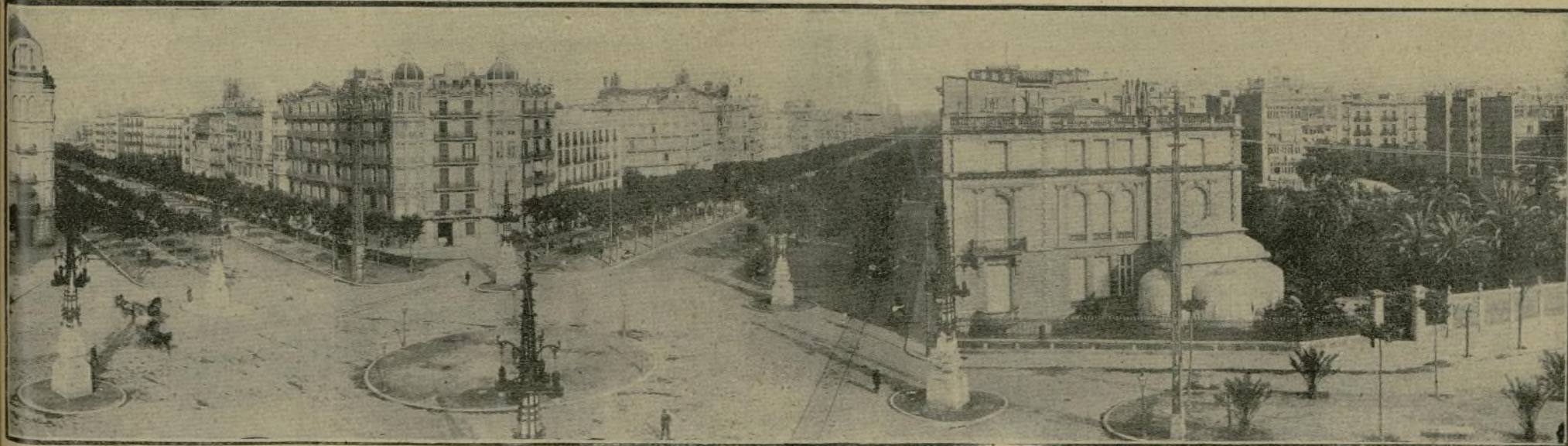
Monumento a Colón.

siciones, coronando con tal acuerdo la labor preparatoria del Certamen nacional e internacional y favoreciendo la iniciación activa de los trabajos que han de hacer del proyecto una grandiosa realidad.

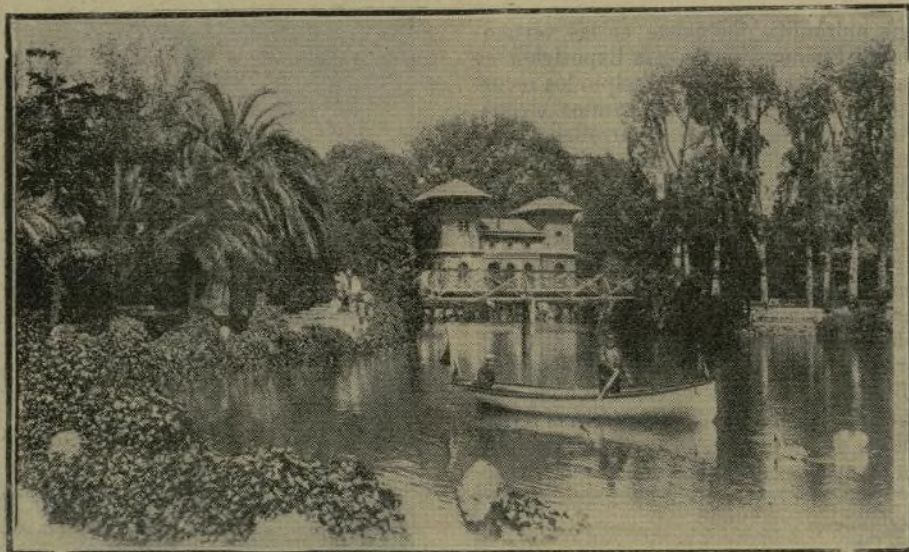
La naturaleza del Certamen se determinaba en el documento que al Ayuntamiento barcelonés presentó la Junta directiva de la Exposición proyectada, proponiendo al mismo tiempo los trabajos que debían llevarse a cabo. De esta manera se expresaba: «Todas las ramas de la ciencia y de las industrias eléctricas, toda la influencia que la electricidad ha tenido en las múltiples manifestaciones de la actividad humana, se pondrán ordenadamente de manifiesto en el recinto de la Exposición. Y respecto de la Exposición general Española, entiende la Junta directiva que si las naciones más adelantadas del globo han de venir a Barcelona para concurrir a la Exposición de Electricidad y admirar los maravillosos progresos de la electrotecnia, es natural que el país entero se muestre a esos pueblos tal cual es, con sus vicios y virtudes, con sus glorias y desdichas, con sus heroísmos y desfallecimientos, con los productos de su suelo y de su industria, para que, ante tan sincera revelación, el extranjero pueda tener una visión exacta, completa, nunca fragmentaria, no tan sólo de lo que es la España de hoy, sino de lo que ha sido la España de todos los siglos y en todas las complejas manifestaciones de su vida.»

La Exposición de Barcelona tendrá un escenario digno de su suntuosidad: la montaña de Montjuich. Cerca del mar y de la ciudad y ofreciendo, como ninguna Exposición de extranjero, perspectivas soberbias por el terreno de la montaña, que dará a los edificios y paseos de la Exposición atractivos no iguales, es de un gran acierto el lugar elegido.

La Plaza de España, entre Cortés y Marqués del Duero, será el punto en que nazca la arteria central del Certamen por medio de una magnífica avenida, que llegando hasta la más hermosa planicie de Montjuich, cruzará el Parque Laribal, acabando en Miramar. En la montaña de Montjuich se creará un gran parque, y las instalaciones todas serán de indudable belleza y atractivo. Y los visitantes disfrutarán el hermoso espectáculo de la ciudad, de la tierra próxima del Tibidabo,



Gran Vía Diagonal.



El Lago del Parque.



Entrada al Parque. Museo Arqueológico.

la desembocadura del valle del Llobregat y los panoramas marítimos majestuosos y poéticos.

La futura Exposición promete hacer definitivamente de Barcelona la metrópoli del Mediterráneo y contribuirá poderosamente a que figure como una de las mejores capitales del mundo. De esta manera, al superarse a sí misma, aumentará el esplendor de España entera.

Noticia histórica de Barcelona

Doscientos catorce años antes de Jesucristo «Laye», la ciudad de los «layetanos» o «laletanos», que acuñó las monedas «laiesken» vió trasmutarse su nombre en el de «Barcino», al parecer en el siglo de Augusto, cuando se reurbanizó en el antiguo monte Táber, que es donde hoy están la Catedral y la Diputación. Construida según las prácticas de las ciudades latinas, recibió oficialmente el nombre de «Colonia Favencia Julia Augusta Pia Barcino». Tuvo carreteras ya en el siglo I de J. C., cuyo trazado primitivo, a pesar de innúmeras mutaciones, persevera, después de dos mil años, en las calles de la vieja urbe llamadas del Portal Nou, Carders, Boqueria y Hospital, y en determinados sitios de sus afueras, como en la Travesera, calle Mayor de Gracia y camino viejo de San Cugat.

Hacia el año 263, los francos destruyeron totalmente Barcelona. Nuevos muros reedificó inmediatamente, estrechando su anterior recinto. Coinciden éstos con la lápida del Montjuich, que señala la existencia de un emperador regional no mencionado en la historia antigua, Flavio Vetro Erennion (270 a 274). Dos siglos después, merced a la robustez de tales muros, Barcelona fué corte de Ataúlfo (414), y el conde Sebastián, en aras del espíritu regional, se mantuvo un año independiente de Roma (442 o 444). Vuelta al yugo visigodo (451-714), es último refugio del vencido Gesalico (516), baluarte del general Flavio Paulo, que disputó a Wamba la corona (670), y sólido fundamento del reino de Aquila, hijo de Witiza (711-713), mientras vencido Rodrigo en la batalla del lago de Janda, mal llamada de Guadalete (711), iba a morir en la desastrosa jornada de Segoyuela (713).

Durante la breve dominación de los árabes Barcelona (714-801), se manifestó siempre la ciudad con gobierno propio en iniciativas autonómicas. En las luchas de abbasidas y omeyyades, acató, en 759, la soberanía del rey franco Pepino. Reingresada en la España sa-



Como madre, como señora y como Soberana, en Barcelona tendría Su Majestad la Reina todos los homenajes que son inherentes a sus tres excelsas calidades.

MARQUESA DE MARIANAO

rracena, volvió, en 778, a reconocerse feudataria de Carlomagno. Nuevamente dominada por Hixem, a su muerte se independizó con Zeid a la cabeza (795); reconquistó la Alhake (797), no tardando en ganarla el franco Ludovico Pio (801), siendo la capital de sus tierras llamadas oficialmente «Marca Hispánica». Entonces rigieron Barcelona condes beneficiarios o amovibles, dependientes de los reyes francos, cuyo cargo la asamblea de Querci (877) convirtió en hereditario.

Precipita la independencia de Barcelona la guerra civil francesa que siguió a la proclamación de Hugo Capeto (987), coincidiendo con la toma de la ciudad por Almanzor (986), Borrell II recobró a Barcelona sin auxilio de Francia, y ésta pierde su soberanía en la Marca Hispánica. Los condados de esta Marca se agrupan alrededor del de Barcelona, progresando juntos a costa de las fronteras sarracenas.

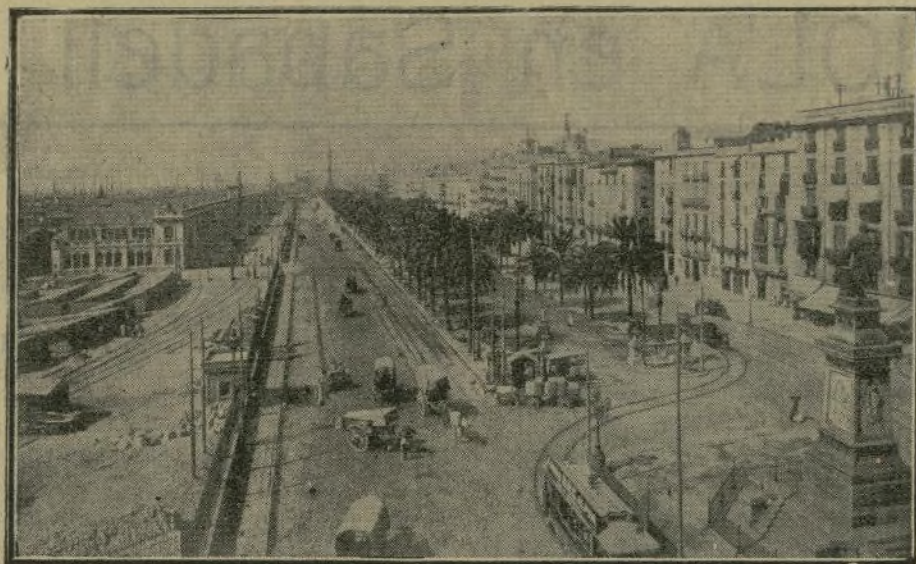
Bajo el gobierno del conde Ramón Berenguer IV únense barceloneses y aragoneses, y perseveraron confederadas ambas naciones (1137). A partir del propio siglo XIII Barcelona entró en el concierto de los pueblos marítimos: sus naves, con las de genoveses y pisanos, combaten a los árabes, primero en Mallorca (1114) y luego en Almería (1147) y Tortosa (1148). En el siglo XIII, enseñoreada la marina barcelonesa del mar latino, inicia una gran era de empresas y conquistas ultramarinas, que favorecieron mucho la prosperidad de nuestra ciudad. Como principales expediciones deben citarse las de Mallorca (1228), Menorca (1232 y 1287), Palestina (1269), Túnez (1282), Calabria y Sicilia (1282), siendo remate de estos y otros éxitos la aventurera empresa de Oriente (1303), que acabó incorporando los ducados de Atenas y Neopatria a la corona de Aragón.

Durante diez siglos el primer recinto de Barcelona fué exiguo. Lo ensacharon Jaime I en 1250 y Pedro el Ceremonioso en 1358. Esta última ampliación fué tan extraordinaria, que le permitió aguantar quinientos años sin que se agotara el terreno amurallado. Cuando se hacían indispensables otros muros, fueron derribados en 1859, para dar lugar al Ensanche o Ciudad Nueva.

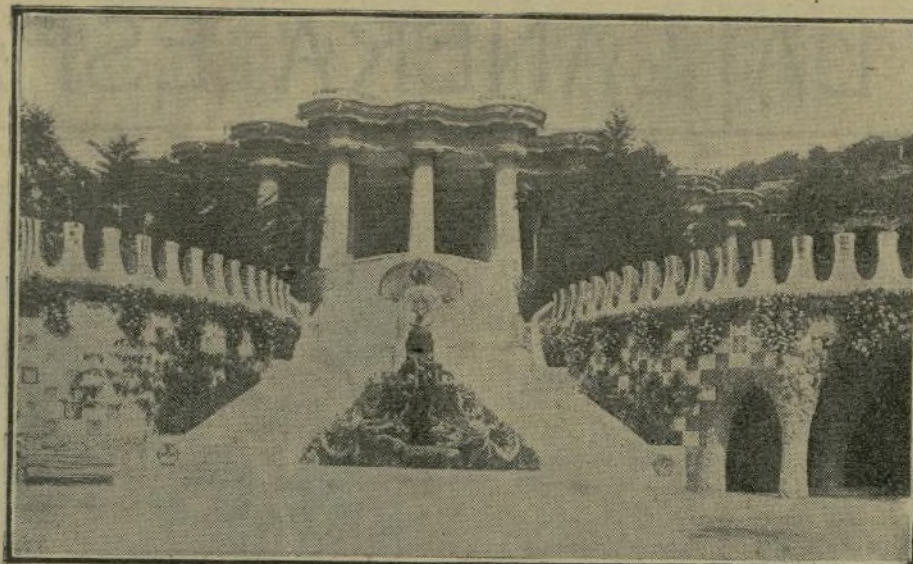
Aumentó Barcelona su progreso material por la secular autonomía municipal, favoreciéndolo constantemente todos los Monarcas, desde Jaime I a Alfonso de Nápoles (1458). Correspondía a los Concillers, suprema magistratura municipal, ejecutar los acuerdos del Concill de Cent, en quien radicaba la plenitud de los derechos jurisdiccionales, de carácter civil y criminal. Fueron sus principales derechos acuñar moneda, organizar las Corporaciones gremiales fallando sus controversias proteger el comercio exterior por medio de cónsules, y darle leyes («Consulado



Plaza de la Universidad.



Paseo de Colón.



Escalera Principal del Parque de Güell.

de Mar»), imponer arbitrios a los artículos de consumo, avituallar la ciudad, aun apelando a violencias, atender a su guarda y custodia con las milicias ciudadanas, salir la hueste ciudadana en defensa de sus privilegios, aconsejar a los Monarcas y exigirles el juramento de no enajenar territorio nacional. Su jurisdicción se extendía a un amplio término, que iba de los montes de Garraf al promontorio de Montgat, y de Molins de Rei (hoy de Rey), sierra de Cerola (hoy Tibidabo) y Montcada, hasta diez leguas dentro mar. A partir del siglo XIV, infinitos pueblos de Cataluña y aun algunos de Aragón y Cerdeña, se ampararon en nuestra ciudad, obteniendo de los Soberanos unas veces ser declarados «calles de Barcelona» y disfrutar de los privilegios de esta y otras su completa organización municipal.

No ofrecieron tantos progresos en higiene muchas ciudades de su tiempo; amplió las antiguas cloacas romanas, convirtiendo en grandes colectoras sus dos principales cauces (en 1257 el Merdançar y en 1366 la Rambla); llevó a la ciudad los manantiales de las montañas (del Montjuich en 1313 y de Collcerola en 1356) y dotó sus calles de buenos empedrados en el siglo XIV; en el XV construyó un puerto artificial; unificó sus hospitales en 1401, introduciendo cuantos adelantos pudo; estableció en el siglo XV la observación sanitaria en las epidemias; tuvo en el siglo XVI servicio médico gratuito.

Tal era la gran ciudad mediterránea cuando pasó a formar parte del nuevo reino de España por unirse las dos coronas de Aragón y Castilla en la persona de Carlos I de Austria (1516). A partir del reinado de Fernando el Católico en 1479 su decadencia es progresiva. Gobernada por gente forastera casi siempre, promueven los contrafueros antagonismos y luchas en el resto de la Península y del 1641 al 1652 Barcelona fué ciudad francesa. Una capitulación honrosa la devuelve al Rey de España con pérdida de sus privilegios militares en 1653 y se la ve resistiendo en 1688 al francés invasor que de ella se apodera por las armas. La guerra de Sucesión condujola a batallar heroicamente contra España y Francia unidas (1705-1714), sucumbiendo al mayor número. Perdió sus libertades, y un gobierno militar dirige sus futuros destinos, hasta las guerras napoleónicas. Bonaparte se apoderó por traición de la ciudad y fortalezas (1808-1814), gobernándola por el terror y cortando la prosperidad iniciada en el último cuarto del siglo decimooctavo.

El crecimiento de Barcelona es rápido en los veinte años del reinado de D. Fernando (1814-1833), a pesar de las luchas entre realistas y constitucionales, tan fuertes en Cataluña. Tres nuevos barrios se extendieron fuera de sus muros, en Hostafranchs, Poble Nou



Cada vez que se anuncia la venida de nuestros Reyes, se avivan en esta casa, donde se les profesa verdadero culto, los sentimientos de fervorosa adhesión al Trono y a sus Reales Personas que simbolizan las glorias y los anhelos de España.

LA CONDESA DE TORROELLA DE MONTGRI

y Gracia; se puebla todo el espacio libre que quedaba al interior del recinto amurallado; y a partir del 1838 fué unánime y creciente el deseo de suprimir el cinturón de piedra que cerraba la vieja urbe privándola de su engrandecimiento ilimitado. Derribadas las murallas, en 1859, se realizó el proyecto del ingeniero Ildefonso Cerdá para la Ciudad Nueva. Calles abiertas en todas direcciones fomentaron una rápida crecida, y en lo restante del siglo XIX enlazáronse en fraternal abrazo, no ya sus disgregados suburbios, sino pueblos antiguos que de ella vivían distanciados y que se le agregaron oficialmente.

Se publicó el Decreto de Nueva Planta, que venia a suprimir los gloriosos Fueros, y se empezó a construir la Ciudadela, convertida hoy por mano del pueblo, en Parque, Museo y Panteón de Catalanes Ilustres.

Barcelona procuró rehacerse de tantas calamidades, dando un soberbio empuje a la industria, a la ciencia y a las Bellas Artes, hasta fin del siglo XVIII.

A principios del siglo XIX, otro doloroso paréntesis vino a entorpecer la marcha ascendente de Barcelona. En 13 de febrero de 1808 la ciudad cayó en poder de los ejércitos de Napoleón, permaneciendo seis años bajo su dominio. Hasta el reinado de Alfonso XII una serie de motines y revoluciones se registran, siendo los más notables los de 1854 y 55, y la revolución de septiembre (1869-70).

Por estos tiempos Barcelona, afanosa de engrandecerse, hizo desaparecer el anillo de sus murallas y la Ciudadela.

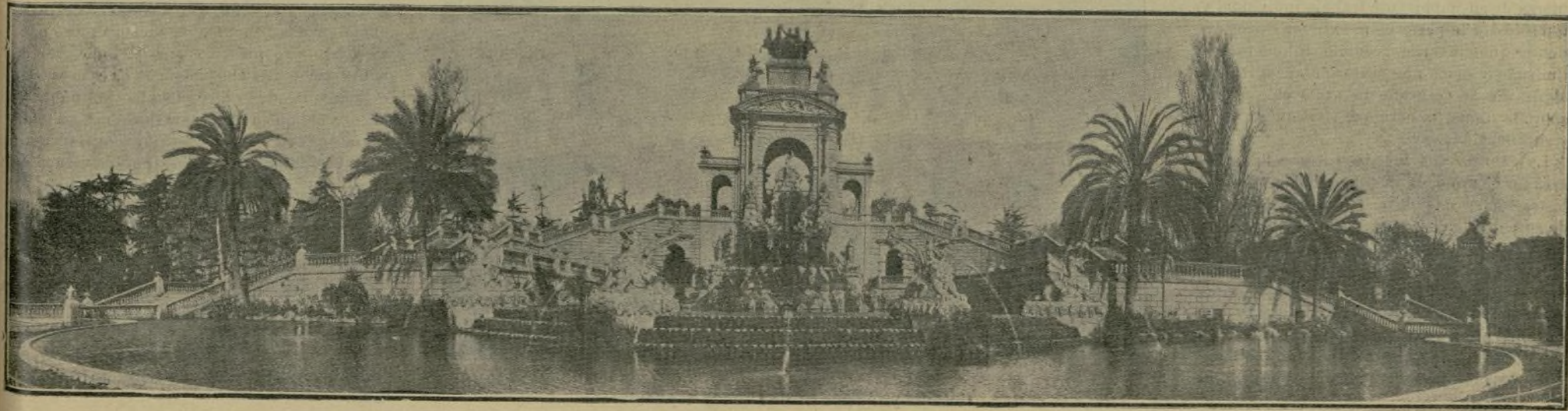
Durante el corto período de la República española se desarrollaron frecuentes incidentes entre los opuestos partidos políticos que Barcelona albergaba, hasta la proclamación de Alfonso XII.

En 1888 Barcelona, rejuvenecida, ofrecía a las naciones el espectáculo de su inolvidable Exposición Universal, que viene a señalar el iniciamiento de una nueva era de prosperidades.

Puéblase el Ensanche de soberbias construcciones particulares; ábrese anchurosas vías y urbanizanse los barrios extremos hasta unirse con los pueblos vecinos, los cuales se agregan oficialmente a la ciudad en el año 1897, viniendo a formar esta gran ciudad mediterránea, que no tiene otros afanes que los de progresar en su camino ascensional, valiéndose para ello del trabajo y del estudio.

Entre las importantes obras que viene realizando, figura la reforma del casco antiguo, que se ejecuta desde 1907.

Barcelona, gran ciudad comercial e industrial, pide el puerto libre y la zona neutral. Esta es su mejor aspiración, y en lograrla fia todas sus esperanzas de un mayor engrandecimiento.



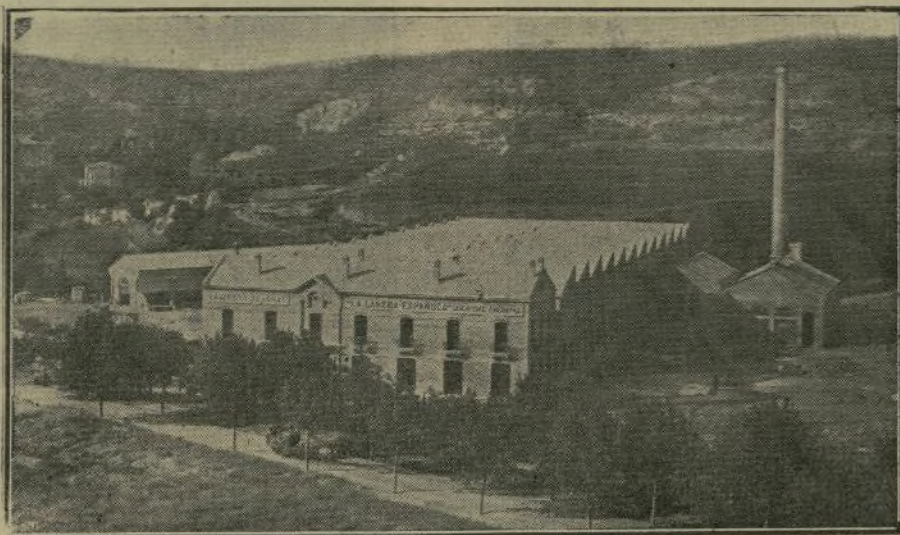
La Cascada del Parque.

LA LANERA ESPAÑOLA en Sabadell

Inauguración de este gran establecimiento con asistencia de S. M. : : : el Rey. : : :

En la visita que S. M. el Rey realizará a Barcelona, inaugurará el importantísimo establecimiento «La Lanera Española». He aquí uno de los establecimientos más admirables que dentro de poco tendrá Cataluña, y que mejor dan la idea de cuanto puede hacer el alma española si halla alientos en lo alto para sus empresas. La entidad que nos ocupa puede decirse que será el orgullo de un pueblo y la más sólida garantía de su progreso. Su mérito no estará tan sólo ni en lo reciente de su fundación, ni en lo perfecto de su trabajo, sino en el concurso de circunstancias que determinaron su vida.

Este hecho, de reducida apariencia, nos facilita nuevamente la ocasión de afirmar lo que tanto hemos repetido en estas columnas al hablar de la industria española. Ello es que el engrandecimiento de nuestra nación, como insinúa con alta clarividencia nuestro Rey, está en la conquista de nuevos mercados, en el desenvolvimiento industrial y en la positiva afirmación de un sentido discipli-



Vista de la fábrica La Lanera Española.

El Monarca protege el fomento de la Lanera : : : Española. : : :

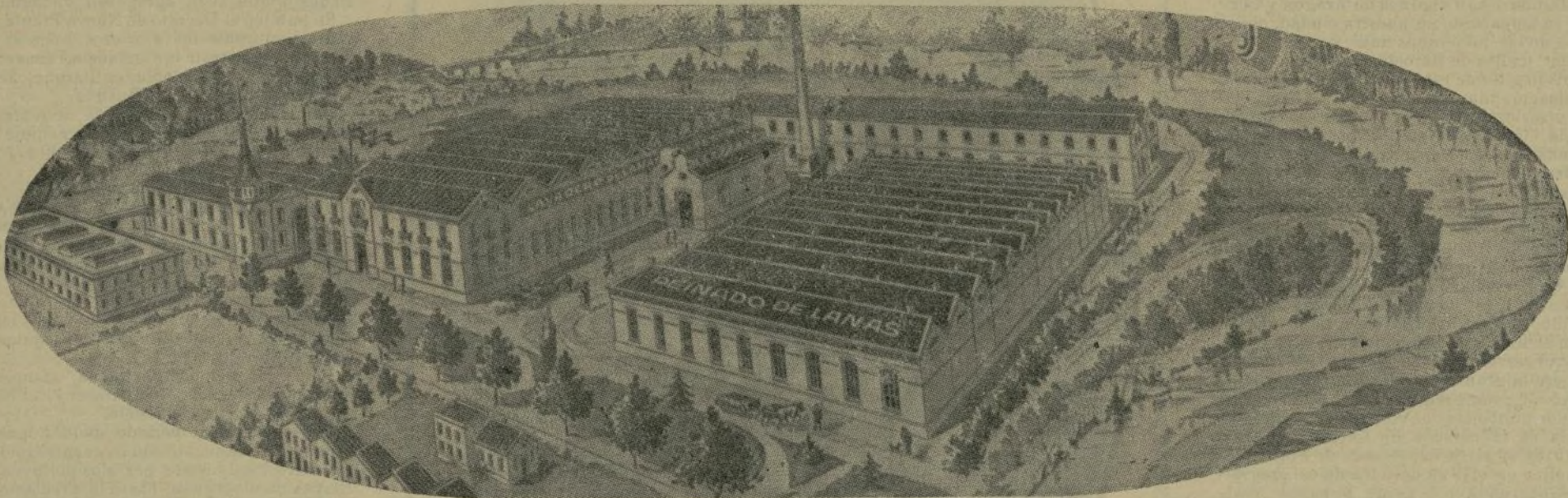
Buenos españoles fueron con su iniciativa a las gradas del Trono, y allí encontraron la

dad una solución factible. Siempre el consejo del Soberano acude presuroso, y en él traza horizontes amplísimos, nortes de seguro provecho y caminos rectilíneos, firmes, que conducen al éxito soñado. La labor personal del

la región, y por la calidad de las aguas y su situación geográfica, rodeado de todos los establecimientos fabriles de lana, puede decirse sin temor a equivocación, que reúne todas las condiciones favorabilísimas e inmejorables para el cumplimiento de sus tareas.

El trabajo que en él se realiza está dirigido, en su parte técnica, por unos obreros belgas y el resto del personal es de la región catalana, pudiendo añadirse que en la implantación de estas labores se ha encontrado con la ayuda que supone una clase obrera inteligente y apta para empresas que contengan toda clase de dificultades.

La hermosa fábrica de la Lanera Española en la carretera de Castellón, no está todavía terminada. Con el fin de que este establecimiento sea un modelo en su clase, se acordó construirlo con arreglo a todas las condiciones que requiere el progreso indefinido a que llegó este ramo industrial. Y así es en efecto, pues además de circunscribirse a cuanto la técnica y la higiene demandan de consuno, se ha ajustado palpablemente a las peculiares condiciones que la industria requiere. Lo cual en sí, además de ser loable por lo que significa para hoy, representa mucho más si se tiene en cuenta que en toda su confección;



Aspecto de lo que será la Colonia y Fábrica próximamente.

nario que permita rendir utilidad a todas las energías populares.

Pero, en este aspecto, el noble ideal que acabamos de indicar, en el que deben cifrarse las aspiraciones generales, necesita para su realización bases tan firmes y medios tan continuos, que pueda luchar ventajosamente contra todos los obstáculos. El caso es tan frecuente en España, desde hace cierto tiempo, que el optimismo renace en el espíritu de todo español.

Cuando presenciamos el gran espectáculo de ver que por la sola iniciativa, sin el apoyo de los gobernantes, hay empresas particulares o casas industriales que consiguen dar vida y desarrollo a una industria, y se conquistan lejanos e importantes mercados a fuerza de su importante trabajo individual y tan sólo por la perfección extrema de los artículos que elaboran, ¿cómo no alimentar optimismos y cómo no sentir esperanzas de que algún día se desgrane la protección oficial sobre la industria para que triplique su valía y su intensidad.

La fábrica que motiva estas reflexiones será un ejemplo de cuanto pueden ejecutar los españoles cuando ceden a los estímulos de su patriotismo y cuando sus ojos vislumbran el camino que la actuación regia les indica. Los ganaderos españoles, comprendiendo que sus intereses lograrían máximo valor si atendían a resolver el problema que significa el lavado de las lanas, no vacilaron un momento, y, tras debates enjundiosos en su Asociación general, acordaron emprender la tarea.

acogida paternal, que era su anhelo. El Soberano escuchó sus planes, y demostrando el agrado que sentía ante empresas de esta naturaleza, recurrió a su peculio particular, y suscribió buen número de acciones para ayudar a la realización de la iniciativa y para expolar a sus factores hacia una labor intensa y tenaz que permitiera abrir nuevos horizontes a la industria textil.

Este acto del Monarca indica lo que repetidamente venimos afirmando; esto es, que no se apela nunca en vano a su bondad. Cuando el industrial despega sus labios y plantea sus apremios, ya ha elaborado la regia mentali-

Ray es de tan positivo patriotismo, que al seguirla, se participan de sus anhelos, y se sienten las vehemencias y los ímpetus del trabajo y del progreso.

La Lanera Española, a cuya formación ha cooperado con su peculio particular Su Majestad, cuenta entre sus accionistas a todos los ganaderos españoles, y, como antes hemos dicho ya, el proyecto de su construcción surgió en la Asociación General de Ganaderos del Reino, con la ayuda eficazísima y competente de D. Félix Errazquin.

Este lavadero se halla situado al pie de Sabadell, cuna que fué de la industria textil de

al construirlo, está previsto que en su día puede llegar a ser base de una industria textil lanera de grandísima y capital importancia.

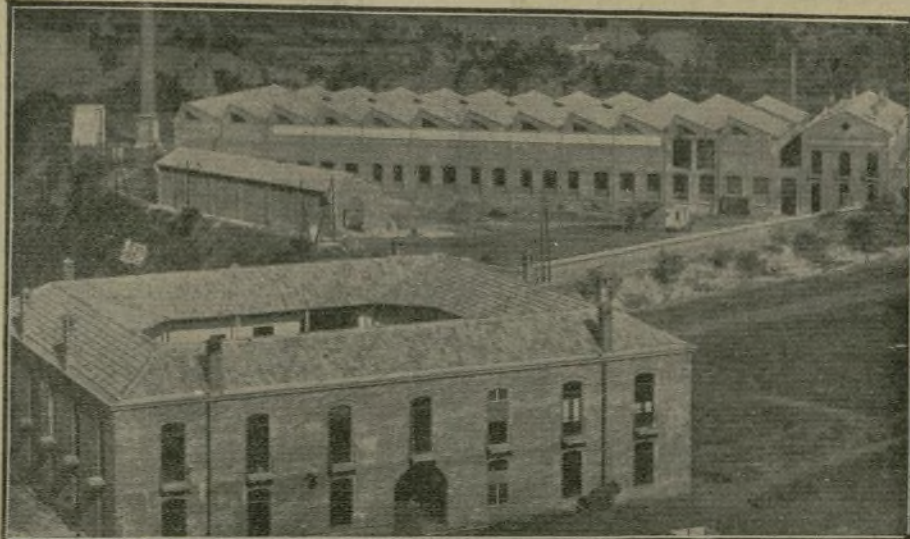
La Lanera, una de las primeras Casas industriales de España. :

En los anales del trabajo nacional podrá citarse a La Lanera Española como una de las primeras casas industriales del país, por lo que ella será y por el punto inicial de progreso que representa en este ramo para un porvenir muy próximo.

Nosotros sentimos viva satisfacción al redactar estas líneas en elogio de La Lanera Española, porque su labor demuestra lo que pueden la constancia, las iniciativas bien encauzadas y el amor al trabajo en este país que, afortunadamente, va encauzándose por los derroteros prácticos que el índice regio muestra con alta clarividencia. El caso es tan estimulante que lo ofrecemos hoy al público seguros de que brotarán de sus labios los más vibrantes elogios y los más puros ditirambos.

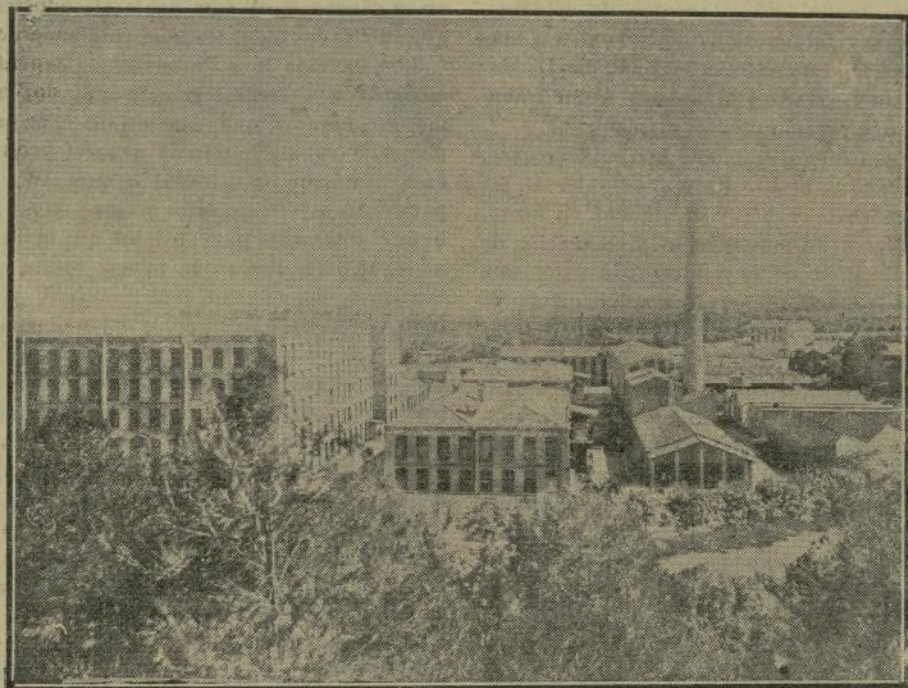
Todo ello muy merecido porque vienen a marcar estos desvelos una iniciación patriótica que permite concebir ansias legítimas de grandeza y optimismos generosos y entusiastas.

La Lanera Española en Sabadell confirma con su actual organización y con sus próximas realidades provechosas, cuanto pudiéramos escribir en materia de ideales industriales. Vaya, pues, con nuestro saludo a tan alta industria, nuestra calurosa felicitación.

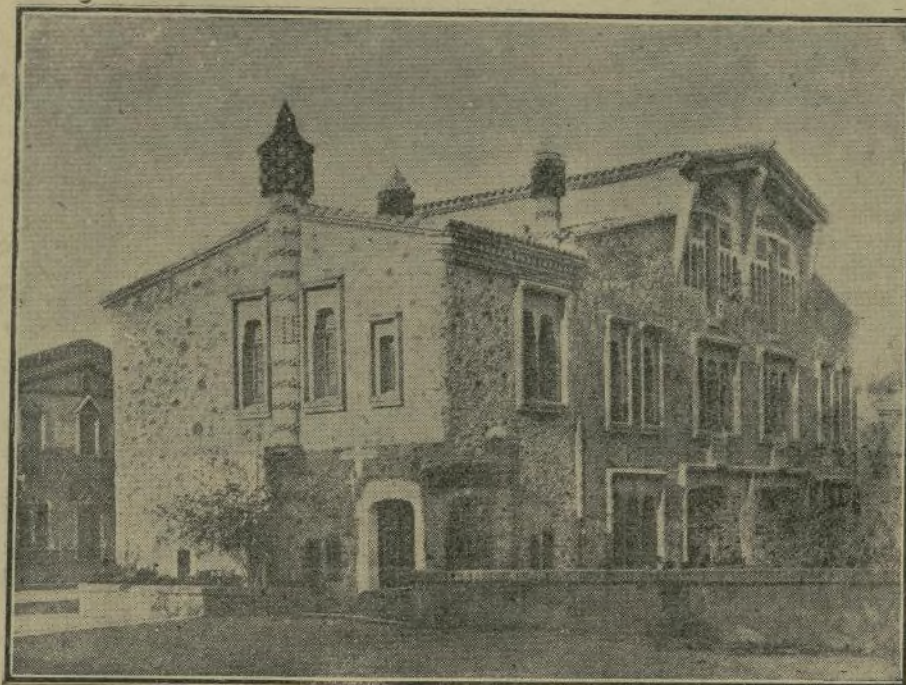


Colonia y fábrica de La Lanera Española.

VISITANDO LA COLONIA Y FÁBRICA DE LA CASA GÜELL



Colonia Güell.—Fábrica.



Colonia Güell.—Casas para obreros.

Grata tarea es la de dedicar nuestra atención a la obra industrial de la Colonia Güell, que representa no sólo en Barcelona, sino en España entera, un esfuerzo gigante. El justo renombre que de industriosa goza la región barcelonesa, tiene en la Colonia Güell adecuada expresión.

Debida justicia será también consignar los nombres de aquellos hombres que con su actividad y su inteligencia contribuyeron al progreso de las industrias catalanas.

La fabricación de panas, que dió fama a Cataluña, hallábase en estado estacionario, cuando surgió potente y luminosa la insigne figura de D. Juan Güell y Ferrer, a quien Barcelona, agradecida, hubo de levantar un monumento en el corazón de la ciudad.

Don Juan Güell vino al mundo con el siglo, en Torredembarra (Tarragona), y a la edad de nueve años pasó con su padre a la isla de Santo Domingo, donde éste tenía una casa de comercio de alguna importancia, que sufrió grandes pérdidas, producidas por los desastres de la guerra separatista y luchas interiores que desde 1810 agitaron por muchos años la América española. De regreso en España a los diez y seis años, estudió náutica en la antigua Escuela de la Junta de Comercio de Cataluña, establecida en la Lonja, trasladándose luego a la Habana, donde ocupó un modesto empleo en una casa de comercio, y con el que hubo de sostener a su familia, muerto ya su padre. Su genio emprendedor y las economías hechas en el tra-

bajo constante le permitieron muy pronto arriesgarse a nuevas empresas mercantiles, que le fueron propicias, y en pocos años reunió una cuantiosa fortuna, que empleó desde el año 1835—época en que regresó a Barcelona—en el fomento y engrandecimiento de la industria y del comercio de su país.

De vuelta de la Habana, y antes de establecerse definitivamente en Barcelona, don Juan Güell hizo un largo viaje por los Estados Unidos, Inglaterra, Bélgica, Francia, Suiza e Italia, estudiando la organización económica de estos países, coleccionando datos y adquiriendo conocimientos y experiencias que pudieran ser de utilidad a España, por la que sentía verdadera nostalgia, que no fueron bastantes a destruir el respeto, consideración y frecuentes invitaciones que le hicieron los comerciantes de la capital de la gran Antilla para que siguiera en aquella plaza el desarrollo de sus iniciativas.

Llegó el año 1840 y fundó en Sans la fábrica más importante en aquel entonces, de hilados y tejidos de algodón, conocida luego con el nombre de *Vapor-Vell*, impulsando la elaboración de las panas, en que otros habían fracasado veinte años atrás, dando trabajo a más de 1.000 obreros, y compitiendo en perfección con el producto similar extranjero.

Los adelantos que se venían operando en la industria manufacturera ya en el primer tercio del siglo, pedían con urgencia el establecimiento de talleres necesarios para la recomposición primero y construcción luego de las

máquinas que a la sazón se importaban en Bélgica y Francia, pues Inglaterra tuvo prohibida su exportación hasta 1842. Esta necesidad hizo que el ministro Ballesteros dictara en 24 de diciembre de 1831 una Real orden dando facilidades y auxilios a la industria de construcción de máquinas; a esta disposición obedeció el establecimiento de la primera fábrica modelo de fundición que se implantó en Barcelona y que llevaron a cabo los señores Bonaplata y Compañía. Destruída ésta durante los sucesos de 1835, nació de sus ruinas la de D. Valentín Esparó, montando luego otra el inteligente francés M. Pernau, que hubo de traspasarla luego, en estado deplorable, a D. Manuel Llerena, con quien se asociaron Güell y otros capitalistas, instalando los talleres de la Sociedad llamada «Barcelonesa», en el vasto local del ex-convento de San Agustín, en cuya fundición se llegó a construir muy pronto la maquinaria de algunas fábricas.

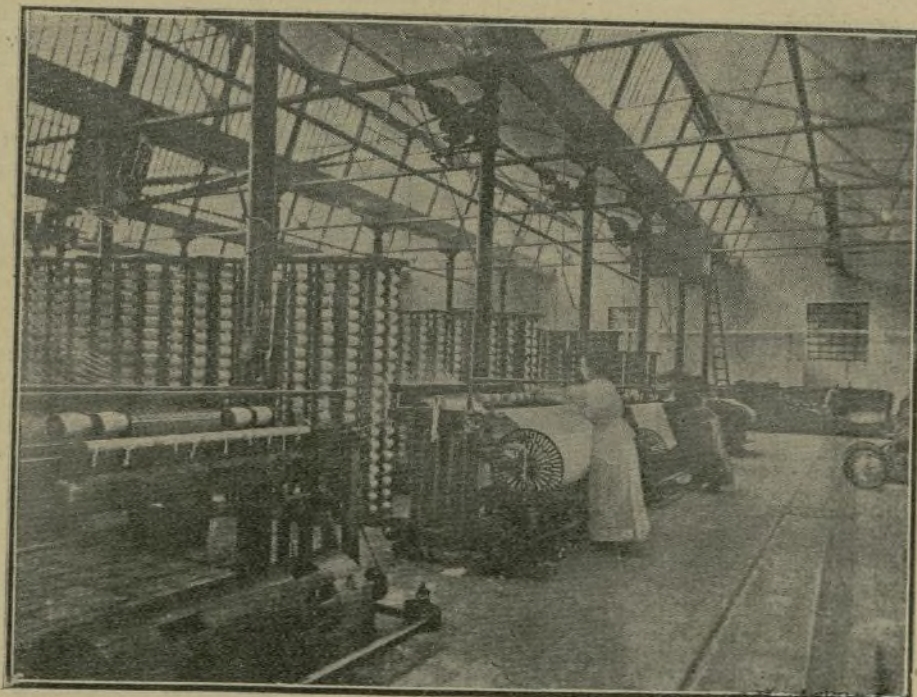
Agitábanse ya por entonces en la Prensa, con gran calor y encarnizada lucha, las teorías de las dos tendencias de la ciencia económica. Los partidarios de la escuela de Manchester no se daban punto de reposo en la propagación de sus teorías, y para ello había llegado a España el famoso economista inglés mister Cobden, soldado convencido de una causa, y viendo los progresos que las ideas de sus contrarios alcanzaban, D. Juan Güell puso en acción su bien cortada pluma, para corregir errores, examinar datos y combatir

escritos y discursos económicos de los hombres de gobierno y de los propagandistas de la escuela cosmopolita.

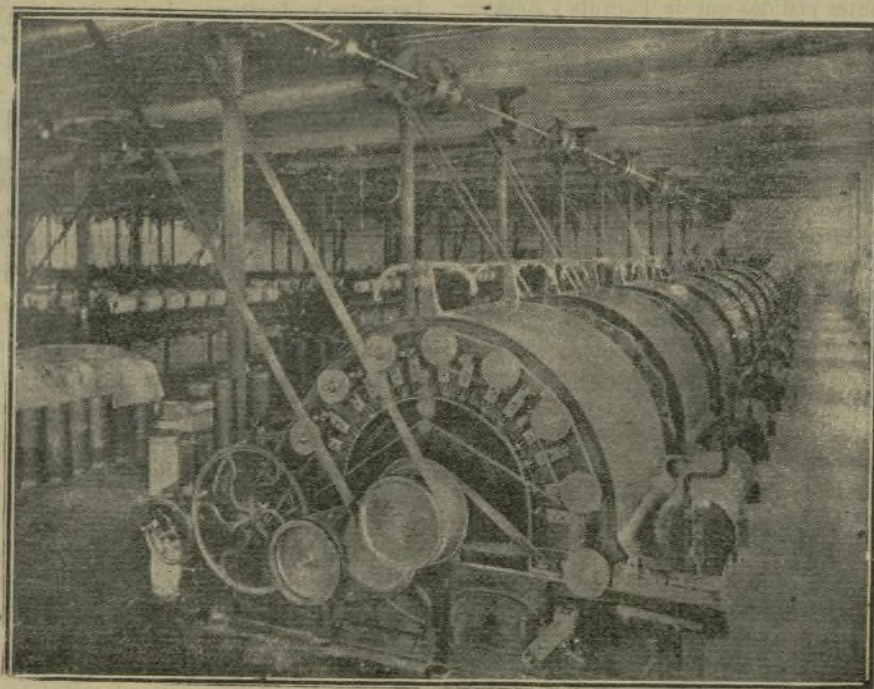
Probó su talento en innumerables escritos que en periódicos y folletos publicó D. Juan Güell. *Sobre Industria* escribió un concienzudo y complejo estudio en 1841, a la sazón de la reforma arancelaria; en 1882, las *Consideraciones sobre algunos puntos económicos y administrativos; Cereales*, en 1859, trabajo eminentemente proteccionista, sugerido con motivo de la cuestión suscitada en la reunión de los 101 diputados, celebrada en Madrid el 21 de febrero de aquel año, y en la que se trató de facilitar o dificultar la entrada de los trigos extranjeros, en competencia con los castellanos; *Adam Smith*—análisis de sus obras—en 1861; *La Hacienda de España dirigida por los librecambistas*, en 1869; y, en fin, en el transcurso de treinta y dos años, incontable número de artículos y folletos sobre Economía y Aranceles, muchos de ellos refutando otros de Sánchez Silva, Figuerola, de D. Luis María Pastor, de Sanromá, Salaverría, Moret y de otros hombres públicos.

Proteccionista entusiasta de toda clase de producción, en 1860 plantó y cultivó extensos terrenos de la provincia de Lérida, haciendo renacer el cultivo, fomentando la población y difundiendo el trabajo y el bienestar en aquella desierta y casi estéril comarca.

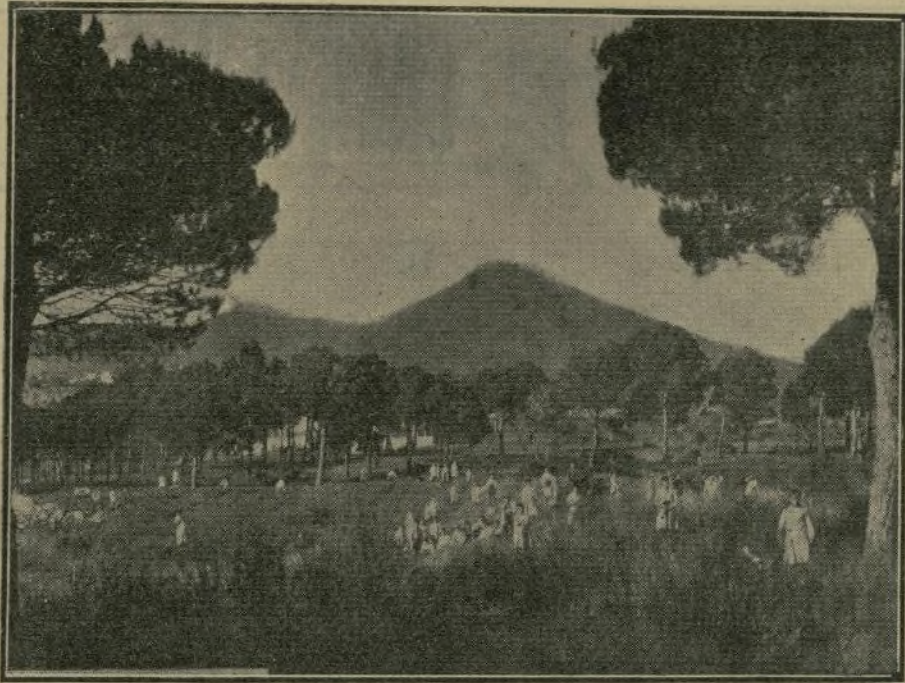
He aquí algunos rasgos de la figura de un



Fábrica Güell.—Sala de pasar hilo.



Fábrica Güell.—Preparación del algodón.



Colonia Güell.—Parque para niños.

hombre que tanto se preocupó por el engrandecimiento y prosperidad de su patria; quien, por sus méritos, fué reclamado por todas las Corporaciones activas de Barcelona, confiándole arduas comisiones y espinosos dictámenes; a quien el comercio y la industria de las principales plazas de España; le ofreció el obsequio de una rica pluma cubierta de piedras preciosas, acompañada de un álbum atestado de firmas; a quien el sufragio de sus conciudadanos llevara sucesivamente al Congreso y al Senado; y a quien, finalmente, la consideración y gratitud de sus paisanos hiciera elevar suntuoso monumento en una de las vías más hermosas del ensanche de Barcelona, como perpetuidad de sus múltiples e importantes méritos.

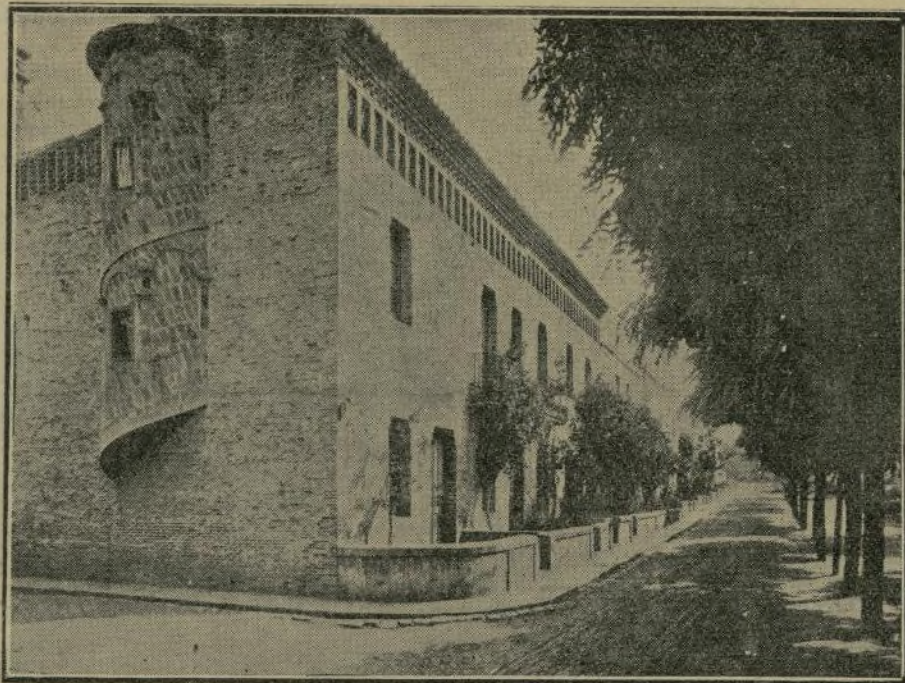
Apuntada queda más arriba la especialidad industrial a que aquel hombre ilustre dedicó gran parte de sus iniciativas y capitales, y cuyo desarrollo en España, hasta llegar hoy a ejercer sus productos grandísima influencia en el tráfico internacional de Europa y América compitiendo con ventaja con los que salen de las fábricas alemanas de Linden y francesas de Amiens, se debe principalmente a la casa que llevó su nombre y que hoy gira bajo la razón social de Parellada y Compañía. Nos referimos a los géneros conocidos con los nombres de panas o de terciopelos de algodón.

Verdaderamente causa admiración ver los progresos que sucesivamente han conseguido los géneros de esta marca, pues desde la pana ordinaria hasta el más rico terciopelo de algodón, y que imitando a los de seda, con los que un lego confundemuchos de ellos, no hay especialidad que se resista a su fábrica en condiciones de ventajosa competencia con los franceses y alemanes. Pruébalo esto el gran comercio que sostiene con Italia, Rusia y América, además del nacional, y los constantes pedidos que de Turquía y Asia reciben estos señores, pero que se ven imposibilitados de servir hasta tanto se proteja nuestro comercio con aquellas apartadas regiones.

La inagotable munificencia de D. Eusebio Güell, se preocupa más por el bienestar ajeno que por el propio, respondiendo en esto a sentimientos heredados con la sangre. Y en otro orden de cosas, el espíritu arquitectónico de D. Eusebio Güell patentizado está en el gusto que se refleja en la colonia y en la casa que habita en Barcelona; sus conocimientos higiénicos, en la proyección dada al poblado de aquella, que tiene un servicio de alcantarillado que envidiarían muchas capitales, y sus sentimientos religiosos, en la fundación de la iglesia y de las escuelas elementales para los niños y niñas de los obreros, donde se les enseña hasta principios de Física y Química, de Artes mecánicas y Francés. Un dato: los libros de texto que se enseñan están escritos en su gran mayoría por individuos de la casa, como Pin y Soler, Alsina y otros.

Los Sres. Parellada y Compañía sostienen

en la colonia, con el fin de que atiendan a las necesidades de los obreros, a un sacerdote, un médico, dos maestros de ambos sexos, y la han dotado con una farmacia. Protegen, además, a una serie de comercios donde se



Colonia Güell.—Casas para obreros.

encuentran cuantos artículos puedan aquellos necesitar para la vida, a precios sumamente módicos.

La fábrica, propiamente dicha, consta de 17 grandes edificios. En la planta baja mayor, que tiene cuatro pisos, se halla el motor, magnífica máquina, sistema Corliss, de triple expansión y 800 caballos de fuerza, capaz por sí sola de acreditar a una fundición, y que salió de los talleres de «La Maquinista Terrestre y Marítima». La transmisión y distribución de fuerzas se efectúa, con precisión matemática, a los distintos edificios, separados todos, por medio de una serie de tubos subterráneos; este es, sin duda alguna, uno de los problemas mejor resueltos en este establecimiento fabril. En la misma planta baja siguen las salas de batanes; la de cardas, donde se cuentan hasta 54, y la de peinadoras, en la que se ven funcionar ocho máquinas, sistema Heilmann.

Llegamos a otro departamento, donde existe una máquina eléctrica, que alimenta 1.200 luces, distribuidas entre las distintas secciones y edificios. En el piso primero está la sección de mecheras, y se cuentan hasta 38 viene luego el segundo, donde trabajan nueve máquinas de retorcer y 10 de hilar en los pisos tercero y cuarto, hay 16 máquinas más, con 1.000 usos, de donde sale el algodón hilado desde el número 80 hasta el de las tramas ordinarias.

En previsión de cualquier incendio, se han revestido los techos de las distintas salas con planchas de hierro, existiendo además en el terrado superior de este edificio, un depósito

de agua, donde constantemente hay sobre 35 metros cúbicos. El servicio interior de los distintos pisos y secciones se efectúan por medio de un ascensor mecánico y por un sistema de rieles por los que circulan las carretillas con las materias en bruto y elaboradas.

Frente a este edificio hay otro, de una sola planta, donde está la sección de calderas, capaz de veinte, pero donde no existen más que doce, de un sistema especial, de «La Maquinista Terrestre y Marítima», y que trabajan a una presión de diez atmósferas.

Vienen luego, en distintas edificaciones, los secadores al aire libre, los cubiertos, los almacenes de carbón y de algodón en bruto, los talleres de construcción y reparación de máquinas, el de carpintería, la gran sala donde se efectúa la operación del cortado de las panas, las de plegadoras y separadoras de piezas de veludillos, los despachos, y, finalmente, separada, y a 200 metros de distancia de la fábrica de hilados, la gran cuadra de telares, en donde se cuentan hasta 330 máquinas sistema Alsina, que trabajan constantemente y que producen sobre 25.000 metros semanales de pana «Rodas» y veludillos, cuyos precios oscilan entre 0,85 y 4,50 pesetas metro.

Irreprochables son las condiciones higiénicas que se observan en todas las dependen-

del pasmoso talento industrial del precursor, y a través de los años ha venido ensanchando su radio de acción y aumentando su mejoramiento hasta el punto de que, no bastándole ya el Vapor vell para la expansión de su industria, en 1890 hubo de crear en Santa Coloma de Cervelló la Colonia Güell, modelo en su género, verdadera población industrial que cuenta con todos los progresos modernos.

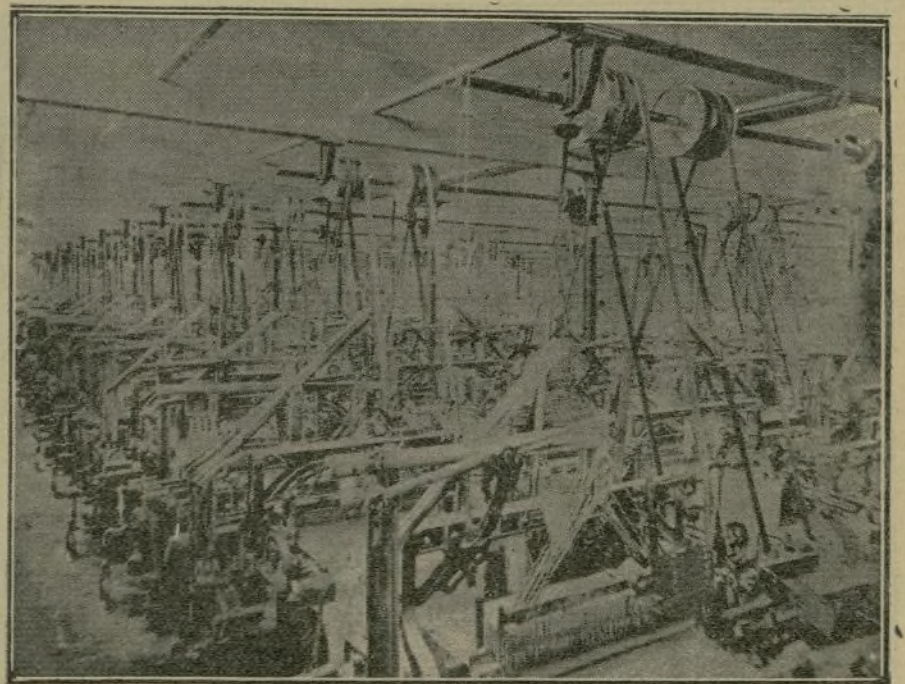
Sostienen los Sres Parellada y Compañía, además de lo anteriormente indicado, numerosos obreros, que, después de haber permanecido por algún tiempo al servicio de la casa, quedaron inutilizados o quebrantados para el trabajo; pero estas clases pasivas cobran el total de la paga; esto es, que la nómina sigue para ellos en la misma forma que cuando desempeñaban cargos activos, y no falta sábado en que aquéllos dejen de visitar la calle de Sodols, punto en que están situados los almacenes y despachos de esta importante casa, de donde salen los preciados veludillos y las requeridas panas, que tantos premios han obtenido en las distintas Exposiciones en que se presentaron. He aquí los más notables que entresacamos de entre la larga lista con que se honran: la medalla de oro de la Exposición Universal de Barcelona en 1888; diplomas de primera clase en las Exposiciones de Filadelfia y de Chicago de 1892; diploma de Gran Premio de la de Zaragoza (1908), Valencia y Santiago (1909), Bruselas (1910), Gran Premio de honor en la de Buenos Aires del mismo año; diploma de Gran Premio en la de Turín (1911), etcétera, etc. Estas y otras distinciones han sancionado el éxito cada vez más rotundo de la Colonia Güell.

Y terminemos, no sin que antes dejemos consignado el espíritu eminentemente proteccionista con que regula todos sus servicios esta entidad mercantil, hasta el punto de preferir gravar sus intereses en favor de los productos nacionales, cual sucedió al adquirir el motor para la fábrica de que antes hemos hablado, y por el que se desechó la proposición de una fábrica inglesa que les facilitaba otro igual por 37.000 pesetas menos.

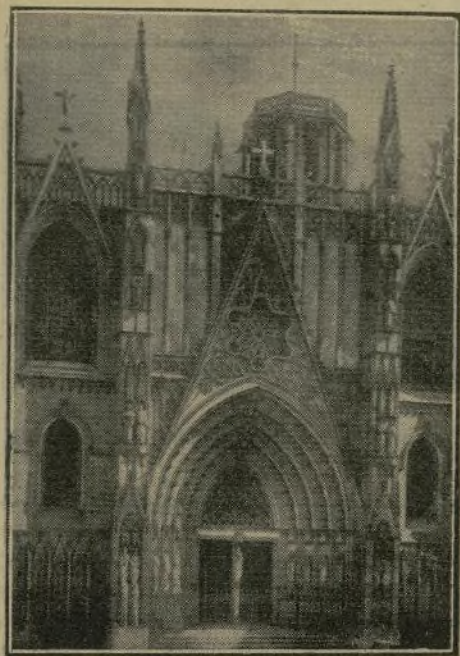
Este espíritu, sentido se halla por todos los miembros de esta Sociedad poderosa, pero que alienta y fomenta el hijo del que en vida prefirió la lucha por el bien de la patria a la tranquilidad del egoísmo.

Don Eusebio Güell, hijo del fundador, cuyo retrato honra otra de las páginas de este número, es uno de los más esclarecidos catalanes y uno de los más entusiastas paladines de la Patria y del Trono.

La visita que giramos a la Colonia y Fábricas de Güell requería indudablemente mayor minuciosidad de detalles. Deseo nuestro era el hacerlo; pero premuras de tiempo para la organización de este número de LA MONARQUÍA, con motivo del próximo viaje a Barcelona de S. M. el Rey Don Alfonso XIII, nos han impedido consagrar a esta importante Casa el estudio que merece.



Fábrica Güell.—Sala de telares.



Puerta Mayor de la Catedral.

Visitando los alrededores de Barcelona

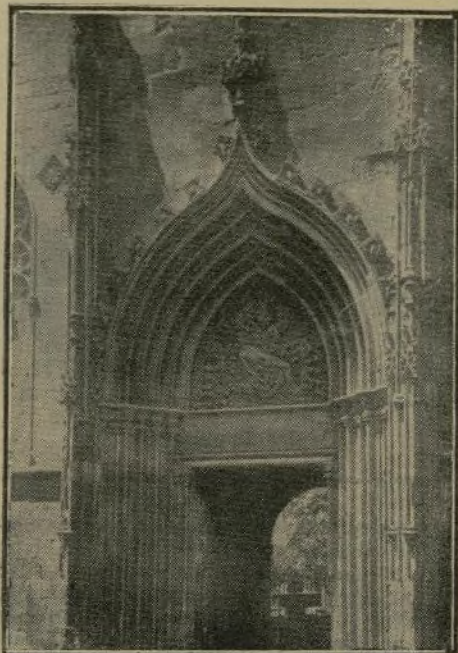
Una de las ciudades españolas que ofrecen alrededores más bellos y amenos es, sin duda, Barcelona. Grandes bosques pueblan los montes, en cuya falda se asientan el Tibidabo, San Pedro Mártir y Collserola y por otro lado cierra el mar latino, entre las desembocaduras de los ríos Besós y Llobregat.

Partiendo de la Plaza de Cataluña, y embocando el Paseo de Gracia, hermosa vía que atravesando la nueva urbe se dirige a la importante barriada de Gracia, y atravesada ésta, en la misma dirección, por la calle Mayor (hoy Salmerón), se encuentra el viajero en la plaza situada en su parte alta, llamada vulgarmente «Els Josepets», cuyo nombre oficial es el de Plaza de Fernando de Lesseps. Dicho trayecto puede practicarse cómodamente en lujosos tranvías, los cuales, siguiendo en línea recta por la Avenida de la República Argentina, y dirigiéndose por la calle de Craywinckel, nos transportarán a la carretera de Santa Cruz de Calafell, en el sitio donde arranca la hermosa y tan ponderada Avenida del Tibidabo, formada por lujosísimos chalets en dirección ascendente a la estación inferior del funicular, que en unos diez minutos escasos nos conducirá a la cumbre del ponderado monte, de 531 metros de altura, punto predilecto de los barceloneses ávidos de gozar, aunque sea por breves momentos, de la dilatada vista que desde allí se descubre. Difícil es, por cierto, poder tan solamente intentar dar mera explicación de lo que la vista puede alcanzar en tan elevado sitio. Por la parte de Levante, el viajero queda agradablemente sorprendido al contemplar a sus plantas la antigua y nueva ciudad con sus anchurosas calles, sus amplias plazas, parques, monumentos, jardines, y el mar en lontananza en toda su grandiosidad y poesía. A la derecha, sirviéndole de abrigo el «Mons Jovis» (Montjuich), coronado por el castillo de su nombre en el preciso sitio donde, según algunos historiadores, se levantó un templo dedicado a Júpiter, buscando en ello la etimología de la montaña, por más que parece comprobado que debe su nombre a haber sido necrópolis de los judíos, y a cuyos pies se extiende el soberbio puerto, salpicado de vapores que con sus productos, llevados de lejanas tierras, dan plétora de vida a la ciudad; el barrio marítimo de la Barceloneta, fundado en el siglo XVIII por el marqués de la Mina, en sustitución del barrio de la Ribera, demolido por Felipe V después de la guerra de Sucesión, con sus inmensas playas y establecimientos balnearios; cerrando el cuadro, en su parte izquierda, la colina de Montgat abrigando la industrial villa de Badalona (la Bétulo romana), seguida del no menos industrial San Martín de Provensals, con su aislada iglesia antigua del siglo XIV, la torre de Fanch y torre dels Pardals, levantada la primera, según algunos historiadores, por los señores provensales que acompañaron a doña Dúlcea de Provenza, esposa de don Ramón Berenguer, y la segunda, que fué el primer hospital de Barcelona; hoy una y otra completamente desfiguradas; Horta y San Andrés de Palomar, hoy barriadas de Barcelona. Más próximo de nosotros, parecemos tener a mano la extensa población de Gracia, y más aún, ya escalando el monte, San Gervasio de Cassolas y el Putxet, con sus bonitas quintas de recreo y dibujados jardines, presididas por el venerado templo de la Bonanova, a cuya imagen invocan los barceloneses a fin de poder tener buenas noticias de

sus deudos y allegados que se hallan navegando en alta mar; así como de las ruinas de lo que fué real sitio de los monarcas de Aragón, llamado «Bellesguart», que significa bello retiro, y en cuyo recinto se celebró, en el siglo XV, el enlace del rey D. Martín con doña Margarita de Prades, asistiendo a la ceremonia, entre otros personajes, San Vicente Ferrer, y por último, allá en el horizonte, observaréis en día claro la juguetona silueta de las doradas islas Baleares. Inclinando la vista hacia poniente, el paisaje cambia por completo, no pudiendo menos que admirar la gran obra de la naturaleza en todo su esplendor. Nos encontramos frente a frente de la legendaria montaña catalana, el famoso Montserrat, que guarda en su seno tantas maravillas, y cuyo monasterio divisamos perfectamente; su hermana de San Lorenzo de Munt, que fué albergue, según cuentan las crónicas, del feroz dragón alado que, asolando la comarca, sucumbió bajo la espada de Wifredo, conde de Barcelona; más a la izquierda se ven levantar majestuosas las sierras de Ga-

badell, las villas de Rubí, Caldas de Montbuy, Esparraguera, etc., y a su misma falda, el Castrum Octavianum (San Cucufate del Vallés), célebre, tanto por su historia como por guardar en su recinto el hermoso claustro románico del siglo XIII y el templo que también perteneció al monasterio, hoy parroquia de la población, levantado en el siglo XIV. Fácil será comprender que, dadas las circunstancias del sitio que nos ocupa, se han ido multiplicando en pocos años los medios y vías de comunicación, consistentes en funiculares, tranvías y carreteras para automóviles, llenando los pasajeros las atracciones, restaurantes, cafés, exposiciones, incluso el monumental templo dedicado al Sagrado Corazón, que, levantado en su punto culminante, remata tanta grandeza.

Siguiendo la cordillera hacia la izquierda de tan ameno sitio, se encuentra el restaurant de «Vista Rica», desde cuyo punto distinguimos el antiguo santuario del Coll con su alto y vetusto campanario coronando la pintoresca barriada de Vallcarca, el parque Güel, tan



Puerta de la Piedad en la Catedral.



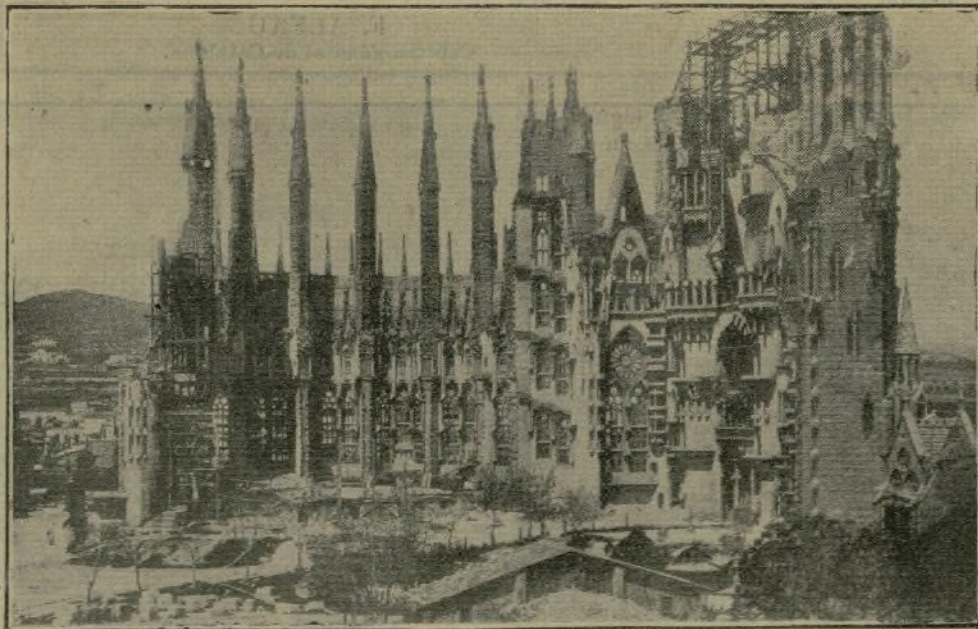
Siempre la comunicación directa del Soberano con el pueblo contribuye a reforzar los lazos de nuestro interés y afecto con que deben compenetrarse.

Mayormente dicha comunicación ha de producir estos efectos tratándose de un Rey inteligente, afable, que se desvela por sus súbditos; de una región que, a impulsos de la honradez y el trabajo, a la grandeza aspira, descubriéndola con instinto y acatándola donde la encuentra, y de unos tiempos en que los vínculos sociales se crean más por los hechos que por los idealismos doctrinarios.

ENRIQUE, OBISPO DE BARCELONA

lifa y de Berti, las montañas del celebrado San Miguel del Fay, el altivo Montseny, y, en último término, los picachos de los Pirineos, cubiertos la mayor parte del año por la blancura de la nieve. Cuéntanse de mayor o menor importancia 84 poblaciones, entre las que descuellan las ciudades de Tarrasa y Sa-

admirado por ser obra única en su género, casi a nuestros pies las ruinas de lo que fué en su tiempo monasterio de San Jerónimo del valle de Hebrón, fundado por Doña Violante, esposa de Juan I de Aragón; más abajo y entre exuberante vegetación, el antiquísimo templo y puntiaguda torre de San Ginés de



Templo de la Sagrada Familia.

Agudells, consagrada en 931 por el obispo Teodorico, con su buen retablo, y primera parroquia que fué de San Juan de Horta; y andando un poco más, la linda barriada del mismo nombre, en donde puede visitarse la finca propiedad del marqués de Alfarrás, conocida con el nombre del Laberinto. Datan estos jardines del siglo XVIII, cuyos planos, trazados por el ingeniero italiano Domingo Baquetti, le dieron celebridad por haber incluido en ellos un laberinto, lo que ha motivado que el vulgo trasladase este nombre a toda la finca; y no lejos de aquélla, y situado todo a la falda de la colina dominada por la torre llamada de Collserola, la ermita de San Cipriano, que, según dice la tradición, pasó en ella una temporada San Ignacio de Loyola antes de fundar la Compañía de Jesús, situada en un valle en extremo pintoresco y en donde parece se den cita durante la primavera los jilgueros y ruiseñores, dejando oír sus trinos y gorjeos por entre el espeso follaje que la cubre.

Orientando la mirada desde «Vista Rica» a la parte montañosa, podremos apreciar no lejos de nosotros, y a la parte opuesta, escalonando el valle, cubierto de arbustos y malezas, la fuente y restaurant «La Rabassada», y en el fondo, destacando su blancura de entre los matices verdes, la ermita de San Medin, harto conocida por los barceloneses con motivo de las numerosas romerías que en ella se celebran anualmente el día 3 de marzo.

Si desde el Tibidabo nos encamamos hacia la derecha, nos hallaremos, después de descender por entre pinares, al barrio de Vallvidrera, situado en la misma cordillera, teniendo, como el Tibidabo, funicular, tranvía, carreteras, restaurantes, hoteles, cafés y otros sitios de recreo. Desde este sitio se puede contemplar en toda su extensión el pueblo de Sarriá, con sus monumentales edificios y torres esparcidas por toda la montaña, la villa «Joana», célebre por haber allí acabado sus días el cantor del Canigó y la Atlántida, mosén Jacinto Verdaguer, y no a mucha distancia el pantano y sencilla iglesia parroquial del siglo XVI, estuche de retablos importantísimos; y andando más aún, siguiendo la propia cordillera, pasando por enfrente del conocido restaurant de «Buenos Aires», nos encontraremos a la cumbre del monte de San Pedro Mártir, antiguamente llamado Puig de la Osa, de 420 metros de altura, rematado por los paredones de una torre en ruinas, que habían constituido una ermita dedicada al santo. Espléndida es por demás también la vista desde el monte de San Pedro Mártir. Su situación, a manera de península divisoria del llano de Barcelona con el llano de Llobregat ofrece la ventaja de ser su vista panorámica, dividiéndose todo el llano bañado por el río que, cual cinta de plata, va serpenteando, atravesando puentes y lamiendo pueblos, hasta confundirse con el mar.

A vista de pájaro, y a nuestros pies, vemos el histórico y real monasterio de Pedralbes, fundado por Elisenda de Moncada, cuyos restos guarda cuidadosamente la nave gótica de su espacioso templo, con su robusto campanario, monumental portada y espaciosos claustros, confundiendo sus edificaciones con los caseríos de Las Corts, y éste con Sans y la Bordeta. Más allá, en medio de arbolado, el pueblo agrícola del Prat, unido al anterior por medio de la recta vía férrea de Villanueva, viéndose cruzar los trenes dejando en pos esponjosa estela como a signo de su paso, vigilados por la romántica iglesia de Santa Eulalia Provensana, con la elegante portada consagrada en 1101 por el obispo Berenguer II de Barcelona y que dió nombre a la primitiva población, hasta que, levantado en sus inmediaciones un edificio hospital, tomó el nombre de Hospitalet, y, por último,



Capitania general.

la colosal alfombra formada por grandes cuadros de variados y verdosos tonos, el llano del Llobregat, que, extendiéndose hasta el mar por detrás de la montaña de Montjuich, guardó en su tiempo el castillo y capilla de Port, morada temporal de los Condes de Barcelona, cuya antigua imagen se venera hoy en la nueva iglesia parroquial de aquella barriada, que un tiempo fué el puerto de la ciudad, y que da albergue y vida a tantos pueblos. Hospitalet, Cornellá, San Baudilio, San Vicente dels Horts, San Felio, Molins de Rey, Pallejá, así como los montes de Ordal, San Román, y, en último término, el macizo de Garraf con el castillo de Castelldefels.

Como es lógico, en unas afueras tan accidentadas y tan llenas de vegetación silvestre, como son las de Barcelona, han de existir en abundancia caudales de agua, dando origen a innumerables fuentes que con sus merenderos sirven de solaz a la clase obrera, tan aficionada a las salidas al campo, sobre todo en los días festivos, que con la mayor armonía recobran sus fuerzas al aire libre para volver luego durante la semana a sus tareas fabriles. Ante la dificultad de nombrarlas todas, citaremos unas pocas, aunque las más concurridas y cercanas a la población. Por la parte del Tibidabo, las fuentes de la Rabassada, el Rabassalet, la fuente del Penitent y de la Salamandra; por la parte de Vallvidrera, las de la Teula, de la Manigua, del Llavallol y del Mas Guimban; por la parte de Vista Rica, la Font Groga y la Tenebrosa; por la parte del Santuario del Coll, las fuentes del Coll o Font Rubia, del Carbó y de San Pedro del Remedio; por la parte de Horta, la fuente de Fargas; en Pedralbes, la fuente del León; sobre San Cipriano, la fuente de la Leche; en la montaña de Montjuich, las fuentes del Gat y la Trovada, y por la parte del mar, la conocida por la Mina, etc., etcétera.

Tales son, a vuela pluma indicadas, algunas de las excursiones que pueden efectuarse por los alrededores de la condal ciudad. En la imposibilidad de poder reseñar uno por uno los múltiples paseos, a cual más interesante bajo el punto de vista histórico, pintoresco, artístico y arqueológico, que pueden llevarse a cabo, nos hemos limitado a dar a conocer los principales puntos que desde la cordillera que sirve de abrigo a Barcelona pueden divisarse.

El viajero, con una visita un poco detenida, podrá comprobar lo que apuntado queda y añadir a esta reseña múltiples datos que por falta de espacio no pudimos consignar nosotros. Nada más elocuente que la realidad. Ella se encarga siempre de facilitarnos el verdadero concepto de las cosas. Un mes de excursión por los bellísimos y amenos alrededores de Barcelona es la mejor demostración de cuanto decimos. Y aunque en una visita de turismo no es posible disfrutar de la bondad de estos lugares, al menos proporcionan momentos que dejan memoria inolvidable.

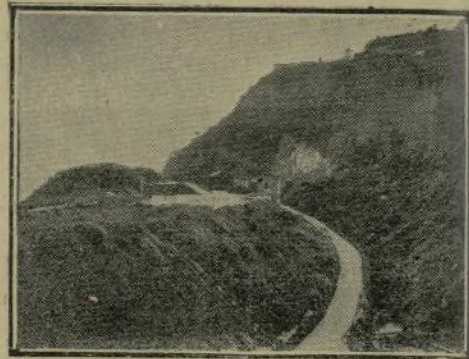
Reseñando su industria y su comercio

El movimiento industrial, comercial y marítimo de Barcelona requiere un estudio largo y minucioso, no la compendiada reseña que vamos a hacer. Tal es la importancia de la plaza barcelonesa, el completo y poderoso relieve de su actividad, tanto industrial y comercial como económica y, por último, la excepcional significación de su puerto. En otro examen más amplio podrían figurar multitud de datos interesantísimos que no caben en la extensión de estas líneas.

La industria es el eje de Barcelona en su aspecto económico. El enorme tráfico de la ciudad es sostenido y alimentado por esa in-

dustria, cuyos productos llegan a todos los países del mundo como una demostración de su fuerza. El movimiento mercantil se ha consagrado principalmente al servicio de la industria en lugar de hacerse servir por ella, y se limita, por punto general, a proporcionar a la fabricación las primeras materias y los semi-productos y a recoger luego y expedir los artículos elaborados. Mayor fuerza supondría si el Estado hubiese concedido a Barcelona las facilidades indispensables para el desarrollo del comercio de tránsito. Pero el espíritu de industrialismo es tan poderoso en Barcelona, que muchas veces ha convertido en fabricantes a los que únicamente se dedicaban al comercio.

Bajo otro aspecto, es condición caracteris-



El Castillo de Montjuich, visto desde Miramar.



De nuevo tendrá Cataluña ocasión de apreciar cuán personalmente se interesa S. M. el Rey por todo lo que en España significa trabajo e iniciativas.

Las industriosas poblaciones a quienes honre con su visita, seguramente encontrarán estímulo para su intensa labor, en el deseo que en todas ocasiones manifiesta S. M. de conocer por sí mismo las energías y necesidades de la nación.

F. ALFAU
Capitán general de Cataluña.

tica del carácter catalán el individualismo, que si no ha permitido la formación de las grandes empresas que requiere el desarrollo de las industrias modernas—con lo cual ha perjudicado y entorpecido ese desarrollo—, en cambio ha dado lugar a la creación de las más diversas manufacturas y ha enriquecido la vida industrial de Barcelona con toda suerte de manifestaciones. Alrededor de aquellas producciones matrices de dicha vida, como son las de hilados y tejidos de todas clases, tinte y blanqueo, curtidos, cerrajería y otras, han nacido y crecido rápidamente algunas tan modernas y variadas como las de abonos químicos y automóviles, mientras se perfeccionaban otras tan importantes como las fabricaciones de harinas y pastas para sopas, jabón, bujías, cervezas, aguardientes y licores, pianos, vidrio y cristal y loza, papel, conservas alimenticias, muebles, etc., etc., Barcelona y su provincia, con Vizcaya, aportan el mayor contingente a las estadísticas de tributación por el ejercicio de industrias en España. De los 423.720.677 pesetas que en 1910, según las estadísticas oficiales, no exentas de errores, integraban el capital-acciones de las sociedades anónimas dedicadas a la fabricación en el país—con exclusión de las de alumbrado y de las mineras y metalúrgicas—202.258.850 pesetas correspondían a Barcelona. Aquí ha tenido, en suma, la producción nacional, desde el último tercio del siglo XVIII, sus más firmes baluartes en los varios organismos que, desde la Real Compañía o Comisión representativa de Fábricas pasando por la Junta de Fábricas, el Instituto Industrial, el Fomento de la Producción Nacional y el Fomento de la Producción Española, vinieron a engendrar el actual Fomento del Trabajo Nacional, que data del año 1889 y fué hijo de laboriosas gestiones encaminadas a poner término a las diferencias que separaban a las dos entidades mencionadas en último lugar que, por fin se fusionaron; hecho recordado en una lápida de mármol colocada en el salón de sesiones del Fomento. Desde 1912 tiene la industria de Barcelona su representación oficial en la Cámara de dicho nombre, que es continuación de la sección de igual clase de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación, en virtud de lo dispuesto en la ley que en 1911 estableció nuevas bases para el funcionamiento en España de estas corporaciones.



Paseo de Gracia.

Banca Arnús

Sucesora de EVARISTO ARNÚS.-Fundada en 1846

SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL: 10.000.000 DE PESETAS

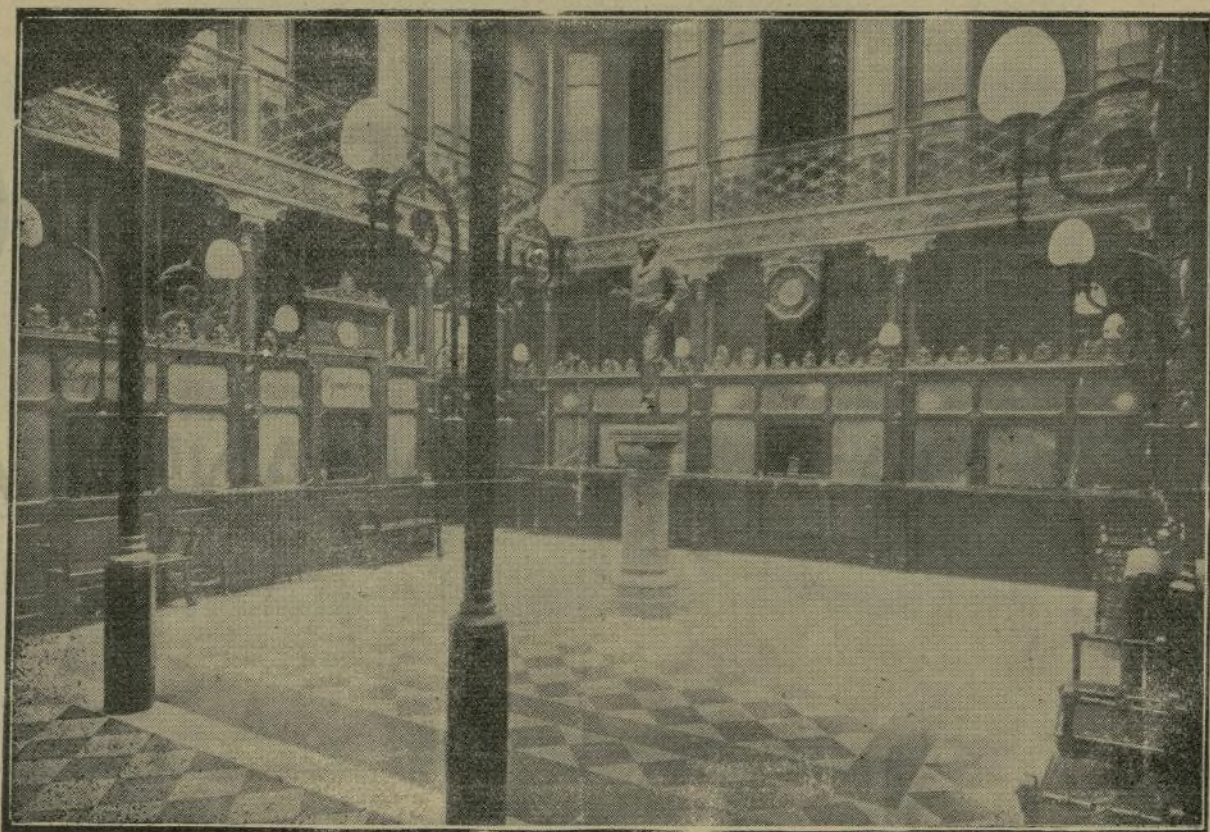
PASAJE DEL RELOJ
(BARCELONA)

Compramos y vendemos en el acto toda clase de títulos nacionales y extranjeros de contratación corriente, así como billetes y monedas extranjeros.

Negociación de cupones nacionales y extranjeros. Consultamos minuciosamente las amortizaciones de los títulos cuyos cupones nos son presentados al cobro, dando aviso a sus tenedores en el caso de que aquéllos resulten amortizados.

Admitimos, sin comisión alguna, suscripciones a todos los empréstitos.

Abrimos Cuentas corrientes, a la vista y a plazo fijo abonando los intereses siguientes:



PATIO CENTRAL

La Banca Arnús, ofrece al público cuantas facilidades pueda desear para toda clase de operaciones de Crédito, Banca y Bolsa. Existencia permanente de Valores nacionales y extranjeros de contratación corriente.— Ordenes de Bolsa.— Negociaciones de cupones.— Depósitos en custodia.— Gerencia de capitales con servicio gratuito de informaciones financieras.— Cuentas corrientes con interés.— Giros. Cartas de Crédito.— Emisiones.

DISPONIBLE A LA VISTA, 2 POR 100

A un mes, 2 y medio por 100

A tres meses, 3 por 100

A seis meses, 3 y medio por 100

A un año, 4 y medio por 100

Admitimos Depósitos en custodia y en Cuenta de efectos.—Expedimos Giros, Transferencias y Cartas de Crédito. Facilitamos informes sobre toda clase de valores de contratación corriente y remitimos gratuitamente a las personas que lo soliciten nuestro Boletín de información financiera.

Dirección telegráfica y telefónica: BANCARNUS

TELÉFONOS NÚMEROS 1.912 Y 1.913

:: HILADOS ::
: TORCIDOS :
Y
BLANQUEO
DE LINO Y CÁÑAMO

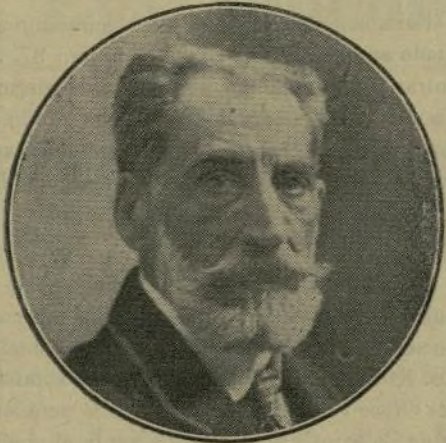
CARALT y C.^{IA}

SOCIEDAD EN COMANDITA

AUSIAS - MARCH, 33.

BARCELONA

NUESTRO SOBERANO Y LOS CATALANES



Excmo. Sr. Conde de Torroella de Montgrí
SENADOR DEL REINO

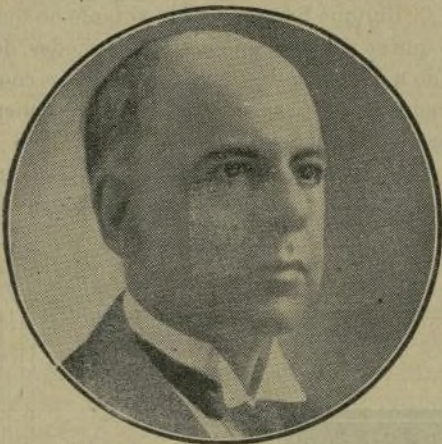
Al anuncio de la venida del Rey cunde la animación y el entusiasmo en Barcelona, viendo en el Rey la personificación de la Patria y de las ansias de progreso, de grandeza y de prosperidad de nuestra querida España.

EL CONDE DE TORROELLA DE MONTGRÍ



Cuando el Rey desplaza de su Palacio Real de Madrid para honrar con su presencia cualquier comarca española, el movimiento de interés, la expectación, es enorme.

Contribuye poderosamente a este fenómeno el hecho de que con la presencia real se despiertan esperanzas en el sentido de que haya mayor interés en el Poder Ejecutivo,

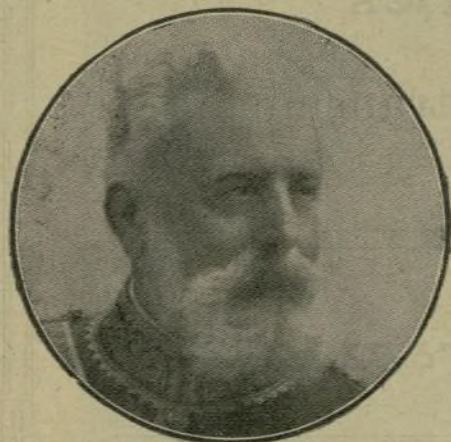


Excmo. Sr. Marqués de Marianao
SENADOR DEL REINO

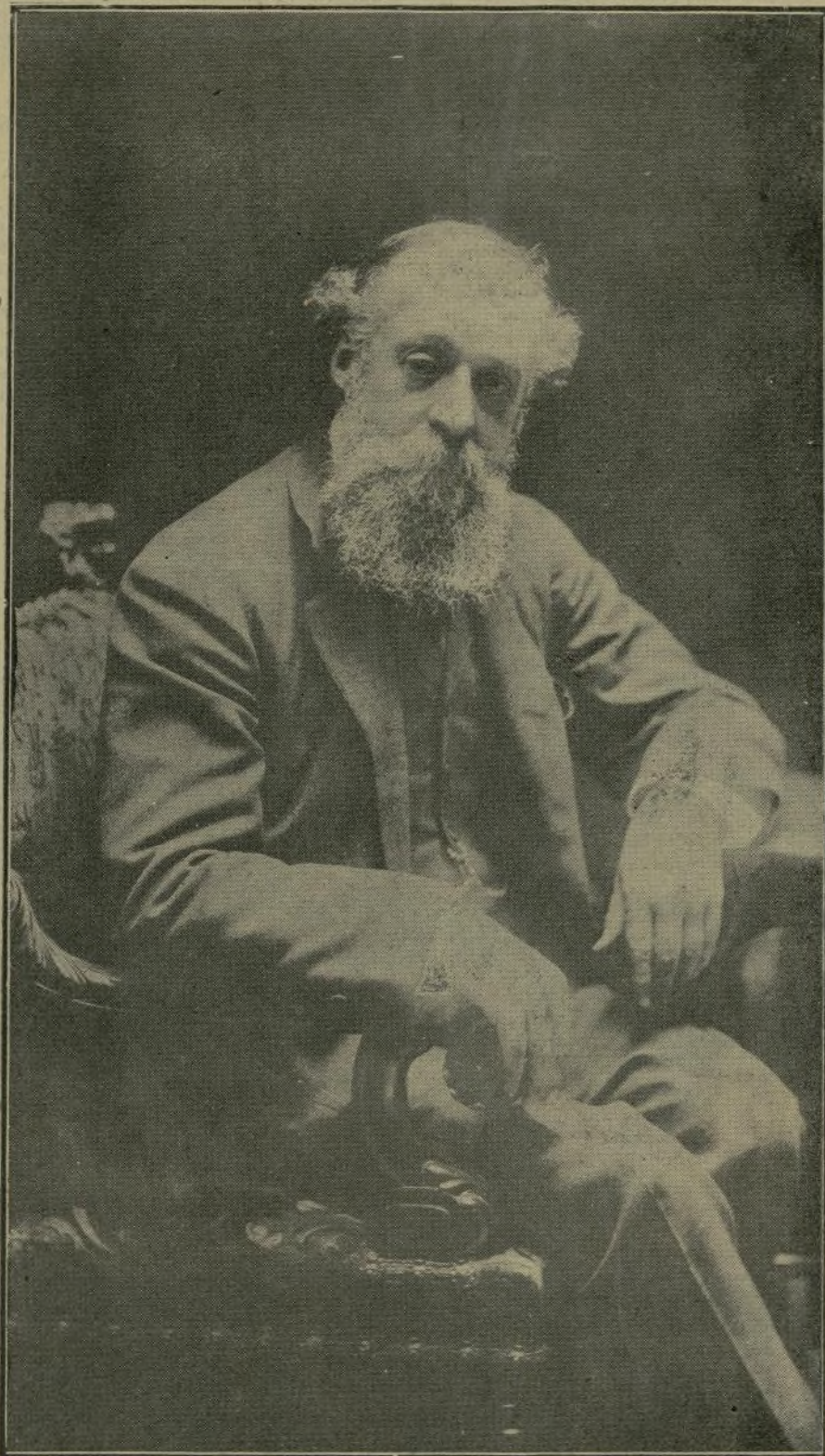
para atender demandas justas no escuchadas antes, para satisfacer necesidades inatendidas, por espíritu de abandono unas veces, de bandería otras y de bastardía en el sentido de gobernar, siempre.

Cataluña en general, y en particular Barcelona, sitio y lugar de actuaciones enérgicas y rápidas que crean con el progreso de la ciencia económica y de la industria moderna necesidades apremiantes, debe ver y ve de hecho en un viaje del Rey la esperanza de que el Jefe del Estado se entere por sí de aquello que a la vida actual de los pueblos es indispensable obtener, de aquello que en muchos casos los Gobiernos sustraen por malicia o desconocimiento, al juicio de la Corona, que al ejercer su función sucesivamente puede otorgar el Poder a futuros Gobiernos, orientados en el sentido de las aspiraciones del país.

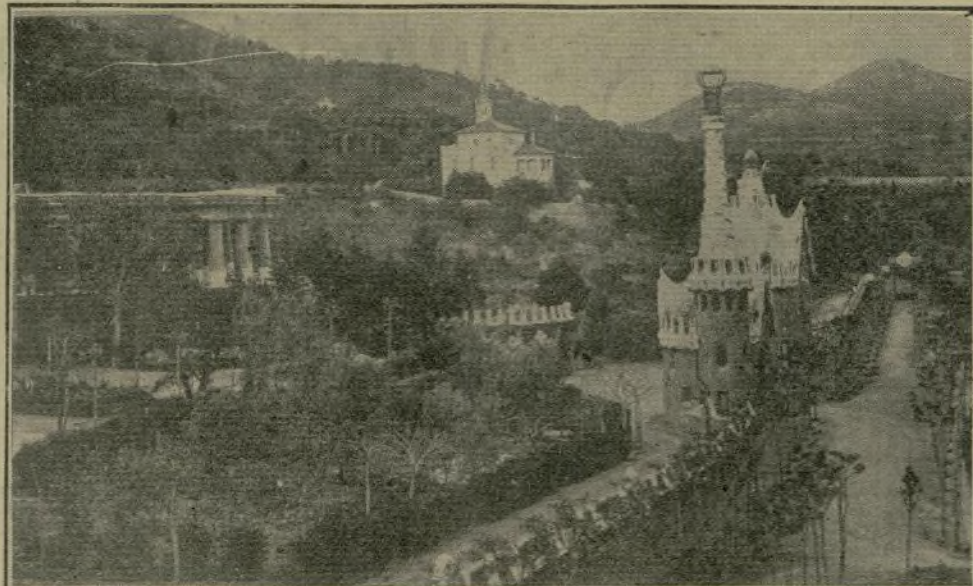
La industria, la agricultura y el comercio



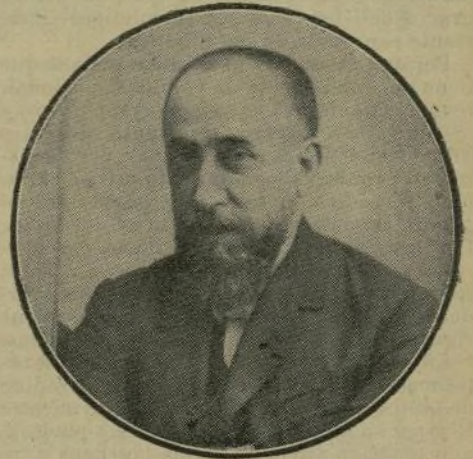
Excmo. Sr. D. Guillermo de Boladeres
EX ALCALDE DE BARCELONA



Guillermo de Boladeres



Una perspectiva del grandioso Parque de Güell, uno de los más espléndidos lugares de Barcelona.



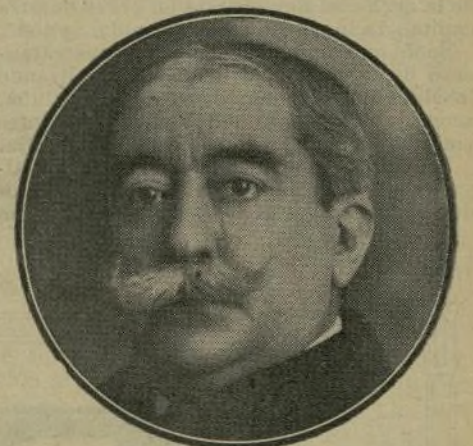
Excmo. Sr. D. Federico Rahola
SENADOR DEL REINO

de Cataluña, ven en el próximo viaje real una esperanza, que todos han de desear que se realice para bien de España.

MARQUÉS DE MARIANAO.



La preclara inteligencia de nuestro queridísimo Soberano Don Alfonso XIII (que Dios guarde) y la amantísima solicitud con que, sin distinción de nacionalidad ni de raza, procura aliviar las penalidades de cuantos en defensa de su patria respectiva sufren los horrores de la cruenta guerra que tan amargamente todos deploramos, es objeto de la mayor admiración y de los más altos, justificados y generales elogios, viéndose en su acer-



Excmo. Sr. D. José Roig Bergadá
SENADOR VITALICIO

tada y magnánima gestión, sin velo que lo atenúe, al inspirado por el Supremo Hacedor que, rebotando bondad, a la par que atiende con la mayor exquisitez a enjugar las lágrimas del prójimo, procura con toda la extensión de lo humanamente posible la mayor suma de bienestar al pueblo cuyos destinos tan noblemente rige y gobierna. Ello hace que, al solo anuncio de su regia visita a esta capital, se haya despertado un franco y sincero alborozo con el anhelo de que no se retrarde, para que pronto, muy pronto, podamos patentizarle una vez más el tan profundo como sentido y respetuoso afecto que todos le profesamos.

¡Que el Señor le colme, lo propio que a toda la Real Familia, con toda suerte de venturas y prosperidades es cuanto ardentemente desea el más humilde y devoto de sus súbditos!!

GUILLERMO DE BOLADERES.



Excmo. Sr. D. Valentín Carulla
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

Sainte-Beuve, el ilustre escritor francés, dijo que el monarquismo había dejado de ser un sentimiento para convertirse en una opinión. Así es, porque las restauraciones monárquicas han trocado el derecho divino de los Reyes en un derecho humano.

En nuestros tiempos democráticos los Monarcas gobiernan a los pueblos, no por la gracia de Dios, sino por la voluntad libremente expresada de sus súbditos.

Por esta razón la Monarquía española, que tiene por fundamento la voluntad nacional, reviste una fuerza y un poder superiores a los que antes lograra, semejante al de las grandes Repúblicas instauradas por la voluntad popular. El sentimiento es cosa variable y tornadiza, en tanto que la opinión engendra el convencimiento que es duradero. Por esto somos aquí monárquicos por convicción, viendo a todas horas cómo S. M. el Rey Alfonso XIII mantiene en su alma el ardor patriótico de los grandes ciudadanos que rigen a las naciones libremente constituidas.

En las presentes aciagas circunstancias las íntimas y profundas simpatías que irradian de tantos corazones dolientes hacia nuestro Rey por su altísima labor humana y piadosa, que acude en alivio de tantas lágrimas y sufrimientos, viene a reforzar esta opinión que mantiene en España el poder de la Monarquía, basada principalmente en las augustas dotes personales de quien cibe la Corona.

Estamos más que seguros de que si el Parlamento, por un acto revolucionario, proclamase la Monarquía electiva, Alfonso XIII por la fuerza de un plebiscito seguiría siendo Rey de los españoles.

Nosotros no podemos menos que ver en él al continuador de los Reyes de Aragón, al conde de Barcelona, heredero de aquellos Reyes que dominaron el Mediterráneo con sus armadas y con sus leyes, que consagraron nuestras libertades y que dieron brillo inmortal a nuestro idioma.

Bien venido sea a esta tierra leal, patria de la libertad y del trabajo.

FEDERICO RAHOLA.

©

Fué la última noticia que leí en el diario de la noche: el Rey visitará en breve nuestra capital. Ya luego me quedé dormido... y soñé.

Soñé que nuestros Gobiernos, percatándose de la necesidad de ir nacionalizando la Monarquía, principalmente en Cataluña, aconsejaban al Jefe del Estado frecuentes viajes a Barcelona y largas estancias en ella.

Soñé que los monárquicos barceloneses, algunos de ellos muy acaudalados, convencidos, al fin, de que para servir y defender las

Instituciones era preciso hacer algo más que ostentar cruces y medallas y otras bisuterías de la vanidad, habían levantado, allá, en aquellos dulces y apacibles lugares de Pedralbes, cerca del histórico monasterio que fué en tiempos pasados hospedaje de tantos Reyes y magnates, una soberbia morada para hacer de ella delicada ofrenda al conde de Barcelona.

Soñé que entre Don Alfonso y la ciudad se había establecido una honda y viva penetración espiritual y que las turbulencias y estridores de otras épocas se habían alejado para no volver.

Soñé que el Rey, orgulloso de la gran urbe catalana, contribuía, directa y personalmente, a su desarrollo y engrandecimiento con sus altas iniciativas que se traducían en órdenes y medidas dictadas por sus Gobiernos. Y era un día que el Estado donaba a Barcelona la vieja y caduca fortaleza de Montjuich, inaugurando manos reales su derribo y haciendo surgir, como por arte de encantamiento, de sus fosos, regados con la sangre de los grandes rebeldes de nuestros tiempos, espléndidos y frondosos jardines, culminados por una estatua colosal que representaba el genio del pueblo catalán saludando a las razas hermanas del Mediterráneo. Y era otro día que la piqueta real co-

menzaba el derribo de Atarazanas, convirtiendo su inmenso solar en una amplia plaza en cuyo centro se elevaba un grandioso monumento consagrado a conmemorar la obra santa de la Unidad española.

Y soñé que nuestro puerto, con su zona neutral, había logrado conquistar, por modo definitivo, la ansiada hegemonía mediterránea, y que en los campos de nuestra Exposición universal de industrias eléctricas se daban los pueblos, hoy en guerra, el primer abrazo de paz.

Al despertar recordé estas palabras de Homero: los sueños son de Júpiter y deben ser creídos.

J. ROIG Y BERGADÁ

©

Desde mi punto de vista, como Rector de esta Universidad, considero que es de altísima conveniencia el viaje de S. M. el Rey Don Alfonso XIII a Cataluña. Porque entiendo que el problema de nuestro resurgimiento nacional es problema de educación y de cultura. Y porque al poder apreciar de cerca nuestro querido Monarca los avances que en este orden realiza Cataluña, estimulará seguramente a este Magisterio para que continúe su labor de cultura popular.

VALENTÍN CARULLA.



Vista general de Barcelona.

Borrás y su gran comercio

D. Enrique Borrás es un prestigioso industrial de Barcelona.

Fuimos a visitarle a su establecimiento situado en el paseo de Gracia, número 37. Al entrar percibimos una sensación de elegancia. Las más aristocráticas damas que finado el paseo de las tardes detienen sus automóviles y coches ante las tiendas, se habían congregado en casa de D. Enrique Borrás.

Es un verdadero derroche de buen gusto el que hay en el establecimiento. En sombreros de señora y blusas se ven primorosos modelos. Es también fábrica de formas de sombreros cuyos viajeros surten a toda la península de Baleares y Canarias. La venta al detall se hace en gran escala, debido a las novedades que constantemente ofrece en todos los artículos; sobre todo, a diario, se pueden contemplar y admirar variaciones en adornos de vestidos y sombreros.

La casa de D. Enrique Borrás, que siempre tuvo fama en el ramo de confección, pasamanería, mercería, puntillas, cintas, plumas, flores, fabricación de sombreros de castor y paja, etc., etc., cuenta entre expertísimos empleados, operarios y dependientes con más de 130. D. Enrique Borrás estuvo establecido durante quince años en la calle Fernando, y desde hace cinco se instaló en los espléndidos locales que tiene en la actualidad en el paseo de Gracia, 37.

D. Enrique Borrás se halla al tanto de todo lo que se adelanta en cuestión de modas, debido a que cada dos meses marcha un comprador de su casa a París, donde adquiere los últimos modelos.

Al despedirnos de D. Enrique Borrás le dimos nuestra más efusiva felicitación.

PNEU KLEIN

Para automóviles, ciclos, motocicletas, autociclos y aeroplanos
Bandas macizas de goma para coches

Manufáctura general de goma, amiantos y correas para transmisión

G. KLEIN

Barcelona: Princesa, 61

Madrid: Carranza, 12

LA FABRICA DE SERRA Y BALET

Los catalanes que trabajan con fe, siempre triunfan

Un notable ejemplo de la laboriosidad catalana nos lo ofrece la casa Serra-Balet, de Barcelona, que luego de haber paseado triunfalmente sus productos por todos los certámenes de mayor compromiso, triunfa con positivo éxito en todos los mercados, rompe las fronteras y lleva sus mercancías a otros países donde la competencia hace difícil la lucha y la victoria.

En 1.º de enero de 1897 fundó la casa el Sr. D. Isidro Serra Varoy, en sociedad con D. Ginés Codina-Sert, bajo la razón social de Codina-Serra. El talento de su fundador, las dotes comerciales que poseía, su aptitud especial para esta clase de negocios, fueron los cimientos indiscutibles de la prosperidad y del desarrollo que tan gran establecimiento industrial habría de alcanzar andando el tiempo.

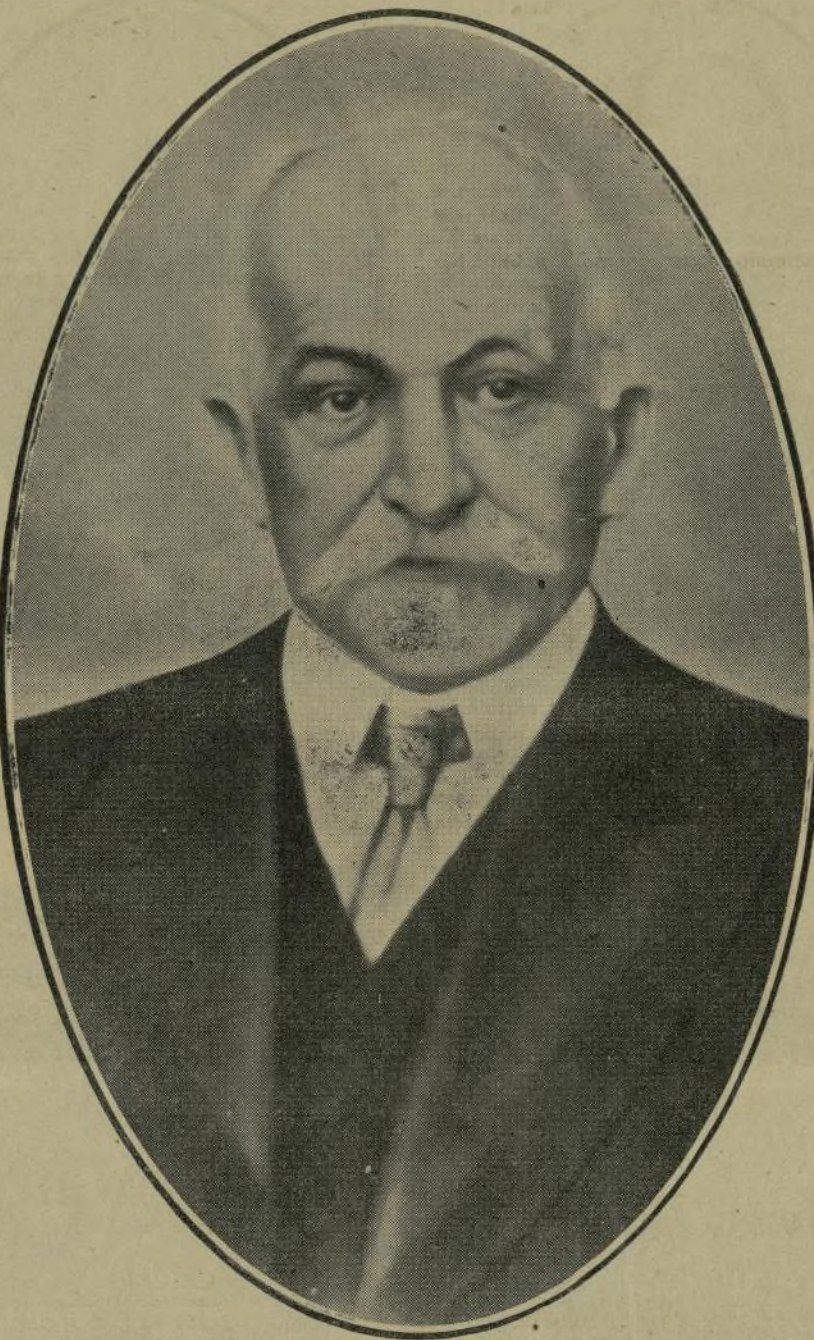
Desde aquella fecha ha girado la casa bajo varias razones sociales; pero figurando siempre en todas ellas el nombre de Serra.

En 12 de abril de 1905, y por motivos de salud, separóse de dicha casa el Sr. Codina, quedando registrada entonces la firma a nombre de Serra y Compañía.

Entonces, D. Isidro Serra Varoy buscó la colaboración inteligente y personal, constante y asidua de sus hijos, siendo socios comanditarios D. Lorenzo Mata Pons y D. Manuel Bertrand.

Poco tiempo después, los hijos del activo fundador de este gran negocio industrial, D. José y D. Francisco Serra y Roca, formaron la actual razón social colectiva, siendo componentes de ella D. Jacinto Serra Bohigas y D. Jaime Balet y Viñas, girando la fábrica a título de la razón social que encabeza esta plana y que de tanto crédito y prestigio goza en el mundo financiero y mercantil.

El capital respetable que tienen empleado en la fabricación de lanas y ve-



D. Isidro Serra Varoy, fundador de la casa Serra y Balet.

ludillos está integrado por tres magníficas fábricas donde se elaboran los productos que tanta demanda tienen en todos los mercados europeos y americanos.

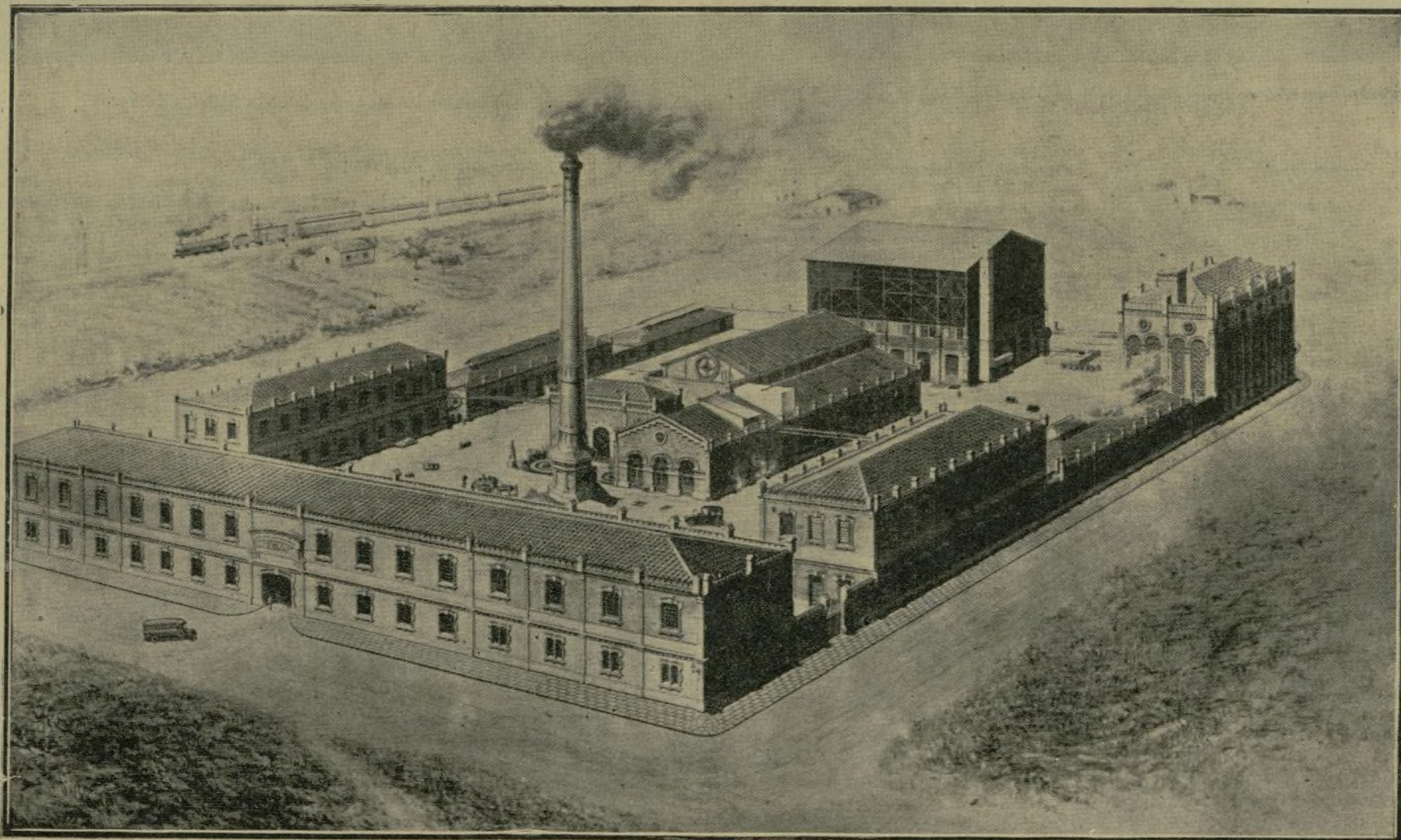
[De las tres fábricas, dos son de tejidos, y una de lo que en el argot industrial se llaman acabados. De las dos primeras, una se halla situada en la calle de Cortes y otra en Sabadell, siendo su trabajo objeto de elogios merecidos por cuantos pudieron visitarlas y apreciarlo detenidamente.

La fábrica de acabados es la que ofrecemos al lector en esta página, y para dar una idea de su importancia, sólo diremos que ocupa una extensión de 180 palmos cuadrados y en ella trabajan incesantemente más de 300 obreros de ambos sexos.

Como antes hemos dicho, en sus fábricas elabora la casa Serra-Balet toda clase de lanas y veluditos que corren por todas las plazas españolas y que salvando las distancias avasallan los mercados americanos y penetran también en los de Francia e Italia preferentemente.

La labor que en estas fábricas se realiza es tan excelente, que le ha permitido triunfar ruidosamente en las exposiciones a que acudió. Así ostenta la medalla de oro, ganada en buena lid, de las Exposiciones universales de París y de Bruselas y de las regionales de Zaragoza y Valencia.

Celebrems este rasgo de la vida comercial que hoy asoma al mundo periodístico para advertirle de la grandeza de su porvenir. Veamos en la razón social Serra-Balet un ejemplo digno de imitadores eficaces. Y continuemos alimentando el optimismo, porque el país que tales hechos ofrece, no hace sino dar muestras vitales de su noble ansia por llegar al máximo progreso y a la superlativa prosperidad.



Vista panorámica de la fábrica Serra y Balet.

COLONIA INDUSTRIAL L. A. SEDÓ EN CTA.

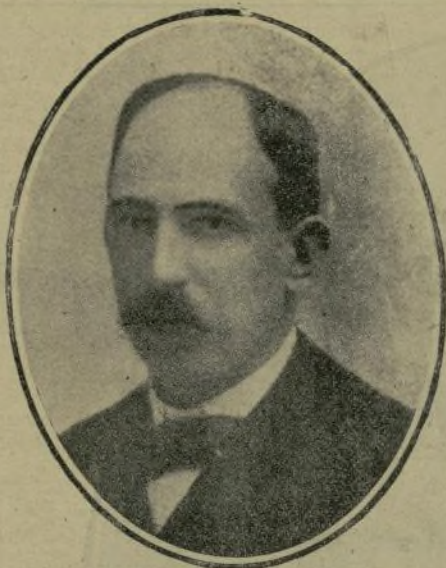
En el valle pintoresco que baña el Llobregat, asentado entre las montañas de Monserat, yérguese la colosal obra llamada *Colonia Sedó*, que es la más grande factoría industrial de España laborando conjuntamente los hilados y tejidos de algodón. Es la labor gigantesca de una personalidad catalana, adalid del progreso, que hubo de marchar con las evoluciones modernas.

Se halla la *Colonia Sedó* situada a 35 kilómetros de Barcelona, en el Ayuntamiento de Esparraguera.

Visitándola nos encontramos en presencia de la organización admirable de sus fábricas y de su colonia. Las industrias de la *Colonia Sedó* comprenden la fabricación de hilados, tejidos y acabados de algodón, siendo dos de sus más importantes aplicaciones la manufactura de *Corderois* o panas y los tejidos blancos. La elaboración de carburo de calcio es otra de las fabricaciones de la empresa, aprovechando para ella el sobrante de la energía de que dispone.

El río Llobregat da a las industrias de la *Colonia Sedó* una fuerza mayor de 2.400 caballos producida por dos saltos de agua. Uno de ellos, el más importante conocido por el Cairat, tiene en el río 26 metros de alto, y conducida el agua por un gran canal de 5 kilómetros de largo hasta la colonia, cae en las grandes turbinas de la fábrica de una altura de 32 metros. La obra hidráulica es importantísima y termina en un espléndido acueducto sostenido por airosa arcada que da a las construcciones del caserio un carácter típico y un aspecto solemne.

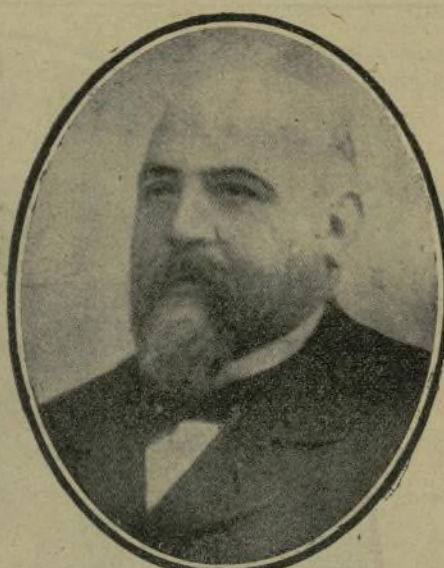
Las fábricas trabajan día y noche y el rui-



Excmo. Sr. D. Luis Sedó Guithard.
Senador del Reino, Director Gerente de la
Colonia Sedó.

La Comisión consultiva de la sociedad está formada por personas de alto crédito en el mundo mercantil y financiero.

La historia del actual Socio Gerente, excelentísimo Sr. D. Luis Sedó, al frente de los negocios de la casa, desde el fallecimiento de su señor padre, es brillantísima. A sus inicia-



Excmo. Sr. D. Antonio Sedó y Pomés.
Fundador de la Colonia Sedó.

gat, y a su paso por el Congreso se distinguió en los debates de interesantes asuntos económico-sociales.

Su meritoria labor por la industria nacional ha sido premiada por los Gobiernos de España otorgándole distinciones y honores, nombrándole jefe superior de Administración

pensas en cuantas Exposiciones ha tomado parte presentando sus manufacturas. Tiene premios en París, Zaragoza, Barcelona, Madrid, Viena y Filadelfia. En breve contará también el honor con que seguramente ha de premiarla la República Argentina.

En su historia inusitada tiene la *Colonia Sedó* efemérides altamente honrosas que le dan distintos caracteres bajo diversos aspectos.

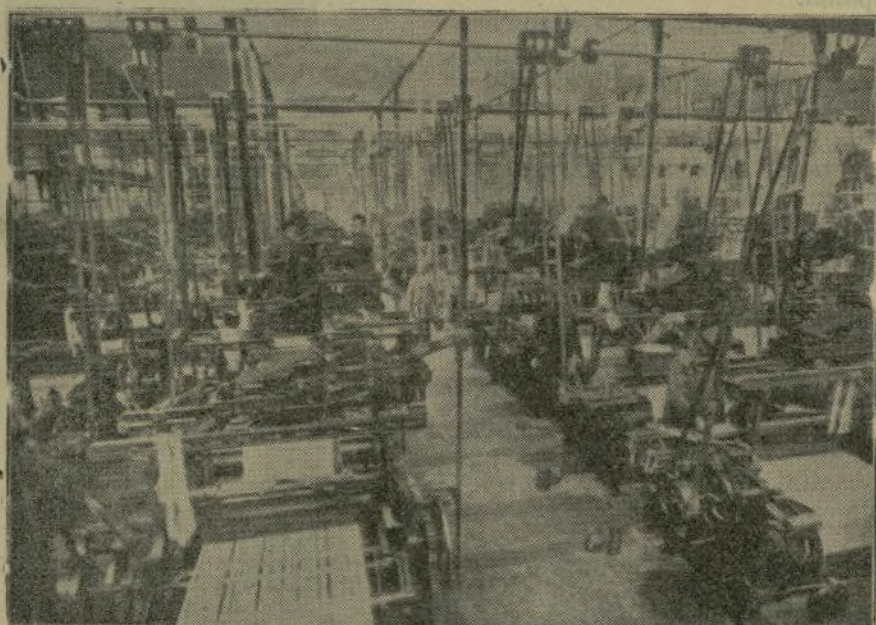
Por su recinto desfilaron muchas de nuestras figuras contemporáneas en las ciencias y en las letras, y la mayor parte de nuestro elemento político de altura. Allí estuvieron Castelar, Cánovas del Castillo, Romero Robledo, Navarro Reverter, Emilia Pardo Bazán y tantos otros. Los gobernadores civiles de la región y los capitanes generales de Cataluña visitaron también con interés aquel sitio privilegiado. El gran Zorrilla vió la *Colonia Sedó* bajo otro prisma, mirándola quizás con cristal de color distinto del que la vieron los demás que la visitaron; y en ella ha escrito su poema *Garín*.

Un día quiso S. M. el Rey Don Alfonso XIII honrar, con su visita, aquella colonia, y llegó con su séquito brillante, alborozando de alegría a los humildes obreros que, sintiendo impulsos corteses ante la magnificencia del Monarca, hicieronle demostraciones de júbilo, que jamás presenciara aquel recinto.

Pasó allí felizmente, Don Alfonso XIII, todo el día 14 de noviembre de 1908, y aquella fecha quedó grabada en la historia de la Colonia, como en aquellos corazones nobles



Hoja del álbum que se dignó firmar S. M. el Rey Don Alfonso XIII en la visita que hizo a la Colonia Sedó en 1908.



Gran salón de maquinaria en la Fábrica de Sedó.

do ensordecedor de sus máquinas apenas cesa a las horas reglamentarias para comer.

En la sección de hilados, tejidos y aprestos, que por sí sola constituye la unidad industrial más importante de España, trabajan 1.800 obreros y en totalidad ocupa más de 2.000 la empresa Sedó.

Los renombrados *corderois* de esta casa de los que se hace gran consumo en las Repúblicas Americanas, se elaboran en un gran departamento, donde funcionan 1.200 telares, que dan diariamente en metros, una producción colosal de estos tejidos y consumen más de mil balas de algodón mensualmente.

Sería prolija tarea descubrir los vastos salones de aquellas fábricas y sus intrincados mecanismos. Cuenta entre sus innumerables secciones las importantes de carpintería, ajustaje, fundición, etc., con talleres para reparación de maquinaria.

El servicio de transportes entre la colonia, la estación ferroviaria y Barcelona, lo hace la empresa en grandes camiones automóviles de su propiedad.

La *Colonia Sedó* tuvo su origen en el año 1860 y su incremento data de 1880 en que ocupó la Gerencia el Excmo. Sr. D. Antonio Sedó. El recuerdo de su nombre, vibra en aquella mansión del trabajo y del progreso; en el pueblo que aprendió a vivir al calor del cariño que en él puso aquel eximio, de altas iniciativas y de talento extraordinario que con su voluntad de hierro y su actividad inagotable organizó y dió vida a la colonia industrial.

Hoy rige los destinos de la gran empresa un hijo del fundador, el Excmo. Sr. D. Luis Sedó, dignísimo sucesor de los prestigios de aquél.

tivas se debe la evolución industrial por los progresos de la mecánica y la expansión comercial de sus productos a las Repúblicas americanas.

En la actualidad, está organizando la fabricación de tejidos con hilos de color, especialmente en clases destinadas a la exportación, que tiene para esta Sociedad un interés grande.

Fuera de la gerencia de su casa, ocupa don Luis Sedó cargos de altura en otras empresas que precisan de su concurso y dirección como economista y financiero.

Es abogado y posee grandes conocimientos de mercantilismo. Ha sido diputado a Cortes por el distrito de San Feliú de Llobre-

civil y condecorándole con la Encomienda de número de Carlos III y la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Son los apoderados generales de la Sociedad, D. Martín y D. Arturo Sedó, hermanos del Director Gerente, con quien comparten la dirección de los negocios.

El capital y reservas de la Sociedad L. A. Sedó en Comandita, es de 8.000.000 de pesetas. Sus grandes almacenes están en Barcelona, unidos a la Gerencia, despacho y oficinas, en la Ronda de San Pedro, números 3 y 5, donde se preparan todas las expediciones de sus productos para el mercado peninsular y para la exportación.

La casa Sedó obtuvo las mayores recom-

quedó el recuerdo imborrable de la visita de su Rey.

Habíanse preparado en los edificios de la Colonia habitaciones confortables para recibirle, y en un amplio salón dió la empresa Sedó un suntuoso banquete a S. M., sentándose a la mesa más de 200 comensales de su lucido acompañamiento.

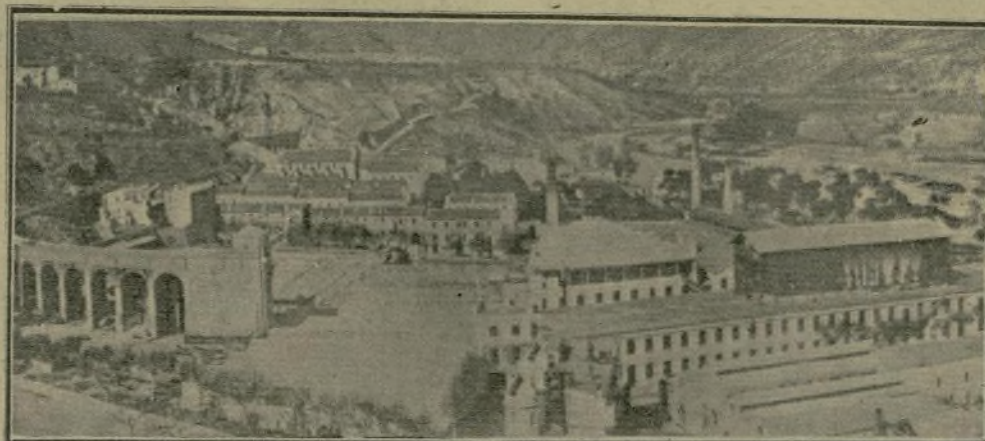
El Rey condecoró a los obreros de aquellas fábricas que más se distinguieron por su aptitud, laboriosidad y constancia, colocando personalmente en sus pechos cruces y encomiendas de Isabel la Católica.

Solemnidad tan grande no la olvidarán nunca aquellos honrados hijos del trabajo.

Salimos de la *Colonia Sedó* con la grata impresión que infunde todo lo que es grandioso, pensando en lo labor allí sumada en los desvelos y amarguras afrontadas y en el cálculo, capital, constancia y voluntad suprema que hubo que resistir y vencer para llegar a coronar aquella obra.

El automóvil deslizábase velocísimo alejándonos más y más de la Colonia; y en sus vaivenes y suaves sacudidas, nos agitaba como queriendo despertarnos del absorto en que nos sumimos contemplando aquellos salones inmensos, donde todo se movía y trepidaba, donde el ruido espantoso de los mil y doscientos telares en función hacía ensordecer; y el chirrido de las cardas, el sacudir de los batanes, el vaivén y girar de las continuas hilanderas y el sinnúmero de otros mecanismos, turbaba virtualmente el sentido.

No presentamos aquí detalles minuciosos de aquella gran factoría, porque para comprenderla hubiésemos de vivir en ella y después disponer de millares de páginas para concretarla.



Vista de la Colonia y Fábricas Sedó, en Esparraguera.

El círculo del Liceo organizará un festival en honor del Soberano

Se ha dicho siempre que Cataluña, y singularmente Barcelona, era un país de febrilidad comercial, de grandes negocios, donde la pasión arrastra a todos ante el ímpetu de sus secretas fuerzas.

Para afirmar tal, han sostenido que los catalanes hombres son ante todo de fábrica y de industria, emprendedores y audaces como ningunos otros del mundo, que se complacen más en lo difícil que en lo fácil, y que las más de las veces prescinde de las iniciativas del Gobierno por ostentar la gloria de haber personalmente beneficiado a su Patria y enriquecido a los suyos.

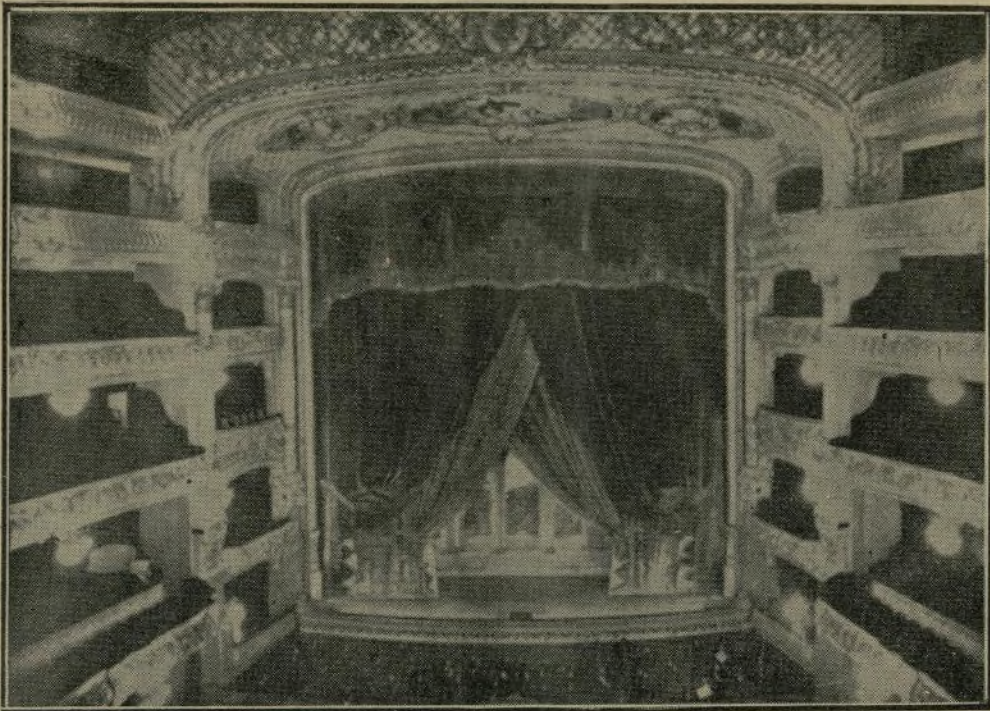
Tal vez por esta modalidad de su carácter se le ve lanzado a la conquista del mundo, ofreciendo nuevos productos al comercio, levantando palacios para albergue de industrias y desafiando con valentía loable y digna de tenerse en cuenta los peligros constantes que la lucha mercantil levanta a su paso.

A simple vista parece que todo esto es cierto en su aspecto exclusivo y esquinado. Desde fuera se ve al catalán como un hombre eminentemente industrial, que ha colocado a su región a la cabeza de todas las regiones industriales del mundo, que se ha complacido en modificarlo todo, llevando su ingenio a tan alto grado de perfeccionamiento que llegó al asombro de sus compatriotas con el evidente progreso de su comercio y de su intelectualidad, de sus fábricas y de sus talleres.

Todo esto, cierto en su esencia, ha formado la faceta de su tenacidad en su carácter y le ha impelido a sacrificarse prácticamente para triunfar en los negocios. Y por que en las horas del día el tráfico avasalla los espíritus, se ha pretendido encasillar a Barcelona, desposeyéndola de esos dulces encantos que alegran la vida y que la hacen estimable y digna de ser vivida.

Sin embargo, nada menos cierto. Barcelona es la ciudad encantadora para el espíritu cosmopolita, que busca la distracción elegante. Por sus calles rientes, que baña un sol levantino y que perfuman las auras mediterráneas, circulan, envueltas en lujosas *toilettes*, las bellas damas de progeie catalana, levantando murmullos de admiración y de éxtasis. La atracción y el arte que se adivina en sus comercios, la variedad de sus espectáculos, los mil pasajes pintorescos que ofrecen su calma y solaz, proclamando están que en la ciudad vibra un espíritu de delicadeza que sólo anhela su hora diaria para volar a la región de sus placeres.

La vida es trabajo. La vida también



Sala del Teatro del Liceo, donde en honor a S. M. el Rey, se celebrará un gran festival de gala.



Excmo. Sr. Marqués de Alella, ilustre procer catalán, que ayuda con el mayor entusiasmo en los preparativos para que al Soberano le resulte agradable su estancia en Barcelona.

es alegría, discusión, arte. Y entendiéndolo así, laboran honradamente para rendir luego su culto a las excelas vibraciones que la expansión placentera lanza. Y en sus Círculos aristocráticos, en sus Casinos, en sus teatros de moda, irrumpe la buena sociedad y realiza los espectáculos con su presencia.

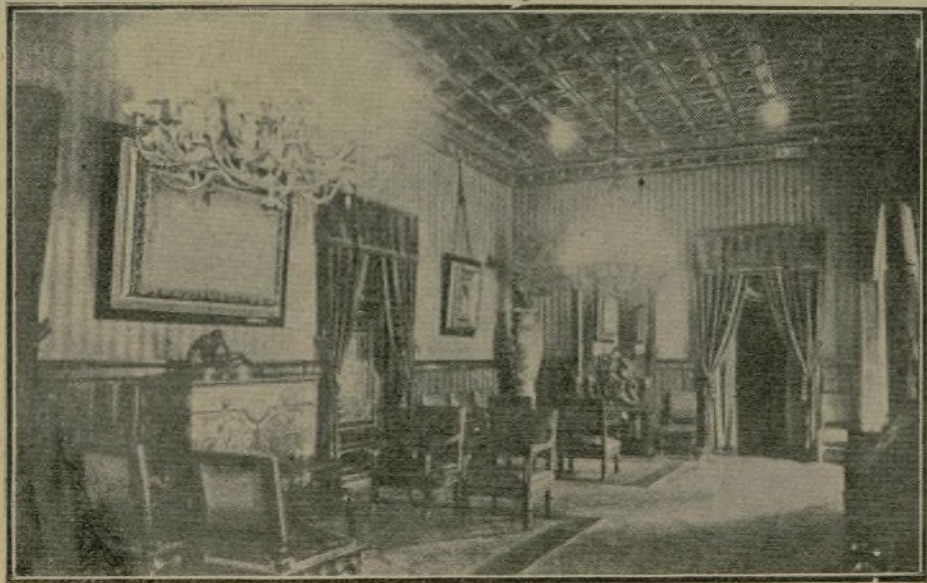
No es esto ninguna novedad. Cuantos pasaron por aquella urbe pudieron apreciarlo exactamente. La sociedad barcelonesa contribuye, con su depurado gusto, a los refinamientos y evoluciones del arte, viéndola en las exposiciones y concursos, en las veladas y conciertos, en las largas temporadas, en las *saisons* que los elegantes organizan con éxitos clamorosos. Y de cuanto puede citarse con elogio, justo merece una mención especial la antigua y respetable sociedad «El Liceo», que viene sosteniendo, desde largos años, campañas interesantísimas de ópera en su teatro envidiable.

En la actualidad su Junta directiva, de la que es dignísimo presidente don Victoriano de la Riba, quiere asociarse al homenaje que la ciudad piensa rendir a su Rey, y organizará en su loor una gran fiesta, que se verificará en la sala del Liceo. No hay que hablar de la magnificencia y buen gusto que en ella reinarán. Proverbiales son en Cataluña toda y tornarán a esmaltar brillantemente su buen nombre y la historia de elegantes rendimientos al arte que tanto les enaltece.

Nosotros, que hemos pasado largas temporadas en aquella región, proclamamos nuestra inmensa simpatía por su concepción de la vida. Son unas horas de esfuerzo, de seriedad, de labor, cuando el sol anda por lo más alto de su zénit; son otras horas de encanto placentero ante la paterna conversación o ante la vibración del arte cuando sobre el lienzo azul destaca su albura el astro de la noche.

Un pueblo así merece todas las alabanzas. Rinde su puesto y goza de la vida lo mismo en la cunibre que en el llano.

Y así tenemos el saludable ejemplo del hijo que trabaja dejando el automóvil a la puerta, y el de la sencilla y pulcra joven obrera de la fábrica o de la modesta empleada del almacén consagrados al trabajo y al cariño de los suyos, cantando sus madrigales en las horas de feliz expansión y formando así este hermoso engranaje de miles de hogares que viven satisfechos, alegres, fortaleciendo el vínculo de la familia, que es el todo del progreso en aquel pueblo feliz y laborioso...



Salón del Círculo del Liceo.



Fachada del Teatro Liceo.

Don Mariano de Foronda, protector de los tranviarios barceloneses

Los tranvías de Barcelona.

Nada llama tanto la atención del forastero en esta grande y espléndida ciudad como este sistema circulatorio que lleva y trae los ciudadanos de uno a otro extremo de la población. La rapidez con que pasan ante nuestra vista, el número considerable de pasajeros que cruzan la urbe llevando consigo sus ansias y sus anhelos, el estrépito halagador de sus campanillas avisadoras, contribuyen a revestir a Barcelona de un aspecto simpático y atractivo en demasía.

Circular por las Ramblas o por la plaza de Cataluña o por la Ronda de San Pedro, es tener motivo para apreciar la modalidad intensiva de esta vida sin tregua ni descanso. Y realmente en nada se muestra la potencialidad barcelonesa sino en este flujo y reflujo tranviario que lleva en su seno la base comercial de una población. Como entusiastas de los progresos urbanos, no podemos por menos que admirar esta evolución estimable de la ciudad; como admiradores de la prosperidad industrial, no hay sino que rendirse ante este sublime negocio que, al serlo en sí, contribuye en gran manera también al desenvolvimiento de las energías ciudadanas.

El que no haya visto los tranvías de Barcelona, no puede tener una idea exacta de las buenas cualidades que adornan a uno de los más saneados negocios españoles. Todo en ellos es loable, desde su amplio funcionamiento hasta el método de su circulación y el orden con que trabaja su personal. Es ello una máquina complejísima que acucia vivamente a la curiosidad.

Nosotros somos periodistas antes que todo y no podemos sustraernos al supremo interés de entrafar en esta rueda compleja de coches sin fin que aturden a Barcelona con el movimiento incesante de sus vehículos.

¿Qué influencia social tiene esta empresa? ¿Cómo tendrá organizado su personal? Puntos son estos que nos impelen a la labor periodística.

Lo pensamos, y en el acto decidimos poner en práctica el pensamiento.

Hablando con un empleado.

Cuando subimos a uno de los coches que marchan Rambla abajo como atraídos por el imán poderoso de la colosal



Don Mariano de Foronda, bizarro jefe del Ejército, diputado a Cortes y prestigiosísima personalidad de Cataluña, director de los Tranvías de Barcelona, que realiza una admirable labor social.

estatua del Descubridor de América, no late en nuestro pecho otro sentimiento, ni bulle en nuestro cerebro otra idea que la de ofrendar a nuestra patria un ejemplo emulativo de lo que son y de lo que deben ser las relaciones entre patronos y obreros.

Ya lo hemos dicho en otra ocasión y no necesitamos repetirlo nuevamente. En esta clase de trabajos lo que menos atrae nuestra curiosidad es lo que pudiéramos llamar la parte técnica. En cambio todo lo que significa civismo, práctica de ciudadanía, progreso social, nos subyuga de un modo ex-

traordinario y nos alienta a esta clase de labores con el corazón dispuesto a la máxima propaganda del bien.

No encontramos dificultades para la realización de nuestro pensamiento. Un cobrador nos pone sobre la pista con exquisita amabilidad, y al poco rato nos encontramos en las oficinas de la Compañía, ante un empleado, que bondadosamente satisface nuestra curiosidad hasta la exageración. Cuantas palabras de gratitud estampemos aquí resultarán siempre pálidas en comparación con sus buenos oficios y sus atenciones.

Mantuvimos una larga conversación con él, y cuanto apuntamos en nuestro carnet va a verlo el lector inmediatamente:

—Los tranvías de Barcelona constituyen una Sociedad Anónima, de la que es director general D. Mariano Foronda desde el año 1903—comenzó diciéndonos el amable empleado—, y ella se hizo cargo de la «Compañía general de Tranvías» en julio de 1909 y de los «Tranvías de Barcelona a San Andrés y Extensiones» en noviembre de 1911.

—¿Cuántos coches pone?

—En la actualidad unos 600, aunque sólo prestan servicio diario unos 500 aproximadamente.

—¿Cuántas líneas sirve con este material?

—Cincuenta y cinco.

—¿Tendrá muchos depósitos?

—Para la conservación y resguardo del material móvil dispone de once depósitos o cocheras en los sitios siguientes: calle de Borrell, Ronda de San Pablo, calle de la Diputación, calle de Santa Perpetua, en la barriada de Gracia, Torrente de las Flores, de igual punto; en Sarriá, en Sans, en San Andrés, en San Martín, en Horta y en Casa Antúnez.

—¿Todo ello estará bien vigilado?

—Para la inspección y vigilancia del personal y material tiene la Compañía en servicio ochenta y tantos inspectores y vigilantes.

—¿Y jefes?

—También tiene diez jefes de estación encargados del nombramiento del servicio y del personal de conductores y cobradores en cada una de las cocheras respectivas.

El personal.

Con estos detalles tuvimos suficiente para capacitarnos de la importancia industrial de esta empresa. La conversación nos llevaba al terreno que deseábamos.

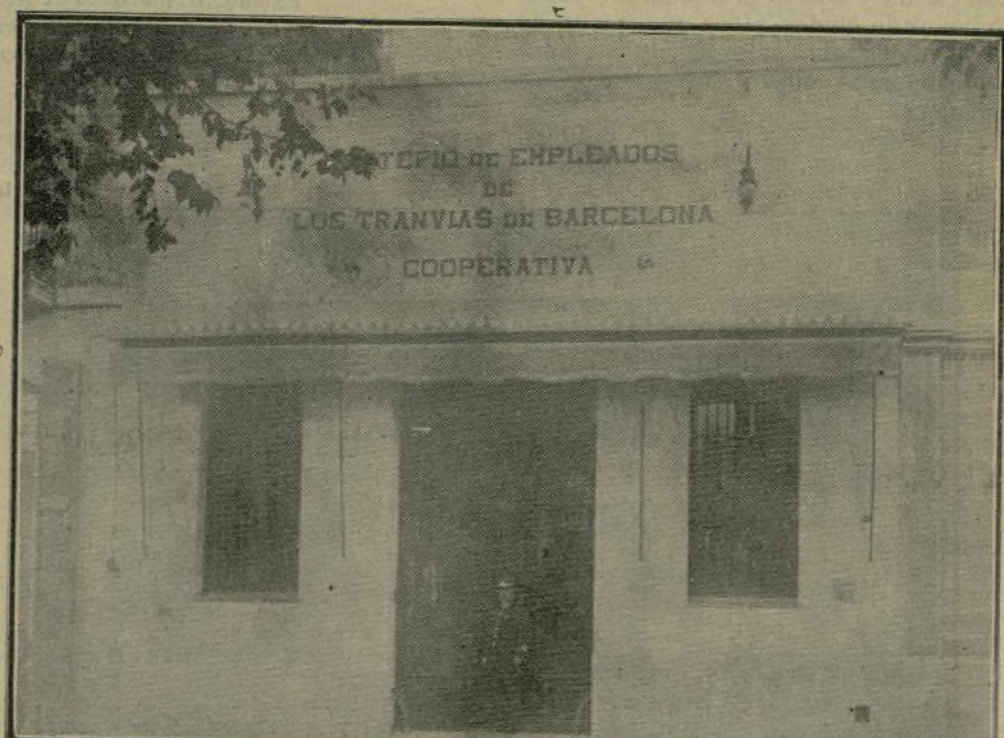
El personal—continuó diciéndonos—disfruta de diversos gajes y gratificaciones aparte de su jornal.

—¿Cómo?

—Los conductores, por ejemplo, tienen premios mensuales por economía en la consumación de corriente, y además los que durante el mes no causan averías en sus coches obtienen una gratificación.



Grupo de empleados que componen la junta de la Cooperativa.



Edificio del Montepío y de la Cooperativa.

—¿Y los cobradores?

Estos, aparte del premio que se les concede por exceso de recaudación diaria, perciben anualmente otra gratificación como participadores del exceso de recaudación, comparada con el ejercicio anterior.

—¿Sube mucho esta participación?

—Este premio no puede nunca ser menor de 0,05 pesetas diarias; es decir, que a final de año cuentan con un ingreso, por lo menos, de 80 pesetas.

—¿Y esto es aparte de la gratificación diaria por el exceso de recaudación?

—Sí, señor.

—¿Asciende a mucho este premio?

—En algunas líneas llega a cinco pesetas, también diarias.

Caja de Retiros.

Por un momento llegamos a sentir envidia de estos operarios. Eso de ser coparticipes en la empresa, de sentirse casi dueños, de percibir la utilidad a diario y en el día de la liquidación, no pueden sino constituir un timbre de orgullo.

—Pero no acaban aquí—prosigue nuestro interlocutor—las excelencias de la organización admirable de este personal.

—Usted dirá.

—A más de todo esto, y haciéndose cargo el Sr. Foronda de las difíciles circunstancias por que atraviesa actualmente la clase obrera, decidió concederles un *plus de guerra* proporcionado a la cuantía de cada jornal.

—Muy bien, muy humano—hubimos de exclamar.

—Bueno es advertir también que la primera entidad industrial que puso esta beneficiosa medida en práctica fué la Sociedad de Tranvías, siendo imitada después por otras varias Sociedades.

—Ya nos ha dicho usted lo que corresponde al hoy, ¿está previsto el mañana?

—Sí, señor.

—¿Cómo?

—Por lo que se llama la Caja de Retiros.

—¿De modo es que cuando llega la vejez...?

—Tienen un retiro que los libra de las penalidades y miserias que forzosamente van unidas a la pobreza e inutilidad.

—¿Y están inscritos todos los empleados en esa Caja de Retiros?

—Sí, señor.

—¿Qué cuota satisfacen?

—Una peseta cinco céntimos al mes.

—¿Contribuye también la Compañía?

—Ya lo creo; abona por cada socio participe 1,50 pesetas mensuales.

—¿Y el Estado?

—El Estado subvenciona esta Caja con la cantidad de 12 pesetas, anualmente, por individuo.

Montepío.

Siguiendo en la descripción de las ventajas que para sí y sus familias tienen los obreros empleados en esta gran empresa, nos dijo:

—Los empleados tienen constituido un Montepío, fundado en 1.º de enero de 1907, cuyo objeto es el de socorrer a sus socios y participes en caso de enfermedad; socorrerles así mismo en caso de imposibilidad del trabajo; socorrer a sus familias en caso de defunción y utilizar y adquirir los empleados de la Compañía, para poder obtener la mayor suma de bienestar posible, todos los productos industriales y fabriles, artículos y efectos de consumo y uso general que crean convenientes y que se hallan a la venta en la Cooperativa que, como hijuela del Montepío de Empleados, tienen establecida.

—¿Con cuanto contribuye cada socio?

—Con la cuota mensual de una peseta.

—¿Y la Compañía?

—Con el 50 por 100 mensual por cada socio.

—¿Qué perciben los socios en caso de enfermedad?

—Por Medicina y Cirugía cuatro pesetas diarias.

—¿Y si es accidente del trabajo?

—En ese caso, igual que cuando se trata de Cirugía menor, el socio enfer-

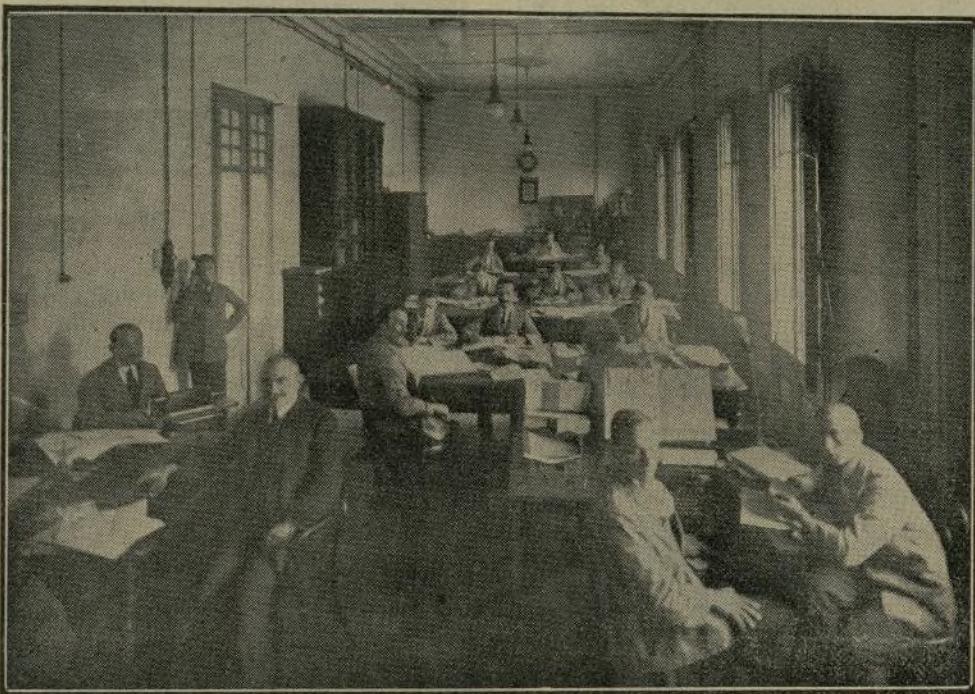
na, y si el fallecimiento es motivado por una enfermedad, entonces recibe 50 pesetas solamente; aunque debo advertir que en ambos casos la familia percibe el producto íntegro de una colecta entre todos los socios, cuya cuota es de 25 céntimos.

—¿Cuántos socios tiene el Montepío?

—Por término medio unos dos mil.

—¿Cómo está constituido?

—Por una Junta directiva compuesta de un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario, un Vicesecretario,



Sala de contabilidad de las oficinas.

mo percibe del Montepío 1,50 y de la Sociedad medio jornal.

—¿Cómo está organizado el servicio facultativo?

—El Montepío tiene quince médicos distribuidos por zonas, y cada uno está encargado de la asistencia facul-

un Contador, un Tesorero, dos Revisores de cuentas, doce Vocales y un Andador. Todos estos cargos son gratuitos y obligatorios.

—¿Duran mucho en sus cargos?

—La Junta directiva renueva cada año la mitad de sus miembros. Estos



Despacho de la Cooperativa.

tativa gratuita de los socios enfermos que habiten dentro de cada una de las zonas respectivas.

—Sí, señor; porque el Montepío dispone además de dos médicos tocólogos para la asistencia gratuita de las esposas de los socios.

—¿Y las especialidades?

—También están atendidas; al servicio del Montepío están afectos especialistas renombrados que atienden a las enfermedades de la piel, vista, garganta, nariz, oído, etc., etc.

—En caso de muerte, ¿qué dispone el Montepío?

—En caso de defunción de un socio sus deudos o familias tienen derecho a 100 pesetas si la muerte es repenti-

pueden ser reelegidos; pero una vez transcurridos cuatro años de haber desempeñado sus cargos, están exentos de volver a desempeñarlos.

—¿Qué misión tiene esta Junta directiva?

—Regir el Montepío principalmente, atender con gran cuidado a la Cooperativa e inspeccionar, además, la Caja de Retiros de «Los Tranvías de Barcelona».

—¿Dónde tienen los fondos?

—Los fondos del Montepío están confiados a la Caja de «Los Tranvías de Barcelona».

—¿Devengan interés?

—Sí, señor; el 4 por 100 anual.

—¿Cuánto ingresó en la Caja del

Montepío el primer año de su fundación?

—9.020,05 pesetas.

—¿Y el año pasado?

—En el año 1915 los ingresos ascendieron, según la nota que tengo aquí, a 65.349,15 pesetas.

—Este año...

—En el año actual los ingresos son aproximadamente iguales al año anterior.

—¿Cómo ingresa tanto con sólo las cuotas de los socios y los donativos de la empresa y del Estado?

—¡Ah! Se me olvidaba el dato más interesante. Uno de los ingresos más saneados e importantes con que cuenta el Montepío, es lo que recauda por la fijación de anuncios de fiestas y espectáculos en las partes delantera y trasera de los tranvías, anuncios que la Compañía no quiere cobrar con el exclusivo objeto de que ello constituya un ingreso más para el Montepío.

Cooperativa.

Pasemos a otro aspecto de este magnífico engranaje de funciones sociales—decimos nosotros—. Díganos algo de esa Cooperativa que funciona como un anejo del Montepío.

—La Cooperativa—nos responde—fué inaugurada solemnemente el día 11 de julio del año actual; asistieron al acto, invitados al efecto por la Junta del Montepío de empleados, el gobernador civil Sr. Suárez Inclán, su hijo D. Antonio, el secretario del Gobierno civil, D. José Die, el inspector general de Policía, el alto personal de la Compañía de tranvías y los representantes de la prensa local.

—¿Cómo funciona la Cooperativa?

—El funcionamiento de la Cooperativa es de una gran simplicidad y los empleados de los tranvías adquieren todos los artículos de primera necesidad con una gran ventaja en los precios.

—¿Qué beneficio produce a los socios?

—Puede muy bien calcularse que una familia de cuatro personas obtiene una economía diaria de una peseta.

—¿Concede créditos a los socios?

A los empleados se les concede un crédito igual a los jornales que perciben durante una decena.

—¿Por qué puede otorgar tanto beneficio?

—Porque todas las utilidades que obtiene la Cooperativa, descontados, claro está, los reducidos gastos de administración, se aplican a rebajar los precios de los artículos. Por esto el beneficio es mayor, pues no se destina nada al fondo general del Montepío como sucede en otras Cooperativas.

—¿Qué nota de curiosidad tiene el funcionamiento de la Cooperativa?

—La relativa a la distribución de los artículos a los empleados, que se hace en una forma muy curiosa y gracias a las facilidades que el director da para ello.

—¿Cómo se hace esa distribución?

—En tres coches-tranvías se transportan, durante la madrugada, los pedidos a las estaciones extremas y allí acuden las familias de los empleados a recoger los géneros.

—¿Dónde tiene instaladas sus oficinas?

—En un local cercano a donde tiene las suyas la Compañía, siendo de notar que todos los trabajos de instalación han sido dirigidos y ejecutados por el personal técnico de «los tranvías de Barcelona».

—¿En qué artículo obtienen mayor ventaja los asociados?

—En el pan, pues lo compran cinco céntimos más barato en kilo, y es de mejor calidad y peso exacto.

—¿A qué se debe ello?



Interior del almacén de la Cooperativa.

—A las medidas tomadas para comprar al por mayor y a la constante vigilancia que se ejerce para que los artículos reúnan las mejores condiciones para el consumo.

—¿Quién administra la Cooperativa?

—La misma Junta Directiva del Montepío; es decir, el mismo elemento obrero de la Compañía.

La acción de la Compañía.

—¿Qué fiestas son esas en las que va mezclado el nombre de esta admirable Compañía?

—¡Ah! Unas fiestas benéficas que la misma Compañía organiza anualmente.

—¿Cuántas son?

—Por lo menos dos y a cual más interesantes.

—Veamos.

—Como le digo, son dos: una corrida de toros y una función teatral, con el concurso de los principales artistas que actúan en los teatros de Barcelona.

—Asistirá toda Barcelona, ¿verdad?

—¡Oh! A ambas fiestas asisten las autoridades, la aristocracia y todas las clases sociales, que de este modo contribuyen con su óbolo a engrosar los fondos de tan simpática institución.

—¿Y para los niños no organiza otra fiesta?

—Sí, señor; y también es muy interesante.

—¿Cuándo se celebra?

—Es la fiesta anual que la víspera del día de Reyes celebra la Compañía en el Palacio Municipal de Bellas Artes. En ella se reparten miles de juguetes, y la alegría es general viendo gozar a los pequeñuelos con lo que para ellos es su mayor ilusión en aquellos días.

—De modo que...

—Puede usted decir que por todos aspectos la acción social de la Compañía es estimabilísima, y que en todos sus actos y disposiciones se ve y adi-

vina el sello personal de su director, que es un caballero, un hermano de cuantos trabajamos aquí, un hombre, en fin, que la mitad de su tiempo lo emplea, no me cabe duda, en pensar

elogio a este Sr. Foronda, que tanto enaltece a la ciudad barcelonesa. Ahora expresamos aquí lo que ese día sentíamos a medida que el amable empleado nos iba comunicando el funcio-



D. Mariano de Foronda en su despacho de la Dirección.

el bien que puede proporcionar a sus semejantes.

Final.

Nos despedimos de nuestro entusiasta conversador, y no pudimos por menos que dirigir mentalmente el mayor

namiento de los organismos sociales que acabamos de transcribir.

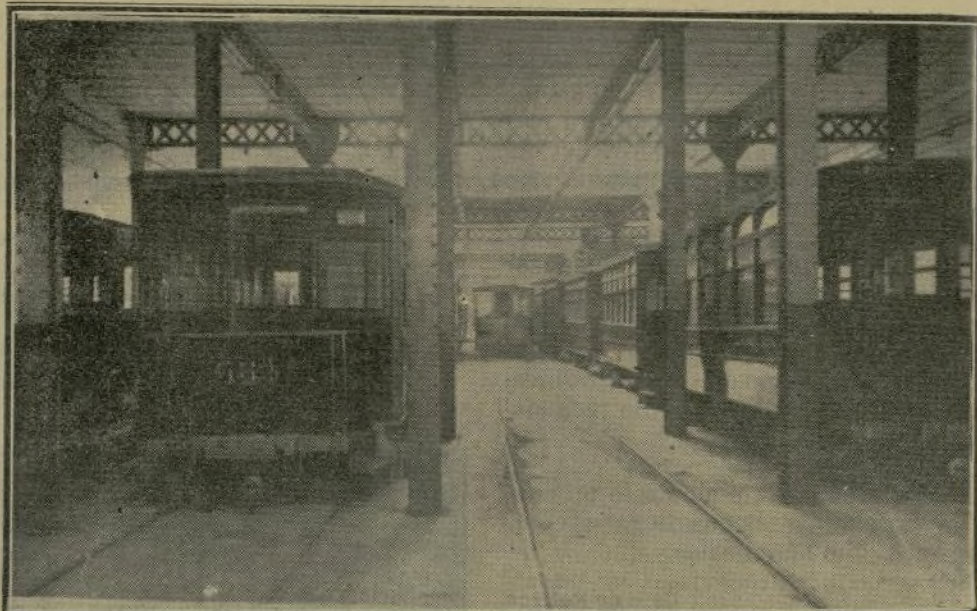
Ellos, por sí solos, constituyen el mejor elogio de un hombre. La parte técnica, la parte industrial, está admirablemente atendida gracias a la competencia y a la sabiduría del director.

Esto se advierte examinando el complicado engranaje de esta poderosa empresa, viendo correr los tranvías, limpios y pulidos, a través de la ciudad, apreciando la abundancia de los coches y la feliz disposición de las líneas, advirtiendo la compostura y atención de un excelente personal. Pero con ser todo ello hoja de mérito preciadísima para disputar al Sr. Foronda como insustituible en su cargo, hay algo más que lo proclama y lo eleva a la categoría de único. Y es su labor cristiana de cordial amor al prójimo.

Todos estos organismos de que hemos dado cuenta a nuestros lectores, no tendrían vida real ni hubiesen llegado a la esplendidez si el corazón del Sr. Foronda no hubiese vibrado de amor por sus obreros. Siglo es éste de conflictos sociales, de peticiones obreras, de angustias del vivir que corren paralelas al rápido progreso de la industria y de la sociedad. El señor Foronda se adelanta a esas demandas y a esas exigencias implacables de la vida moderna con su cooperación, su iniciativa, su talento y su amor hacia los obreros.

En el corazón de todos ellos tiene el Sr. Foronda el mejor pago, y en sus labios se desgranaban las palabras de gratitud inextinguible. Nosotros las fijamos aquí con orgullo, pensando que puedan emular a los miles de patronos que, rezagados en su concepción de la vida, no han llegado a comprender todavía que el pavoroso problema social no tiene otra solución que la que dicta aquella sublime máxima del Evangelio: «Amaos los unos a los otros.»

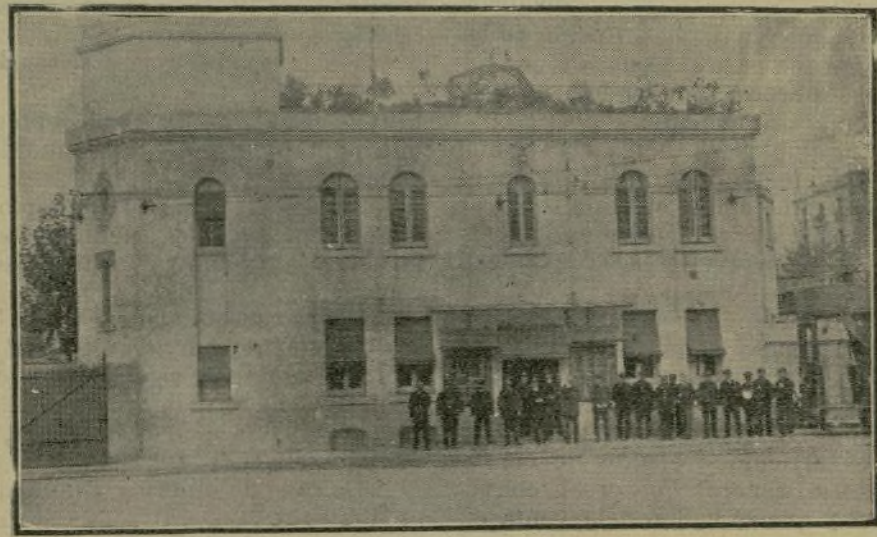
El Sr. Foronda la practica y ve alejados los conflictos, enalteciéndose a sí mismo con sus actos, y abriéndole con su acción social el nombre de España, digna de todos los desvelos y de todas las abnegaciones...



Cocheras de remolque de los Tranvías.



Nave de reparaciones.



Oficinas de los Tranvías en la calle de la Diputación.

Una entidad catalana, modelo :: Hilaturas de Fabra y Coats.

Lo que nos interesa

Al llegar a Barcelona ponemos en práctica inmediatamente el patriótico propósito que a esta ciudad nos trajo, de visitar los grandes establecimientos industriales para conocer su mecanismo y acción social. Y con sano optimismo nos encaminamos a la Compañía Anónima Hilaturas de Fabra y Coats.

Es ésta una de las industrias españolas que gozan de más justo y firme renombre. La bondad de sus productos hizo que dominase pronto los mercados donde quiso concurrir y en la honrosa competencia, logró una supremacía envidiable, capaz de estimular el noble orgullo, no sólo a los talentos que saben dirigir la empresa, sino también a la nación que cuenta con su actividad y sus triunfos.

Ya lo hemos dicho repetidas veces. Nosotros somos periodistas que sólo anhelamos el progreso patrio en toda su amplia y multifarida vida de relación. La parte mercantil e industrial de todas las empresas nos interesa; pero lo que más avasalla nuestra atención es la labor social que ellas realizan ejerciendo la abnegada acción tutelar sobre las masas obreras.

Las fábricas de Fabra y Coats, en este punto, pueden servir de modelo, sin ningún género de duda, a cuantos capitalistas buscan la coyunda del trabajo y del esfuerzo humano. Conociamos algo de su intensa labor por haberla reflejado parcialmente en estas columnas y deseábamos completar este conocimiento con un buceo periodístico a través del desenvolvimiento, prosperidad, acción sobre los trabajadores, fines humanitarios y práctica de ciudadanía de esta notable empresa. De esta suerte creemos servir a nuestro país divulgando las buenas obras de una entidad digna de elevarla a la categoría de ejemplar por lo que ella pudiera servir de estímulo a sus similares y paralelas.

Al llegar a una de sus fábricas púsose a nuestra disposición un jefe de la casa, que con amabilidad suma fué complaciendo todos nuestros deseos. Con absoluta fidelidad vamos a transcribir cuanto nos dijo.

Sus relaciones con los obreros.

A nuestra primera pregunta relativa al tiempo que lleva funcionando la nueva empresa nos contesta:

—La Compañía Anónima Hilaturas de Fabra y Coats fué fundada en abril de 1903 por fusión de la antigua casa Fabra, española, y de las Sociedades Anónimas inglesas que operaban en España, «J. & P. Coats, limited» y «English Sewing Cotton Company, limited» formando su Consejo de directores los señores D. Fernando y D. Román Fabra, D. William Hodge Coats y D. Ernest Symington Coats.

—¿Cuántas fábricas tiene la Compañía?

—Una en el distrito de Torelló, con magnífica colonia para habitación de los obreros y personal de administración; otra en la barriada de San Martín de Provensals, y una última, la más importante de todas, en la de San Andrés de Palomar, de esta capital.

—¿Y no han adquirido ustedes una más hace poco tiempo?

—Sí, recientemente se ha comprado la importante fábrica conocida por *Vapor del Rech*, situada en la misma barriada de San Andrés.

—¿Cuántos obreros trabajan en ellas?

—Más de dos mil.

—¿Cuál es su relación con los obreros?

—Tiene fundadas instituciones de varias clases que en ellas funcionan, constituyendo un verdadero modelo en su clase por la rectitud y forma de su funcionamiento.

—¿Podría enumerarnos algunas?

—Tiene montado un sistema de pensiones para invalidez, inaugurado por la Compañía para todos los obreros de sus fábricas, mediante el cual los que se incapacitan para el trabajo, por vejez u otra causa, reciben una pensión vitalicia en relación con los años de servicios prestados.

—¿Cómo se otorga la pensión?

—Para ello hay establecidas varias categorías y escalas de pensión, pudiendo llegar un obrero a obtener la de 1,75 pesetas diarias, siendo en la actualidad muchos los de ambos sexos que disfrutan diferentes pensiones

vitalicias. Y conviene que sepan ustedes un dato interesante, a saber: Que los desembolsos que representa este sistema son por cuenta exclusiva de la Compañía, pues no hay cooperación pecuniaria por parte de los obreros, ni subvención del Estado por conducto del Instituto Nacional de Previsión.

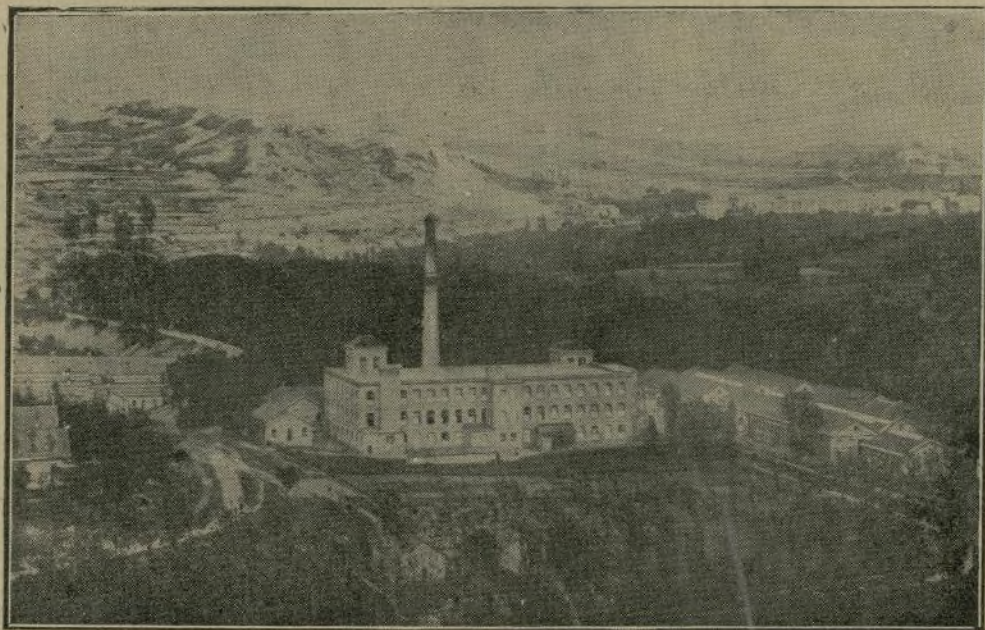
—¿Qué otras instituciones sostiene?

—Un Montepío de Socorros Mutuos en cada fábrica, en el que mediante pequeñas cuotas, reciben, cuando están enfermos, un auxilio en metálico, además de tener la asistencia médica y farmacéutica, enteramente gratuitas.

—¿Cómo está organizado económicamente este Montepío?

—La Compañía paga una subvención anual y todos los déficits que invariablemente tienen lugar cada año, ya que por estar formado financieramente a base de la protección de la Compañía, son muy exiguas las cuotas que pagan los obreros.

—No; este Montepío es para los obreros exclusivamente. También tiene organizado otro Montepío, con seguro de enfermedad y de vida, para los empleados de los escritorios de la Compañía en sus fábricas y en sus despachos de venta de Barcelona, Bil-



Panorama de la hermosa fábrica de hilaturas de Fabra y Coats, situada en Torelló.

bao, Madrid y Sevilla. En éste reciben los socios, cuando están enfermos, un auxilio en metálico para los gastos de enfermedad, y a su muerte se entrega a las familias una cantidad por una sola vez.

—¿Asciende a mucho este socorro?

—Según las cuotas que pagan los socios; pero su máximo es de 10.000 pesetas.

—¿Durante la enfermedad cobran sus sueldos también?

—Sí, señor.

—¿Y con cuánto contribuye la Compañía para este Montepío?

—Con una cantidad igual al total de las cuotas pagadas por los socios.

—¿Qué otra nota tiene la Compañía en este aspecto?

—Una que hace referencia a la salud de los obreros.

—¿Cómo es?

—La Compañía somete a sus operarios a un reconocimiento periódico, practicado por un médico especialista, con el fin de poner en curación, por cuenta de la misma, a todos los pre-tuberculosos antes de que la enfermedad haga presa en ellos.

—¿Y qué hace con los que están aquejados de esta terrible enfermedad?

—A unos los manda, en plazas de pago, al Sanatorio que en las cercanías de Tarrasa tiene el «Patronato de Cataluña para la lucha contra la tuberculosis», y a otros, por no ser urgente ni preciso su ingreso en el Sanatorio, se les rodea de un tratamiento especial del médico director del mismo, hasta que recobran la salud.

—¿De cuenta de quién son los gastos?

—De la Compañía exclusivamente, lo mismo las estancias en el Sanatorio que los ho-

norarios del médico y los gastos de viaje.

—¿Da resultado este sistema?

—No es precisamente lo que conviene hacer resaltar para poner de relieve la obra verdaderamente humanitaria que lleva a cabo la Compañía, pues siendo numerosos los obreros que tiene a su servicio, son muchos los enfermos que ha mandado a dicho Establecimiento y cuantiosos los desembolsos que le han producido, pudiendo anotarse que, con una sola excepción, todos los que han salido del Sanatorio fué por haber recobrado la salud, teniendo allí todavía algunos que están en vías de curación.

El trabajo.

Terminada esta elocuente información de la parte protectora de la Compañía, pasamos a tratar otro punto importante: el relativo a las horas que están sujetos al trabajo los obreros.

—También en esto—nos dice nuestro amable interlocutor—hay que apreciar la medida previsora de la Compañía.

—Veamos.

—La jornada semanal de sus fábricas consta de cincuenta y siete horas y media desde el día 1.º de enero de 1909.

—Usted dirá.

—Durante la huelga textil que estalló en agosto de 1912, los operarios de esta Compañía no pidieron la más mínima concesión.

—¿Cómo iban a pedir si disfrutaban ya de mayores ventajas que las que demandaban los otros huelguistas?

—Sin embargo, pararon en su trabajo, contra su voluntad y obligados, para evitar mayores conflictos.

—¿Ellos no querían?

—No, señor; y la Compañía, atendiendo a lo involuntario y forzoso del caso, con igual espontaneidad y sentimiento, socorrió a su obreros durante todo el tiempo que permancescieron en huelga.

La liberalidad de la Compañía.

—Pero no acaba aquí el capítulo de los beneficios que la Compañía derrama sobre los trabajadores—nos dice el inteligente funcionario, que va describiéndonos en la conversación la labor social de esta poderosa empresa.

—¿Aún hay más?

—Ya lo creo.

—¿Puede usted decirnos qué novedad benéfactora es esa?

—Miren ustedes; al encarecerse la vida, a causa de las anormales circunstancias por que atravesamos, la Compañía acordó otorgar un subsidio temporal en metálico a todos sus empleados y obreros.

—¿Fué pedido por ellos?

—No; voluntario y espontáneo de la Compañía.

—¿Es igual para todos ese subsidio?

—No; al concederlo se tuvo en cuenta si eran casados o solteros para graduarlo convenientemente.

—¿Continúa dándolo todavía?

—Sí, y con el aditamento de otro aumento reciente sobre el jornal que disfrutaban.

—¿También es éste de carácter temporal?

—No, los dos subsidios han quedado como aumentos efectivos con carácter definitivo.

—De modo que...

—En este año han visto los obreros y empleados de esta Compañía reducidas sus horas de trabajo y aumentados sus jornales.

—¿Estarán muy satisfechos todos ellos?

—Así parece ser, porque todas estas concesiones determinaron en los obreros la espontánea iniciativa de hacer a los señores directores de la Compañía el homenaje público de gratitud por todas ellas.

—¿Aquel acto que se celebró en la misma barriada de San Andrés de Palomar?

—Exacto. Entonces, como ustedes dijeron muy bien al reseñarlo, podía calificarse de excepcional el suceso, pues la compenetración de obreros y patronos es muy rara en los tiempos que corremos de fiera lucha entre el capital y el trabajo.

—Por esto puede decirse que en esta poderosa entidad no existe, ni es un peligro, la llamada cuestión social.

—Evidente. Aquí no surgen jamás esos conflictos porque, como ustedes ven, se adivinan, se prevén y se resuelven antes de que puedan plantearse.

Una colonia modelo.

Entusiasmados en el trabajo periodístico seguimos preguntando y sosteniendo la conversación con el ánimo de llegar a conocer perfectamente el funcionamiento y aspectos sociales de la Compañía Anónima Hilaturas de Fabra y Coats.

—Todavía hay que agregar—dice nuestro acompañante—a cuanto les llevo dicho, un nuevo favor de la Compañía.

—Usted dirá.

—Me refiero a los anticipos en metálico que hace a los obreros.

—¿Cómo es ello?

—Si un obrero necesita alguna cantidad se le facilita en el acto, sin cobrar interés de ninguna clase y dando las más amplias facilidades para la devolución.

—¿Y todos las restituyeron?

—Hasta el presente, en cuantos casos se han suscitado, todos los obreros reintegraron sus peticiones en pequeñas partes semanales, constituyendo esto el mejor elogio que se puede hacer de cuantos trabajan en estas fábricas.

—Es cierto, y por ello se ve que la acción social de la Compañía es permanente y abarca a todas las necesidades de la vida.

—Pues aún puedo indicarles otro caso que revela las preocupaciones morales de los que dirigen este negocio.

—Se refiere usted...

—A la colonia de la fábrica de Torelló, notabilísima por los edificios que la forman, por las condiciones higiénicas que reúne y por las instituciones de carácter social, benéfico, económico y cultural que contiene.

—Veamos.

—Cuenta con una Cooperativa de consumo para los habitantes de la colonia, a los cuales proporciona las subsistencias en las mejores condiciones de precio y calidad.

—¿Quién la rige?

—Los mismos obreros. Ellos la administran y está instalada en locales de la Compañía.

—Muy bien.

—Hay también una Caja de Ahorros para uso exclusivo de los obreros de la fábrica, debidamente reglamentada.

—Excelente.

—Además, existe un Hospital destinado a los obreros de la fábrica que caen enfermos y no tienen quien los cuide.

—¿Y para los niños?

—Existen escuelas gratuitas para los niños y niñas, hijos de los obreros de la fábrica, regidas por dos profesores titulares, que además de habitación, cuentan con un sueldo mensual cada uno de 150 pesetas.

—¿Todo a cargo de la Compañía?

—Eso es.

—¿Y de Mutualidad?

—Está organizada y en funciones una Mutualidad escolar particular con seguro de enfermedades y libretas de ahorro a interés compuesto.

—¿Tienen bonificación estas libretas?

—La Compañía las dota de iguales ventajas que el Estado tiene ofrecidas a las Mutualidades escolares oficiales, iniciando así a la juventud, con estas modestas imposiciones y cuotas, en el hábito del ahorro y de la previsión.

—Se ve que los niños constituyen una preocupación.

—Así es, en efecto; se procura rodearlos de todo aquello que puede educarles y de cuanto puede distraerles.

—¿Se les regalan juguetes?

—Todos los años, con motivo de la fiesta de Reyes, el director de la Compañía, D. Román Fabra y Puig, costea de su bolsillo particular el reparto de juguetes y otros objetos a los niños y niñas, hijos de los obreros de todas las fábricas de la Compañía.

—¿Quién hace el reparto?

—El propio D. Román Fabra, y hay que ver la alegría de los pequeñuelos y el entusiasmo de los padres.

—¿Ascenderá a mucho este gasto?

—Cálculese usted por el número considerable de chicos. La última vez se aproximaron a 900, y cada uno de ellos recibió cuatro o cinco objetos de regalo entre juguetes, ropas y comestibles.

—Volviendo a las escuelas ¿estarán bien dotadas, no es cierto?

—En ello puso un gran empeño la Compañía, instalándolas en magníficos locales y dotándolas de material pedagógico moderno.

—¿Qué relaciones tiene la colonia esa con el Ayuntamiento?

—Ninguna.

—¿Cómo puede ser?

—Muy sencillo. Porque la Compañía ha venido pagando espontáneamente y de buen grado, por cuenta de los obreros, al Ayuntamiento del distrito, el impuesto de Consumos y los arbitrios extraordinarios.

—¿De modo es que los obreros no se entienden de nada?

—Absolutamente de nada. La Compañía les orilla en todo momento las dificultades que tienen en la vida, y procura hacérsela agradable con la mayor suma de beneficios posible.

—¿Tiene usted algo más que decirnos en este aspecto?

—Como complemento a este simpático alegato añadiré que hay montada una sección de bomberos que dirige el personal de la casa, bien retribuido, y que ha prestado excelentes servicios en los siniestros ocurridos en la veindad.

—¿Y las obreras que tienen niños de pecho, cómo se arreglan para cumplir sus deberes?

—Muy bien, porque existe una casa-cuna donde todos los bebés encuentran asilo, alimentación e inspección médica durante las horas que sus madres están entregadas a las labores de la fábrica.

—¿Estará bien montada?

—Con arreglo a lo que los hombres de ciencia dispusieron.

—Y sus gastos...

—Ya se sabe, corren todos de cuenta de la Compañía.

Acabemos.

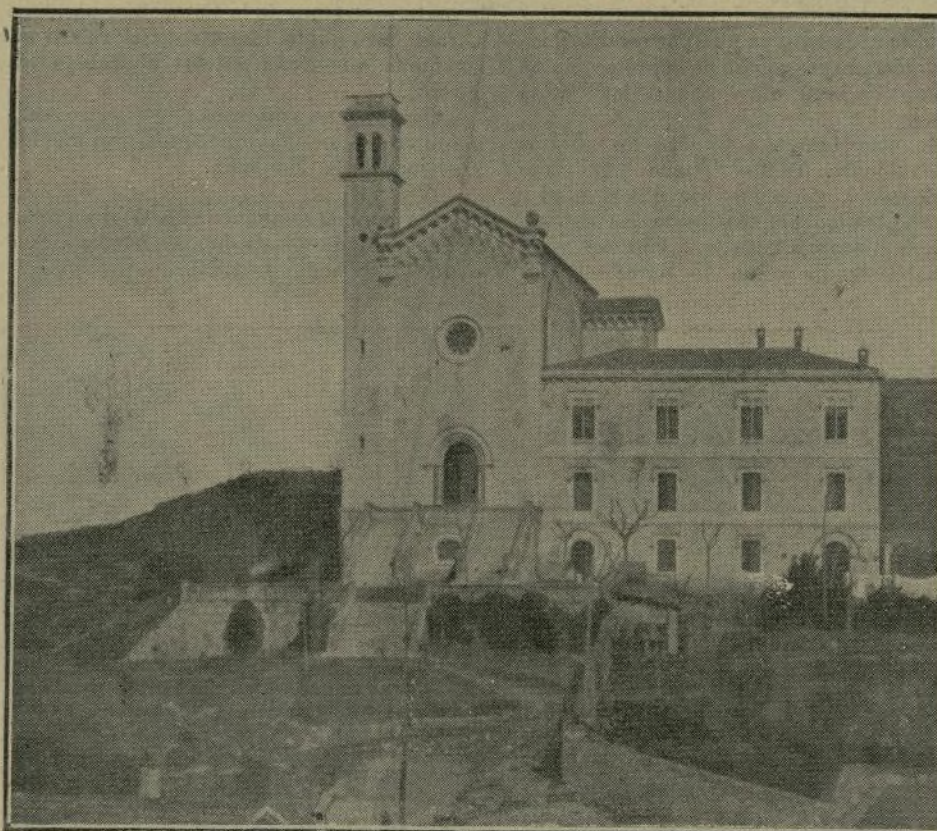
La exquisita amabilidad de nuestro interlocutor nos había proporcionado cuanto deseábamos. En el largo diálogo mantenido fué ofreciéndonos la larga ejecutoria de fraternidad social que puede ostentar esta entidad industrial.

Consideramos que nuestro trabajo estaba ya en su punto final, porque el propósito lo habíamos cumplido, y nos despedimos reiterando nuestra gratitud por tanta amabilidad y atención, y afirmándonos, cada vez más, en el optimismo que llena nuestro ser cuando pensamos en las aptitudes y en la capacidad progresiva de nuestra patria.

Aquí tenemos un ejemplo elocuentísimo. Los poderosos, los de arriba, tienden su mano al humilde, al obrero, para aliviar su vida de rudos esfuerzos y penosos trabajos. La fraternidad surge y se establece entre ambos iniciando una corriente mutua de cariño y de gratitud que en el crisol del trabajo se funden noblemente.

En esta empresa tiene un ejemplo meritísimo el obrero español. No es con el odio ciego y mortal, ni con la pasión envenenada, ni con la palabra colérica como se consiguen los beneficios y los provechos. Sus apóstoles de tribuna podrán emplearlos a las actitudes violentas y a las posturas airadas fraguando motines y huelgas que siempre acaban con la humillación o con la paz y la salud del hogar. En cambio frente a sus audacias propagandistas se yergue una entidad como ésta, donde el cariño y el afecto se desgranar desde lo alto para mirar por la vida del obrero, por su descendencia y por su familia. Con aquéllos la existencia es una cadena de angustias y de amarguras; con el sistema de esta entidad la vida sonríe, merece ser vivida y estimula a sentirse dichoso porque el trabajo no es una esclavitud, ni un castigo, sino fuente de prosperidad y de riqueza.

Los resultados son fehacientes. Ciego hay que estar para no verlos. Nosotros los entregamos a la divulgación como homenaje sincero a una labor social meritísima, digna del más alto encomio. Si el obrero español leyere estas páginas y reflexiona un momento, atisbará el caracoleo de su conciencia que le indicará el camino de su bienestar por la senda opuesta a la que trazaron los palabreros de oficio, muy duchos en la explotación de su candidez y de su bondad...



Vista de las escuelas e iglesia de la Colonia de la Fábrica de Torelló.

INSTITUTO FISIOTERAPÉUTICO

Director: D. J. RIERA VAQUER, Doctor en Medicina y Cirugía.

Cada día es mayor el éxito obtenido por los métodos que emplea este Instituto para la curación de los estados patológicos (por crónicos y rebeldes que sean). Tratamiento Médico moderno, sin medicación interna ni intervención quirúrgica, utilizando sólo procedimientos externos de rápidos resultados y completamente indoloros. Examen endoscópico y Rayos X de alta precisión (radioscopia y radiografía). Alivio inmediato y curación segura.

Establecimiento curativo, el primero en España.—La instalación de este Instituto cuenta con aparatos de los más modernos y de alta precisión médica, manejados por expertos profesores, que aplican los mismos métodos y sistemas de los grandes Sanatorios de Suiza, Alemania y Francia. La aplicación de los adelantos más perfectos de la Terapéutica Física, permite la curación de gran número de enfermedades hasta hoy incurables.

Reumatismo, Gota, —
— Ciática. Neurastenia
y demás enfermedades
: nerviosas y mentales :

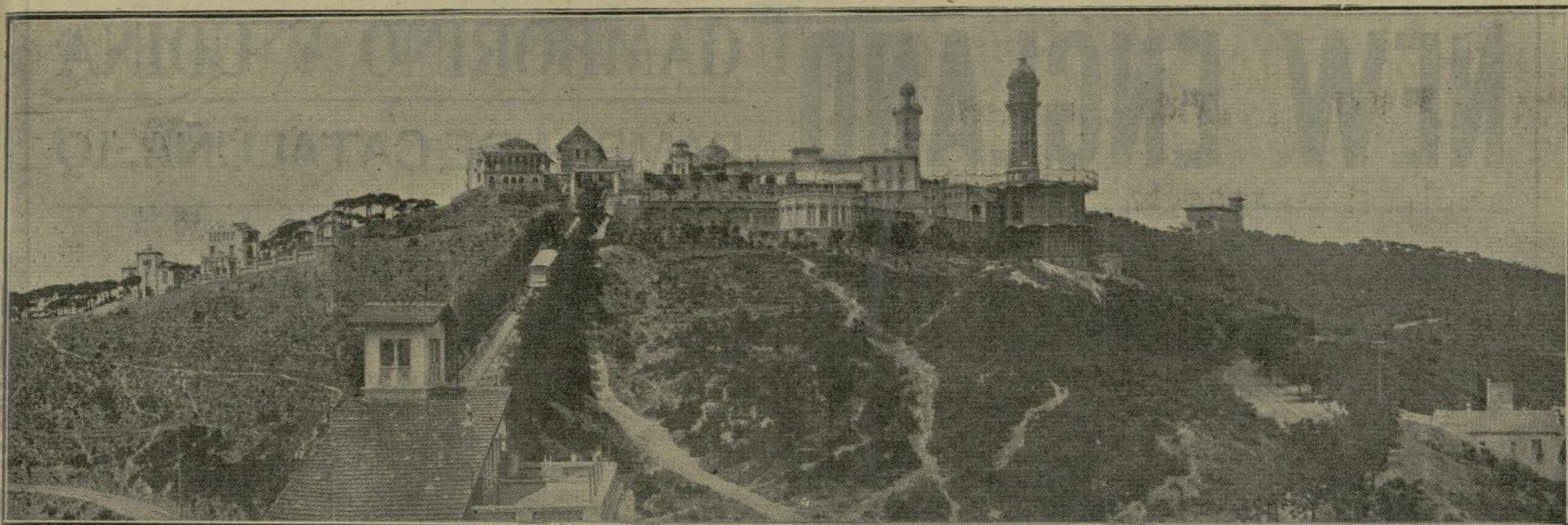
Apoplejía, parálisis y atrofas musculares, obesidad, arterioesclerosis, bronquitis, diabetes, pleuresías, anemias y úlceras

Enfermedades génito-urinarias

Cortes, 619, principal.—Barcelona (Entre Paseo Gracia y Claris.) — Teléfono 4.152

Consulta de 3 a 7

Festivos, de 10 a 12



Cumbre del Tibidabo.

El deporte en Barcelona

Bajo este otro aspecto, Barcelona descuellan también notablemente. Los depósitos en la ciudad condal han adquirido desde hace tiempo suma importancia.

Stadium, la importante revista gráfica, órgano oficial en la Prensa de la Federación de Sociedades Deportivas, declaraba que esta entidad, a la que pertenecen quince de nuestras más poderosas Asociaciones, contaba con la cifra de 26.457 asociados.

Esta cifra da, sin necesidad de rebuscados argumentos, una idea del éxito verdaderamente extraordinario que han alcanzado los deportes en nuestra ciudad.

Examinando la lista de Sociedades que componen la antes mencionada Federación,

podemos de un modo insensible hacer la historia del deporte, por lo que afecta exclusivamente a Barcelona.

Emplazado el local social del Real Automóvil Club de Cataluña en el punto más céntrico de la ciudad, es el que tanto ha contribuido al fomento del automovilismo con la organización de sus grandes carreras, y al del turismo, laborando, con empeño digno de loa, por la mejora de nuestras carreteras, de nuestros hoteles, aduanas, etc., etc.

Cuéntase entre las más importantes asociaciones, el Real Polo Jockey Club, con su grandioso parque de sports de la carretera de Sarriá, donde se practican el polo, el hockey, el tenis, el criquet, el foot-ball, y en cuya grandiosa pista, año tras año, con éxito extraordinario, tiene lugar el Concurso Hípico Internacional, en el que suelen participar afamados jinetes extranjeros.

Muy interesantes son las manifestaciones que organiza la Real Asociación de Cazadores, que posee un magnífico stand en las alturas de Miramar (montaña de Montjuich), en el que han alternado las mejores escopetas de España, y que, como el Polo, como los clubs de tenis, como los marítimos, son centro obligado de reunión de nuestro gran mundo.

El lawn-tennis ha tomado carta definitiva de naturaleza entre nosotros, como lo acreditan los espléndidos courts del R. L. T. C. Barcelona, del Turó, del Salud, del Sportverein, del Polo, del Pompeya, etc., poblados constantemente de jugadores y jugadoras.

Entre los clubs marítimos, débese citar en término preferente el Real Club Marítimo, con edificio propio, espléndido, verdadero palacio de la náutica; el Real Club Náutico, el Barcelona Yacht Club y el Club de Mar, afuyendo a este último los grandes entusiasmos de los dependientes del comercio. Todos ellos son centros de esparcimiento, pero en los que se trabaja con tenacidad pasmosa en pro del yachting y del rowing, organizando casi a

diario regatas para toda clase de embarcaciones, que sirven de perfecto entrenamiento para las grandes regatas internacionales que tienen lugar periódicamente, señalándose todas como acontecimientos de éxito positivo.

El motociclismo ha alcanzado su mayor apogeo, merced a los esfuerzos titánicos de un núcleo de entusiastas que componen el Moto Club Deportivo de Barcelona.

El foot-ball es el sport popular por excelencia, reglamentado y regido por la Federación Catalana de Clubs de Foot-ball, a la que pertenecen infinidad de clubs de primera, segunda, tercera y hasta de infima categoría.

Los socios cuéntanse por miles, los jugadores por centenares. Hasta se practica sin reglamentación alguna en todas las bocacalles y plazuelas de la ciudad. Los clubs más importantes, poseedores de magníficos campos, son el Barcelona, el Español, el España, el University y el Pompeya.

Barcelona deportiva merece un examen detenido que nosotros, por falta de espacio, no podemos hacer hoy.

Grandes almacenes de muebles de todas clases

Las Once Puertas

Ventas exclusivamente al contado.

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

Ronda San Pablo, 56, y Lera, 44.- Barcelona.

PARA LA VENTA DE MUEBLES A PLAZOS

Ronda de San Pablo, 59

Fumistería PRECKLER

COCINAS de todas clases, con grandes servicios agua caliente. Rapidez en el trabajo; gran economía en el consumo de combustible.

Calefacciones centrales por agua, vapor y aire SECADEROS ♦ VENTILACIONES ♦ ESTUFAS ♦ LEJIA-

DORAS ♦ CALDERERÍA. ETC., ETC.

TALLERES: Consejo Ciento, 241 a 245

ALMACENES: Ronda Universidad, 14

BARCELONA

Peletería Bertran Hermanos

16, Fontanella, 16

BARCELONA

Recibidos los nuevos modelos de París en
abrigo, esclavinas, capas y demás formas
de moda en pieles finas de todas clases.

Existencia de pieles, propias para adornos

PRECIOS SIN COMPETENCIA

16, Fontanella, 16

NOTA.—Esta casa no tiene Sucursal.

NEW ENGLAND

GAMBORINO Y UDINA

RAMBLA DE CATALUÑA, 10

Atendiendo al crédito y popularidad alcanzados por el *New England*, y a la especial organización de esta importante casa, no podíamos dejar de consignarla en las presentes páginas como modelo de establecimientos de esta



índole en Barcelona. Comprende esta casa las secciones de confecciones para señoras y caballeros, que son la especialidad, con la que el *New England* ha conquistado la fama de que goza.

El corte intachable, la calidad de ropas, el surtido de muestras y modelos y la más esmerada confección, son las características de este establecimiento; por ello son estos almacenes los preferidos de los extranjeros que visitan Barcelona.

Nada más elocuente que la precisión de ampliar los locales en que se vió no ha mucho, y el aumento de personal, constituido en la actualidad por más de 150 empleados de ambos sexos.

Es, en conjunto, uno de los grandes establecimientos que hacen honor a nuestra ciudad, por lo que cabe felicitar a los Sres. Gamborino y Udina, fundadores y directores del *New England*.



Entrada de los espléndidos talleres.



Salón de sastrería para caballeros.



Salón de confecciones para señora.

Vapores modelos de la Marina mercante hispana



Vestíbulo y oficina de información del vapor «Infanta Isabel de Borbón».

Nuestra más poderosa flota mercante es, sin disputa de ningún género, la renombrada Compañía Trasatlántica de Vapores Correos Españoles. Su nombre es conocido en todo el orbe, y merced a ella la bandera española recorre todos los mares, llega a todos los puertos y ondea en todas las latitudes del planeta.

¡Admirable Compañía! ¡Excelso Compañía! Ella prosigue dando fe por el mundo de nuestra aspiración comercial y de nuestra valía. Ella eleva un pabellón constantemente para enseñar a todos que la potencialidad de esta brava raza hispana no ha terminado todavía ni va en camino de agotarse siquiera.

La Compañía Trasatlántica, como dejamos dicho, es la entidad marítima española más respetable y poderosa. Si nos fijamos en lo que gira alrededor de su nombre, surgirá el convencimiento inmediatamente.

Las oficinas de la Compañía están repartidas en tres sitios: la Dirección de Barcelona, plaza de Medinaceli, 8; una Delegación en Cádiz, calle de Isabel la Católica, núm. 3, y una representación en Madrid en el 43 de la calle de Alcalá.

Además tiene 47 agencias en España y 18 en el resto de Europa. Estas se distribuyen del modo siguiente: Francia, 5; Inglaterra, 4; Portugal, 1; Italia, 4; Alemania, 1; Austria, 2, y Bélgica, 1.

En Asia y Oceanía cuenta con 29 agencias; en África, 15; 38 en la América que baña el Océano Atlántico y 66 en la que baña el Océano Pacífico, sumando un total de 213 agencias que sostienen el pabellón español por el mundo.

La flota de la Compañía la componen 25 grandes trasatlánticos, que suman un total de 176.023 toneladas inglesas, contando además con varios vaporcitos auxiliares para el servicio en puertos y en el dique de Cádiz.

Los vapores de esta Compañía son los designados por el Gobierno español para el servicio de Correos por su regularidad, prontitud y rápida entrega de las mercancías. Están provistos de cuantos adelantos son necesarios al confort del viajero, y a su rapidez unen las mayores comodidades. Su servicio es de primer orden y cuentan con iluminación eléctrica, cámaras frigoríficas, salones para señoras y fumadores, biblioteca, sala de música e instalación completa de telegrafía sin hilos.

Los servicios postales de la Compañía Trasatlántica son los siguientes: línea de Buenos Aires; la de New-York, Cuba-Méjico, por el Mediterráneo y por el Norte de España; la del Brasil y Buenos Aires; la de Venezuela-



Fumador de lujo del vapor «Infanta Isabel de Borbón».

Colombia; la de Filipinas y la de Fernando Póo. Con esto está dicho que enlaza a la nación española con todo el mundo, ya directamente con los países y puertos que toca su flota, ya con las combinaciones arregladas para que el pasajero y la correspondencia puedan seguir su viaje, lo mismo internándose por los mares asiáticos y oceánicos, que ascendiendo por las costas chino-japonesas, igual atravesando las pampas y los Andes en el ferrocarril Transandino, que transbordando en España para seguir hacia las ciudades de Europa.

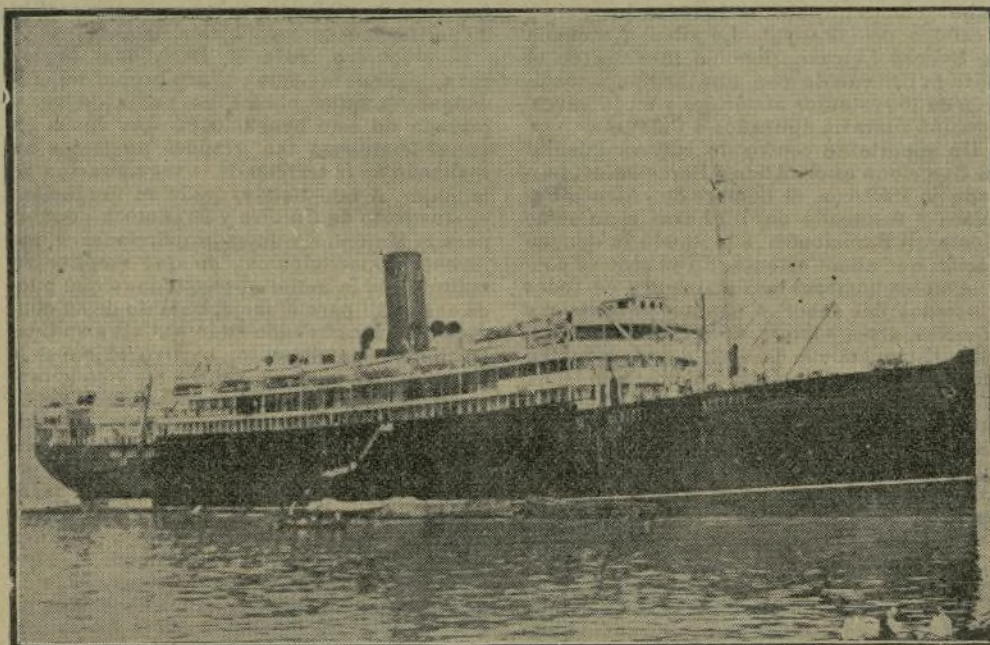
Tiene además organizados la Compañía Trasatlántica viajes circulares por sus líneas

rril de Panamá, y las Compañías «Pacific Mail», «Sud-Americana de Vapores», y «Pacific Steam Navigation».

Los turistas pueden también combinar viajes de recreo de mayor o menor duración, según el tiempo de que dispongan, para visitar distintos puertos de España, Italia, África, Portugal e Inglaterra.

Por ejemplo: para visitar las costas españolas, desde Barcelona a Cádiz, o viceversa, pueden utilizar cinco salidas mensuales; para Portugal y el Cantábrico, tres, y para los puertos de Italia dos salidas mensuales.

Además, los aficionados al turismo, tienen la excursión a las islas Canarias con salida

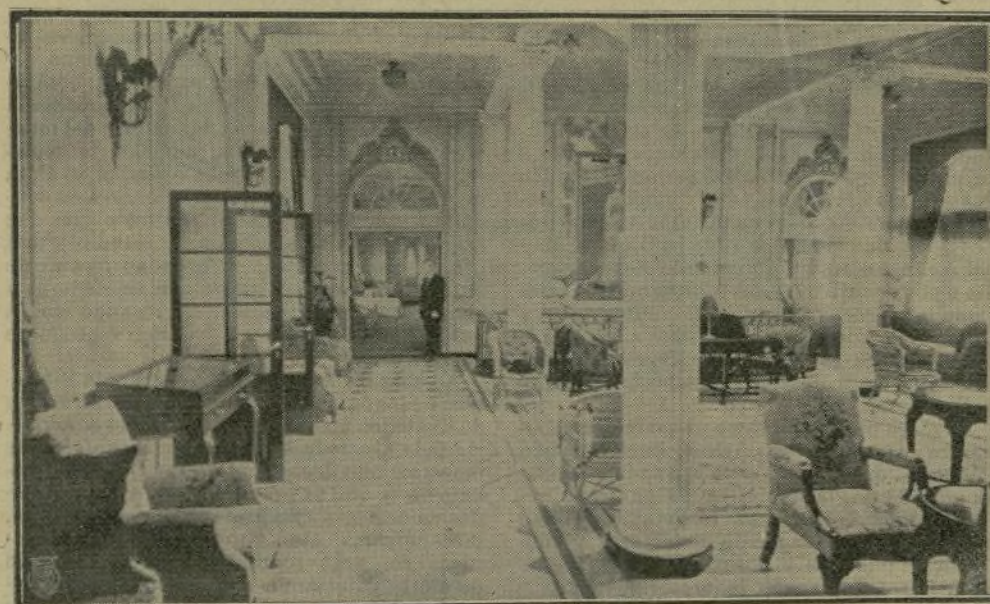


El magnífico Vapor correo «Infanta Isabel de Borbón».

en combinación con el ferrocarril de Panamá y las Compañías «Pacific Steam Navigation» y «Sud-Americana de Vapores».

Abarcando las líneas de la Compañía Trasatlántica los principales puertos del mundo,

mensual desde Barcelona y tocando en Valencia, Alicante, Cádiz, Tánger, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, pudiendo realizar el viaje de regreso, ya por la misma línea, ya en los vapores de otras líneas de la



El Hall del Vapor «Infanta Isabel de Borbón».

es fácil, consultando los itinerarios completos, hallar una combinación de viajes agradables y recreativos.

Por ejemplo: el viaje de los Estados Unidos a Filipinas puede hacerse en inmejorables condiciones utilizando la línea de Cuba y Méjico, vía New-York en sus viajes de retorno y la línea directa a Filipinas.

El viaje de Inglaterra a Buenos Aires puede hacerse también por las líneas de Filipinas y Buenos Aires permitiendo al viajero, según las épocas, una estancia en España para visitar sus más importantes ciudades.

El viaje de Europa a los puertos del Pacífico puede hacerse asimismo con los vapores de la Compañía Trasatlántica y las combinaciones que tiene establecidas con el ferrocarril

Compañía que hacen escala en dichas islas.

La duración del viaje de Cádiz a Las Palmas es de once días y los viajeros pueden realizar las bellísimas excursiones que tanto renombre dan a estas islas como Tarifa, El Monte, etc., en Las Palmas durante la parada del vapor en este puerto y combinar las de Laguna, Valle de Orotava, Pico de Zeide, etcétera, en Tenerife para volver a tomar el vapor a su regreso de Santa Cruz de la Palma.

La excursión a Italia con escalas en Génova y Nápoles y tiempo para excursiones al Vesubio, Pompeya, etc., dura quince o diez y ocho días, pudiendo combinar el billete con viajes por el interior.

Igualmente ofrece viajes de recreo por las costas andaluzas, levantinas, cantábricas,



Sala de camarote especial de lujo del vapor «Infanta Isabel de Borbón».

por Portugal e Inglaterra, con periódica regularidad y toda clase de combinaciones.

Y, por último, cada cuatro semanas tiene dispuesta una salida para Egipto, por la línea de Filipinas, con escala en Génova y excursiones al Cairo, las Pirámides, etc., que son de lo más sugestivo y atrayente que conocemos. La duración de este viaje desde Barcelona a Port-Said es de siete días y los precios son altamente económicos, haciéndose también rebajas proporcionales, según el número de viajeros.

Estas son en líneas generales y superficialmente expuestas las notas de cuanto ofrece la Compañía Trasatlántica Española. A tono de ello puede suponer el lector que no faltará detalle y que su régimen y funcionamiento es de lo más admirable y digno de encomio. Cerremos estas breves líneas informativas agregando que todos los vapores de la Compañía cuentan con una bien nutrida y variada biblioteca, servicio de peluquería, orquesta, médico y botiquín, juegos de recreo y oficina de correos que recoge las cartas y telegramas que, para el pasaje, llegan a los puertos donde hacen escala sus buques.

Con lo apuntado basta para que manifestemos nuestro orgullo por poseer España esta flota que puede hombrarse con las más reputadas de Europa y América. El pabellón de España está bien honrado por la Compañía Trasatlántica, y en este punto le debemos sincero homenaje cuantos anhelamos que nuestra querida patria reconquiste el primer lugar que tan gloriosamente ostentó en épocas pasadas.

©

Bajo otro aspecto, la Compañía Trasatlántica ostenta orgullosos timbres de significación en los momentos actuales. La guerra europea ha creado en las relaciones marítimas internacionales graves conflictos. Diariamente son torpedeados barcos de distintas nacionalidades no beligerantes. A España le cabe también alguna vez la mala fortuna de ver torpedeado alguno de sus buques. Pero ha de observarse que ninguno de éstos pertenece a la flota de la Compañía Trasatlántica. Tan escrupulosamente cumple ésta con los tratados de neutralidad, que no ha visto torpedeado nunca uno sólo de sus barcos.

Por esta observancia de sus deberes y por los inmejorables servicios que la Trasatlántica hubo siempre de prestar a España, justicia inexcusable es dedicar la atención a este importante organismo para proclamar en voz alta la gratitud que debe la patria a los beneficios recibidos.



Camarote de lujo del vapor «Infanta Isabel de Borbón».



Plaza de Cataluña.

La instrucción y la cultura en Barcelona

Con este título ha publicado D. Miguel S. Oliver, honor de la Prensa catalana y director de La Vanguardia, de Barcelona, un notabilísimo trabajo. En la imposibilidad de reproducirlo íntegro, damos a conocer algunos de sus puntos más interesantes.

Barcelona, a la que ya la leyenda pinta como emporio de civilización en las primitivas edades, que en los siglos medios fué potencia comercial y marítima y que en la Edad moderna fué constante propulsora del progreso material y moral en todas sus manifestaciones, no podía ahora quedarse rezagada en la afanosa marcha de la humanidad hacia la cultura, a la cual nuestra ciudad había contribuido por medio de códigos como los «Usatges» y el «Llibre del Consolat de Mar», con organismos populares como el «Concell de Cent» y la «Generalitat de Catalunya», y posteriormente con la introducción de los Juegos Florales, en un período de prosperidad social y artística que coincidió con la construcción de templos, monasterios y edificios de carácter civil y militar, en los reinados de Pedro «el Ceremonioso» y Juan I «el Amador de la Gentileza».

El amor, pues, a la cultura, fué siempre para Barcelona a manera de espíritu creador que, en su múltiple energía, hizo surgir de su seno elementos de positiva efectividad para la difusión del saber, y que a su debido tiempo evolucionaron, constituyéndose en centros de cultura como los que hoy posee la capital de Cataluña.

Junto al centro de enseñanza oficial civil cabe mencionar el de enseñanza eclesiástica, o sea el «Seminario Conciliar», en el que cursan los estudios del sacerdocio unos 350 alumnos, fundado en 1593 por el obispo D. Juan Dimas Loris, quien lo emplazó en el ex convento de religiosas cartujas de Nuestra Señora de Montealegre, pasando en 1767 a ocupar el colegio de Belén (desalojado por los jesuitas en su expulsión), y en 1892, al nuevo edificio, cuya construcción comenzó en 1878. Es notable la Biblioteca, fundada por el obispo de Barcelona, D. José Climent (1767), y aumentada con sucesivos e importantes donativos, como los del obispo Sitjar, de D. Félix Torres Amat, del conde Llar, de los ilustres catedráticos Coll y Vehí, y Milá y Fontanals, de los canónigos Juan Codina y Juan Alá y del obispo Catalá, constando actualmente de 30.000 volúmenes.

Casi enclavada en el antiguo solar del citado Seminario, hállase la «Real Academia de Ciencias y Artes», institución que tiene su origen en el «Imperial y Real Seminario de Nobles», fundado en 1538 por D. Juan de Cordellas, y que desde 1662 administraron los jesuitas hasta su expulsión por Carlos III. La fundación de la Academia se debió a la iniciativa de algunos discípulos del jesuita Padre Cerdá, profesor del citado Seminario de Nobles, habiendo empezado en 1764 las conferencias de Física. Los fines de la Real Academia son estimular a los artifices para el adelanto de sus respectivas artes; dividirse en cuatro secciones, a saber: Ciencias físico-matemáticas, Ciencias físico-químicas, Ciencias naturales y Bellas Artes. Son notables el Museo de Historia Natural, el Observatorio astronómico, cuyo personal cuida de com-

probar la hora media de Barcelona, dando la hora oficial el reloj de su fachada, y la Biblioteca, enriquecida con gran número de publicaciones que recibe de todos los países a cambio de las suyas. La «Real Academia de Buenas Letras», también fundada en el siglo XVIII, cuenta con una brillante tradición en los estudios históricos y en la investigación literaria aplicados a Cataluña.

Un importante centro de cultura general en Barcelona es el «Ateneo Barcelonés», fundado en 1859 con el nombre de «Ateneo Catalán» y fusionado en 1872 con el «Casino Mercantil Barcelonés», adoptando la denominación que ahora ostenta. En su seno se congregan los hombres más eminentes en todos los ramos del saber y cuantos se dedican a ciencias, artes y letras, de la capital de Cataluña. Está instalado desde 24 de mayo de 1906 en el local de su propiedad (calle Canuda, 6), con salones y dependencias apropiados a las necesidades de la asociación y con ascensor para los tres pisos de que consta el edificio. El local mejor, en cuanto a condiciones de aire, luz y temperatura, es la gran Biblioteca, de 45.000 volúmenes, con mesas de trabajo y lectura y con una exposición de las revistas nacionales y extranjeras más importantes en ciencias, literatura, comercio, etc., a cuya suscripción destina el Ateneo una suma anual de 6.000 pesetas. Durante el año se dan, en su salón de actos, conferencias científicas y literarias y veladas musicales, a las que asisten los socios con sus familias y personas de su relación. Actualmente el número de socios es de unos 1.200, entre residentes y transeúntes, repartidos en las secciones de Literatura, Ciencias morales y políticas, Ciencias exactas y naturales, Bellas Artes, Agricultura, Industria y Comercio.

El «Institut d'Estudis Catalans» es un centro de altos estudios, dependiente de la Diputación provincial de Barcelona y creado en 1907 para la investigación científica de todos los elementos de la cultura catalana. Está dividido en tres secciones, a saber: Histórico-arqueológica, Fisiología catalana y Ciencias, las cuales dan a luz interesantes anuarios, revistas y ediciones de obras de su especialidad. La «Biblioteca de Cataluña», creada a su sombra, está destinada a ser un magnífico depósito de libros antiguos y modernos, habiendo recibido muy cuantiosas subvenciones de la Mancomunidad, de la Diputación y del Ayuntamiento y obteniendo por este medio o por donativo fondos bibliográficos, tales como la colección Aguiló, los autógrafos y libros de Verdaguer y Aulestia, la insuperable biblioteca cervantina de Bousoms, etc., etcétera. La instalación es soberbia y digna de su objeto.

La clase proletaria tiene un poderoso auxiliar de cultura en el «Ateneo Enciclopédico Popular», que de modesta asociación fundada en 1903 por la iniciativa de cuatro obreros, ha llegado a ser una respetable entidad de cultura, que por medio de lecturas y conferencias públicas y poseyendo una Biblioteca de 5.000 volúmenes, laboratorio, museo y gimnasio, constituye un germen de universidad popular. El número de socios es de 700.

Análogo al dicho es el «Ateneo Obrero», inaugurado en 1885 y por cuyas aulas han pasado más de 26.000 alumnos; obreros que sin este emolumento hubieran seguido unos en el más degradante analfabetismo y otros completamente ajenos al progreso científico moderno. El programa de sus clases diurnas y nocturnas abarca desde la enseñanza elemental hasta la teneduría de libros y, ade-

más de las lenguas europeas más corrientes, comprende las asignaturas de solfeo y piano, violín y viola, dibujo, modelado y taquigrafía, y en el próximo octubre se inaugurará la de peritos mecánicos y electricistas.

Si el obrero tenía en Barcelona medios para llegar al nivel de cultura propio del ciudadano, la mujer obrera no había de verse privada de este beneficio en una época en que el feminismo tan grandes progresos ha realizado en el terreno de la regeneración de la mujer. A esto tiende, desde su fundación, el «Instituto de Cultura y Biblioteca popular para la Mujer». Su fin es proporcionar a las jóvenes conocimientos con que ampliar su cultura, y a la mujer obrera todo lo que pueda ser útil para el mejoramiento de su condición, contribuyendo en lo posible a su ilustración y esparcimiento, a cuyo objeto se le procuran los mejores profesores y se le provee de libros, figurines, ilustraciones, revistas, ejemplares de trabajos manuales y de todo aquello que está en armonía con las exigencias de la época. Teniendo como uno de los principales cuidados la higiene, la institución tiene unos locales sociales espaciosos, aireados y con muy buenas luces, y para evitar el contagio que podría ocasionar el intercambio de libros, revistas, ilustraciones, etc., que circulan en los domicilios de las asociadas, la segunda sección, o sea la Biblioteca, tiene una estufa de desinfección, en la que «diariamente» se esterilizan todas estas publicaciones. La Biblioteca circulante está a disposición de las asociadas, quienes pueden retener los libros durante un mes. A las «modistas de vestidos y sombreros» y a las «lencerías» se les facilitan copias de las figurines que les convienen de la nutrida colección que posee el Instituto y de la cual (variada todos los domingos) hay álbumes a disposición de las interesadas. Fuera de las clases ordinarias, que comprenden un verdadero ciclo de enseñanza elemental y superior, tiene establecidas el «Instituto de Cultura» clases semanales de disciplinas especiales, como cocina práctica, confitería y repostería, botánica y cursillos de arte, en que se profesa la historia general del arte, la historia del mueble y de la indumentaria; además, teniendo en cuenta las orientaciones actuales y a fin de que sus asociadas puedan ponerse en condiciones de desempeñar diferentes plazas que requieren una sólida base de estudio y una preparación especial, se propone formar de entre las mismas un grupo que se dedique a estudiar el bachillerato, ingresando en la enseñanza oficial en el próximo septiembre de 1915.

Además de la Biblioteca general y la Biblioteca pedagógica, hay en el Instituto un Museo de Trabajos manuales, con derecho a adquirir cada asociada dos calcos o croquis de las muestras que desea copiar; una Bolsa de Trabajo en la que se proporcionan a las asociadas colocaciones de profesoras, institutrices, mecanógrafas, etc., funcionando este organismo con gran regularidad y combinación de oferta y demanda, y una sección de Ahorro escolar, consistente en la venta de unos pequeños sellos que el Instituto, de acuerdo con la «Caja de Ahorros y Montepío de Barcelona» pone a disposición de las asociadas y que éstas pueden adquirir en secretaría durante todas las horas que permanece abierta, siendo su importe de 0,05, 0,10 y 0,15 pesetas; mensualmente la Junta Directiva cuida de abrir en la Caja de Ahorros la libreta correspondiente o ingresar en las ya abiertas el importe de los sellos, y en el Archivo del Insti-

tuto hay un registro donde consta el importe de las imposiciones que hace cada asociada con su correspondiente nombre y número de inscripción y de libreta. «El Instituto de Cultura y Biblioteca popular para la Mujer» cuenta hoy con 2.500 asociadas y va logrando cada día más sus aspiraciones, que son: hacer a la mujer fuerte de alma y cuerpo; infundirle el optimismo de la vida por medio de la educación de los sentimientos y la voluntad, hacerla amante de la casa y la familia y que esparza y derrame por doquiera el amor y el bien.

Entre las bellas Artes, la música es quizá la que refleja mejor la cultura de un pueblo, como una de las más sublimes expresiones del idealismo. En Barcelona, este divino arte tiene su palacio, el «Palau de la Música Catalana», en la que, bajo una arquitectura y un decorado geniales, contiene una grandiosa sala de conciertos que desde el primer piso se levanta hasta el techo del edificio. La platea de esta sala tiene 24 metros de fondo por 12 metros de ancho, quedando los seis últimos metros cubiertos por el suelo del primer piso cortado en semicírculo, de modo que la abertura de la sala es de 18 metros de fondo por 12 de ancho; a pesar de ser los corredores de platea muy espaciosos, queda sitio para 16 palcos, 400 sillones y 259 sillas circulares, además del espacio de debajo del anfiteatro; en el testero hay las tablas para los ejecutantes, con gradería para los instrumentos de viento, terminada con un órgano de gran potencia. En el primer piso hay 27 palcos y 180 sillones en forma de anfiteatro, y en el segundo una fila de 105 butacas que circunda la curva de la sala, y una extensa gradería en el testero, para la entrada general, capaz para 1.140 espectadores; de modo que pueden presenciar el acto, cómodamente sentadas, 2.500 personas. El maestro Luis Millet, alma de la institución, ha llevado a cabo, con su «Orfeo Catalá», una labor artística incomparable dentro del terreno musical, elevando la voz humana a la categoría más alta a que podía aspirar en la música.

Por no permitirle los reducidos límites de este artículo, dejamos de mencionar otras instituciones culturales de Barcelona, de gran importancia en sus respectivas esferas, todas las cuales son otras tantas manifestaciones de la actividad que siempre ha distinguido a la capital de Cataluña, y presagio y emolumento de su futura y creciente grandeza. No puede, sin embargo, cerrarse este resumen sin indicar la nueva «Universidad Industrial», creada por la Diputación para reunir todas las enseñanzas técnicas así superiores como elementales y meramente prácticas, que cuenta con vastísimos edificios que tiene montados talleres y laboratorios según las últimas exigencias de cada especialidad y anejos tan interesantes como el «Museo Social».

Así, pues, al lado de los elementos de cultura de carácter nacional y sostenidos por el Estado, va creciendo en Barcelona un cúmulo de instituciones renovadoras debidas a la iniciativa de las corporaciones locales o al simple espíritu privado, muchas de las cuales nos es preciso pasar en silencio, pero que todas juntas demuestran cuán honda es aquí la preocupación por el problema de la enseñanza y cómo se fía a él un resurgimiento perdido en vano tantas veces a los trastornos y a la revolución política.

MIGUEL S. OLIVER.

Director de La Vanguardia.

Precio fijo

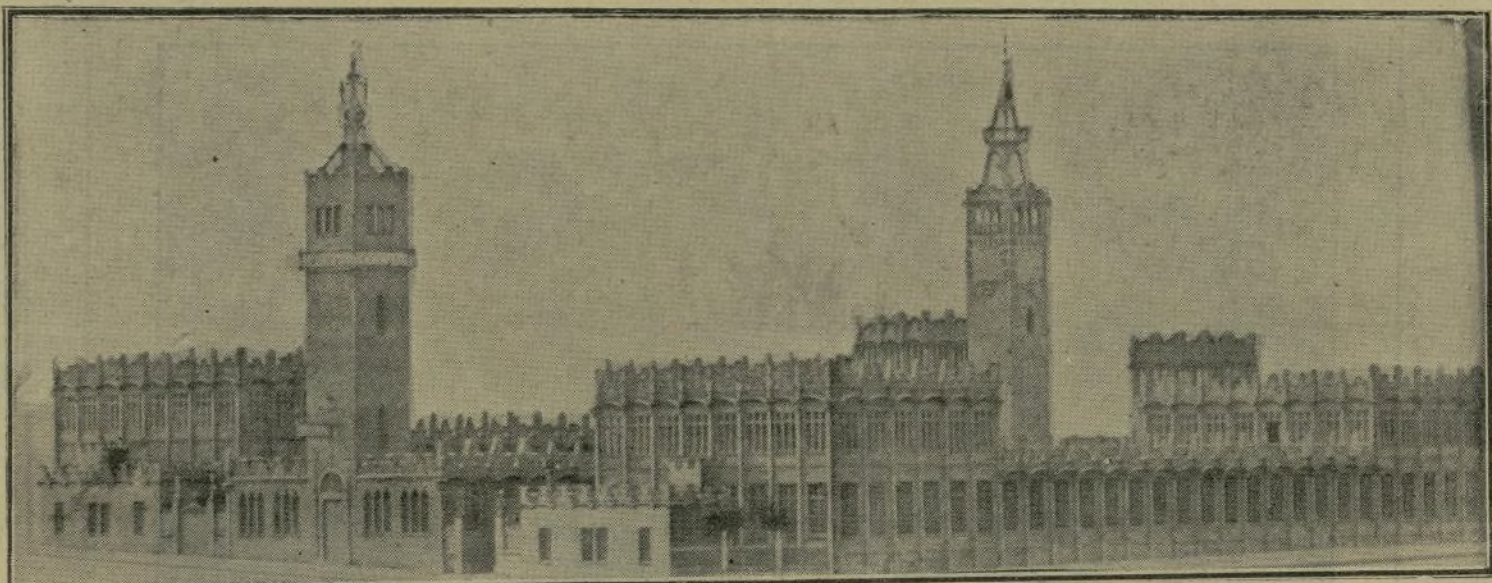
CASA BARNET

Teléfono 314

Lanería, Sedería, Lencería y Confecciones •• Puerta del Angel, 8.-Barcelona

Los géneros más nuevos, los de mejor resultado y los más económicos, se encuentran siempre en esta casa.

LA FABRICA DE D. AUGUSTO CASARAMONA



Vista de la fábrica de Casaramona.

Una de las fábricas catalanas de mayor relieve en el mundo industrial es la antigua y acreditada casa Casimiro Casaramona, dedicada a la fabricación de mantas de lana y algodón, sábanas, toallas y otros tejidos. Goza de un justo renombre en todos los mercados de Europa y América, y conocedores de su importancia, decidimos visitarla para informar a nuestros lectores de lo que ella es y significa.

Esta casa, cuyo despacho central y almacenes están situados en la calle de Cortes, núm. 601, chafán a la pintoresca Rambla de Cataluña, una de las vías más céntricas de la Ciudad Condal, fué fundada por el mismo Sr. Casaramona allá por el año de 1870.

Digno de todo encomio es este hecho singular. Cuando la actividad española parecía que no tenía otros vertederos que la política ni otras preocupaciones que las emanadas de las revueltas populares, un hombre laborioso, de inteligencia poco común, de grandiosa actividad y de un elevado espíritu industrial, echa los cimientos de la casa que andando el tiempo ha de ser una de las primeras del mundo en su ramo y un timbre de orgullo para Barcelona por encastrarla en su urbano recinto.

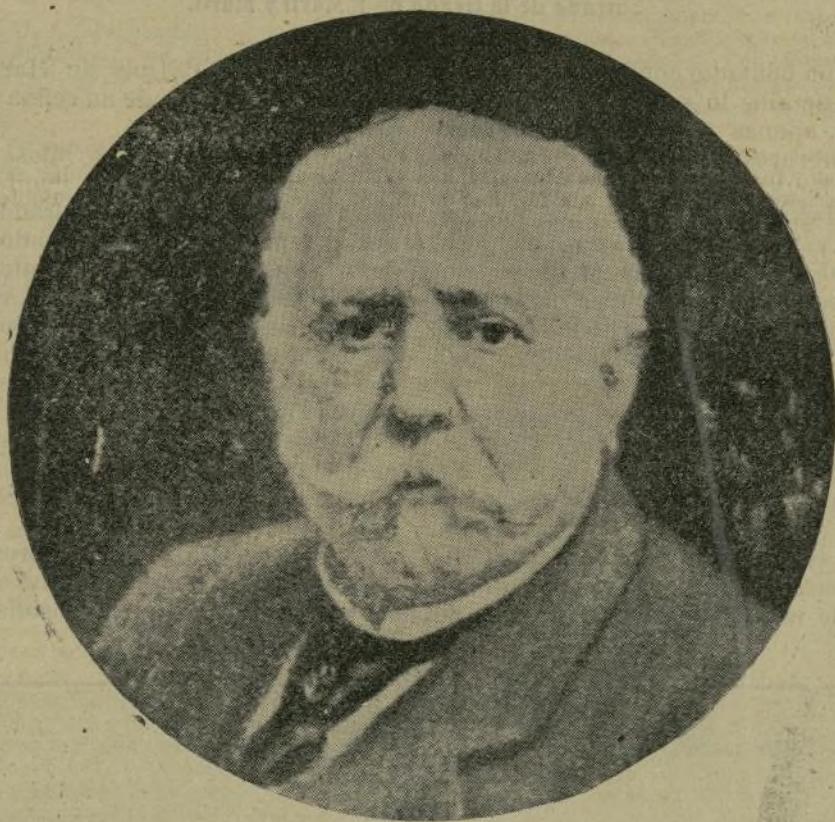
Viendo el grado de prosperidad a que ha llegado esta importante fábrica, no se puede por menos que recordar los esfuerzos del glorioso fundador. En la dirección de su negocio dió pruebas palpables de su espíritu progresivo, de sus iniciativas, de ser un consumado maestro en su industria y un entusiasta por ampliar la esfera del trabajo. Supo ser obrero y capitalista, y llegó a la cumbre de la fortuna marchando con el tiempo, adaptándose a las exigencias modernas y consolidando seriamente su prosperidad privada, su crédito público y su renombre mercantil e industrial.

La consecuencia de aquellos trabajos, de aquellas horas de incesante y ordenada laboriosidad, se han visto coronadas por el éxi-

to más franco y ruidoso. Prueba de ello es el extraordinario renombre y prestigio que sus mantas y tejidos han alcanzado, que por la bondad de las primeras materias empleadas, el esmero de su fabricación y el gusto delicado con que las presentan, sostienen victoriosa

una gloriosa etapa de grandeza y prosperidad.

Posetan tres fábricas, pero ante las exigencias del día, el actual gerente acometió la tarea de levantar un grandioso edificio para lograr de esta manera un mayor perfeccionamiento en las



D. Casimiro Casaramona, fundador de la fábrica.

competencia con todas las marcas conocidas. Y corrobora esta afirmación nuestra su continua y progresiva exportación a todos los mercados más importantes del mundo.

Hoy la gerencia de esta casa está a cargo de D. Augusto Casaramona, hijo del admirable fundador, quien tiene un auxiliar celoso y competentísimo en su hermano D. Casimiro. Ambos son jóvenes de gran valía y de brillante porvenir por su inteligencia y sus especiales aptitudes para esta clase de negocios. Hablar con ellos equivale a conversar con los representantes escogidos de la juventud vigorosa, ávida de progreso, que, con su laboriosidad y talento, marca el resurgir de España a

condiciones de la producción.

Esta fábrica está situada en la barriada de Hostafranchs, y su proyecto fué debido al reputado arquitecto y ex diputado a Cortes Sr. Puig y Cadafalch. Magnífica y suntuosa, más que un establecimiento industrial, parece un palacio moderno, que honra a su propietario en grado superlativo. Su emplazamiento radica entre las calles de Méjico, Castillejos, Guimbernats y Monfort, y desde que se inauguró, es un centro modelo de trabajo moderno, pues a la grandiosidad de sus secciones, a la completa y perfecta instalación de su maquinaria, une cuantas exigencias higiénicas reclama el progreso de los tiempos, permitiendo al obrero rendir su esfuerzo

personal rodeado de todas las perfecciones imprescindibles a los grandes talleres.

El elogio más completo que puede escribirse de este suntuoso edificio es el acuerdo del Ayuntamiento concediéndole el gran Premio de Edificios, a propuesta del Jurado competente, en el año de 1912.

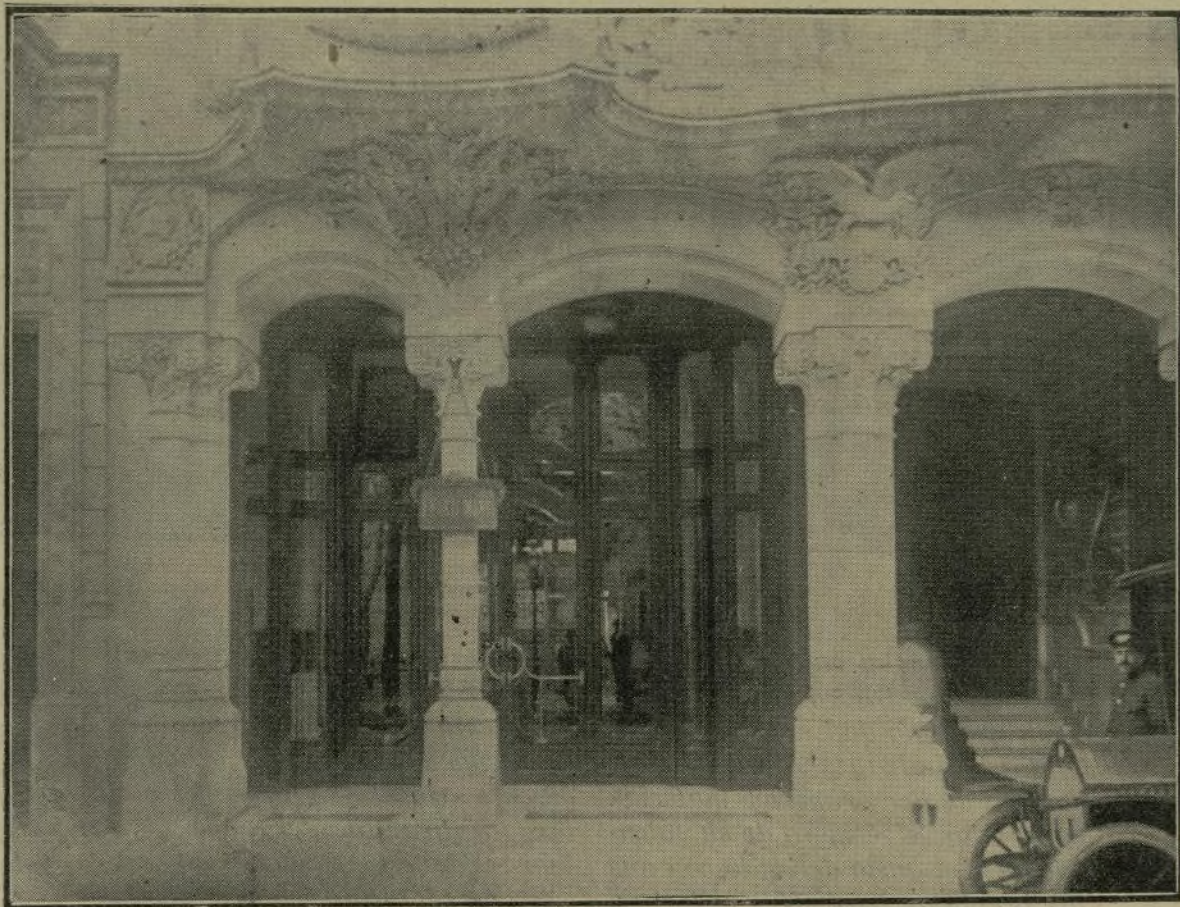
Por lo que toca a su parte técnica, podemos decir que el señor Casaramona se ha preocupado siempre, de una manera especial, por la perfección y originalidad de sus especialidades. Esto le ha dado ocasión para disfrutar de varias patentes y privilegios exclusivos de fabricación y para ostentar con orgullo legítimo la alta nota de suministrar partidas importantísimas de mantas y otros artículos a los ministerios de la Guerra de Rusia, Grecia e Italia.

Con lo escrito basta para capacitarse de que esta fábrica es lo que vulgarmente se llama un mirlo blanco, por lo excepcional y grandioso de su importancia y valía. Mucho más extensos podríamos ser hablando de esta acreditada casa si en nuestro propósito entrase el detallar todo su funcionamiento y el perfecto mecanismo y orden que se advierte entre sus muros, pero nuestro objetivo tendía a destacar solamente su nombre para que los españoles conozcan el mérito indiscutible de lo que tienen en su hogar.

Además, cuanto pudiéramos decir aquí, no tendría nunca la elocuencia avasalladora de los datos y de las cifras de fácil comprobación.

Y por si ello no bastase, hablen por nosotros los triunfos que durante su larga vida industrial se ha conquistado esta casa catalana, honra de la industria textil y timbre de gloria de la actividad española. Nosotros la proclamamos muy alto, y, al hacerlo así, rendimos un tributo de recuerdo al glorioso fundador de la fábrica y un homenaje de aliento a su hijo D. Augusto Casaramona, gerente competentísimo de esta notable y sin par empresa industrial.

:-: Un buen comercio barcelonés.-- La Casa J. Martí y Martí :-:



Entrada de la tienda de J. Martí y Martí.

Esta casa, considerada como la más importante de España en el ramo de sombreros de señora, debe su engrandecimiento a la pericia de su propietario, D. J. Martí Martí, que reveló su acierto al trasladarla desde la ya renombrada calle de Fernando, al local que actualmente ocupa en el suntuoso edificio señalado con el núm. 27 del Paseo de Gracia, la más aristocrática de las vías de Barcelona.

Es caso paradójico y digno de observarse que rehuyendo la propaganda al extremo de no tener ni llamativos rótulos, ni aun siquiera escaparates, se vea siempre la Casa Martí favorecida por las elegantes de Barcelona, mas ello no es extraño si se tiene en cuenta que hasta en el mismo París tiene cimentada su reputación, por el

continuo contacto con las mejores modistas de allí, lo cual le permite presentar, apenas aparecen, los modelos de sombreros de las renombradas casas Reboux, Georgette, Suzanne Talbot, María-Guy, Jaume, Lanvin, Lewis, Aveline Varon y otras. Es, pues, natural que a la Casa Martí acudan cuantos quieren encontrar hasta en el más mínimo detalle las novedades que lanza al mundo París, árbitro de la moda.

Divídese la casa en dos grandes secciones, montadas con el lujo y confort que su importancia requiere y con entradas especiales para cada una de ellas.

Por su imponderable instalación merece citarse, en primer término, la sección de venta de sombreros. Alma de

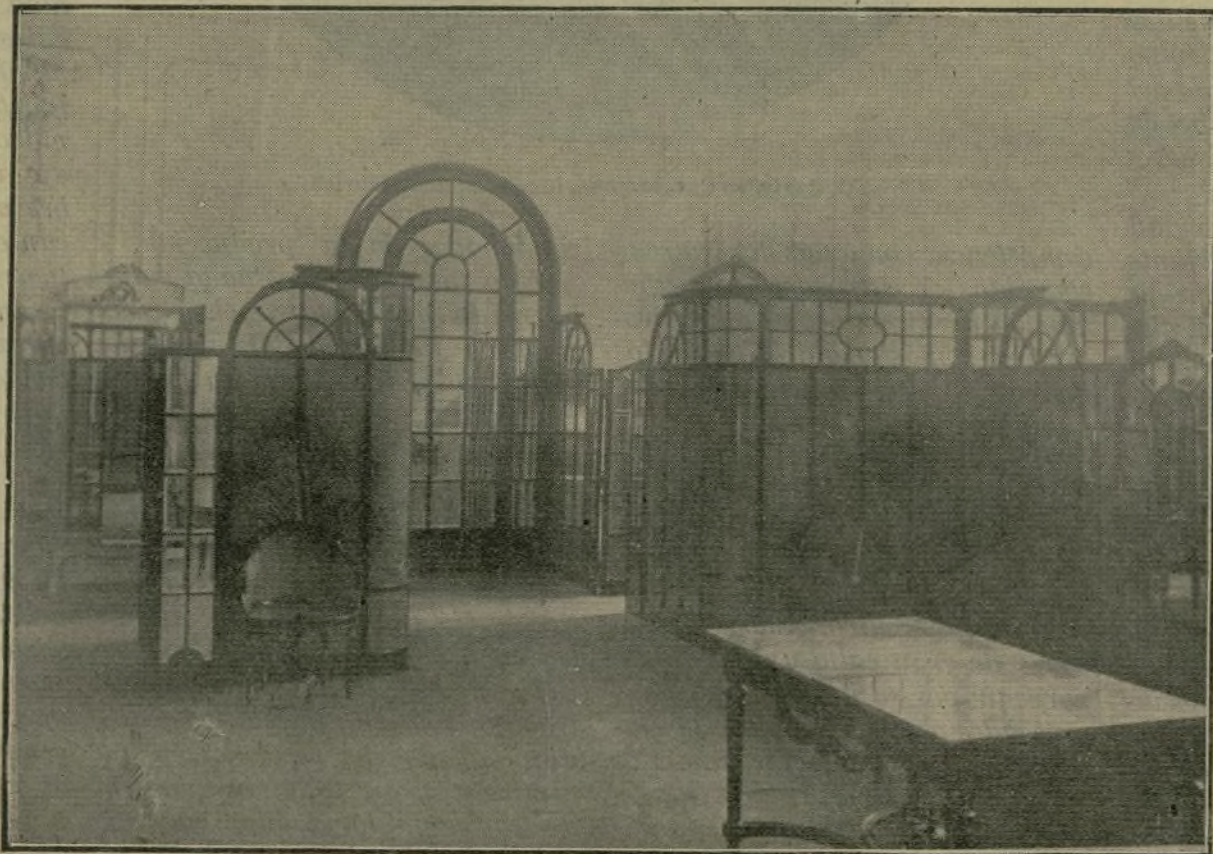
ella es la Sra. P. Dols de Martí, que en todo da pruebas de su refinamiento artístico.

Figuráos una amplia y lujosa rotunda, rodeada de saloncitos combinados de tal manera que los compradores están independientes o separados unos de otros admirando allí cuantos sombreros desea, desde los más auténticos parisinos, hasta los no menos hermosos que crea la Sra. Dols de Martí, con el arte que tanta y tan merecida reputación le ha dado.

Si digna de admirarse es esta sección, también lo es la que independientemente de aquélla dedica el señor Martí a la venta de todos los artículos propios para sombreros. Las estanterías, las incontables y elegantes vitrinas, resultan casi insuficientes

para dar cabida a las enormes existencias en ellas almacenadas; y es que la Casa J. Martí Martí, no sólo surte a Barcelona, sino que extiende su dominio al resto de España, en donde está juzgada como su importancia merece.

Los grandes sótanos del edificio están destinados a la manufactura y exportación. Si grande es el movimiento en la parte superior del establecimiento, también es extraordinario en los sótanos dedicados a estas dos secciones, la de producción con importante y moderna maquinaria y la de exportación, que cada día aumenta gracias al impulso que a esta industria viene dando el Sr. Martí, secundado por su hijo y apoderado D. Ramón y por dos centenares de empleados.



Salones de prueba.



Una perspectiva del Puerto de Barcelona.

La belleza de la ciudad

Barcelona monumental.—
Sus paseos y plazas más
importantes.—El carácter
del pueblo

Cuenta Barcelona en el orden urbano con hermosos paseos, tales como las famosas Ramblas, arteria principal del casco antiguo, a todas horas desbordantes de animación, con un ameno mercado de flores, la estatua del dramaturgo catalán Federico Soler, la colosal Plaza de Cataluña a un extremo, y al otro la de la Paz, junto al puerto, en la cual se levantan el Mundial Palace, estación del desembarcadero; la Aduana y el grandioso monumento a Colón; el vistoso Paseo de Colón, con sus gallardas Palmeras; los Paseos de Isabel II y Aduana, entre los cuales se abre la espaciosa Plaza de Palacio; el Parque de la Ciudadela, con sus hermosos jardines, el monumento al general Prim, los museos, la cascada, el lago, el acuario y la colección zoológica; el Salón de San Juan, de carácter monumental, con su Arco de Triunfo, los Palacios de Justicia y Bellas Artes, el monumento al alcalde Rius y Taulet y algunas estatuas de catalanes célebres; el anchuroso y largo Paseo de San Juan, cortado por la vasta Plaza de Tetuán en su cruce con la Gran vía de las Cortes Catalanas, soberbia avenida que suma algunos kilómetros de longitud, ostentando en la Plaza de la Universidad el

monumento al Doctor Robert, caudillo regionalista; la Rambla de Cataluña, con los monumentos al economista Güell y al músico-poeta Clavé; el espléndido Paseo de Gracia, el más aristocrático de la ciudad; la extensa Diagonal o calle de Argüelles, destinada a prolongarse desde la montaña al mar; el Paseo de la Bonanova y la Avenida del Tibidabo, orillados de magníficas quintas y jardines y el Paralelo, centro popular de bulliciosa animación.

Cruzando esas grandes avenidas, cruzadas de tranvías en incesante movimiento, el forastero apreciará en seguida la especial fisonomía de Barcelona, así como también el carácter franco y expansivo, el continente suelto y animado de sus pobladores y, sobre todo, la cultura que se advierte hasta en sus más humildes habitantes.

Algunos de sus notables edificios.

La «Casa Consistorial», solar de los famosos Concelleres, con una gallarda fachada gótica en la calle de la Ciudad, el histórico Salón de Ciento, la Galería de catalanes ilustres, etc.

La «Diputación provincial», palacio de la antigua Generalidad de Cataluña, que ostenta, entre otras preciosidades, una señorial fachada, un primoroso y antiguo frontón en la calle del Obispo, una escalera elegantísima, el típico Patio de los Naranjos, el salón y la capilla de San Jorge, el «Institut d'Estudis Catalans», etc.

La «Lonja», de estricto estilo compuesto de sus fachadas, patio y escalera, y un vasto

y esbelto salón de contrataciones de depurado gusto gótico.

La «Universidad Industrial», con su notable Museo Social.

La «Facultad de Medicina y Hospital Clínico», vasto edificio de construcción moderna y dotado de todos los adelantos.

El «Archivo de la Corona de Aragón», en el cual se guardan millares de documentos, de extraordinario valor histórico.

La elegante y esbelta «Capilla Real de Santa Agueda», convertida en Museo de Antigüedades.

El «Museo Artístico y Arqueológico» del Parque.

El «Museo Martorell».

El «Palacio de Bellas Artes», con un vasto salón de fiestas, provisto de órganos eléctricos, anchurosas galerías y grandes salas de exhibición.

El suntuoso «Palacio de Justicia».

La grandiosa y espléndida «Casa de Maternidad y Expósitos», modelo en su género.

El típico «Hospital de Convalecencia» (siglo XVII), decorado con antiguas azulejos.

El brillantísimo «Palau de la Música Catalana».

El «Gran Teatro del Liceo», el más hermoso de España.

Piedras históricas.

Barcelona conserva curiosas antigüedades. De la época romana las torres de la Plaza Nueva, resto de su primer recinto, y las columnas del Templo de Hércules, que son la joya del «Centro Excursionista», instalado en la calle de Paradís; una de ellas se conser-

va en la Plaza del Rey. De la Edad media se cuentan en número considerable las construcciones y restos importantes.

Sus templos.

Entre otras muchas iglesias, conserva la «Catedral Basílica», construida en diversas épocas, a partir del siglo VIII, monumento de arte religioso de incomparable belleza.

«San Pablo del Campo», místico cenobio del siglo X, que conserva un pequeño claustro sumamente original.

«Nuestra Señora de Belén», curiosísimo modelo de arte barroco, y los templos de «Santa María del Mar» y de «Nuestra Señora del Pino», preciosas joyas de la arquitectura gótica.

El grandioso templo de la «Sagrada Familia», en lenta construcción, monumental, y ya sellado de una pujanza y genial originalidad reveladora del empuje y bazaría de la moderna arquitectura catalana.

Digna de una visita es la Necrópolis de Montjuich, atestada de ricos y lujosos panteones.

Los parques.

Aparte de tales bellezas artísticas, la ciudad cuenta con gran número de lugares de agradable esparcimiento, tales como los parques de la Ciudadela, de Montjuich, del Conde de Güell y del Marqués de Alfarrás, sin citar sus hermosísimos alrededores, y entre los cuales descuellan los montes de Vallvidrera y del Tibidabo (530 metros sobre el nivel del mar), cuya descripción hicimos antes.

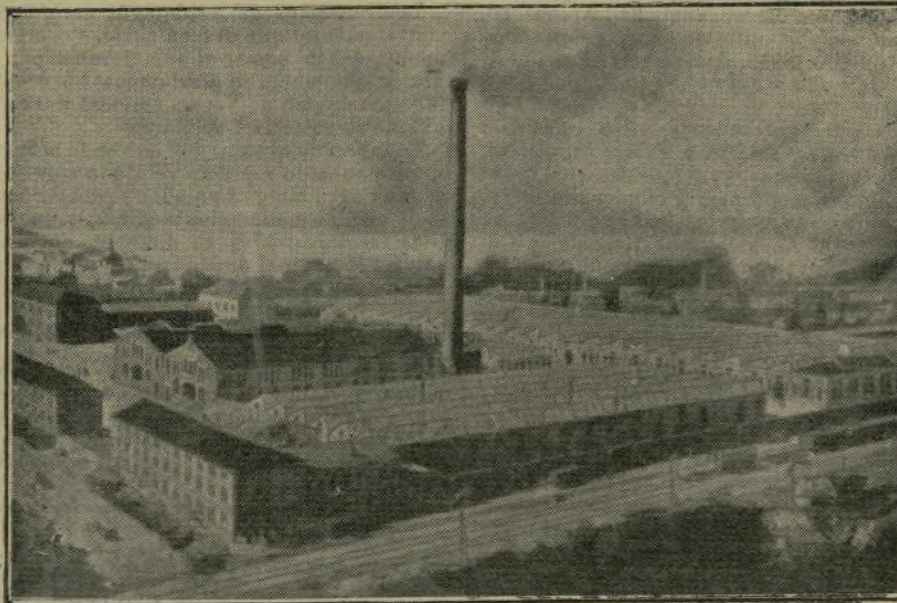
PIRELLI & C.^A

En Villanueva y Geltrú, una de las más lindas e industriales poblaciones de la costa catalana, situada a unos 40 kilómetros de Barcelona, existe, desde 1902, la más importante fábrica nacional de cables eléctricos y artículos de goma, la cual ocupa una extensión de terreno de unos 36.000 metros cuadrados, y da trabajo normalmente a unos 1.000 operarios.

Construida según los más modernos criterios de la arquitectura industrial, se encuentran en ella todas las más recientes mejoras que la ciencia de la construcción ha introducido de conformidad con las más exigentes condiciones de higiene y de seguridad, constituyendo un precioso modelo en su género.

Dicha fábrica se dedica a la elaboración de hilos y cables eléctricos de todas clases, desde los hilos para timbres y cordones flexibles para lámparas, a los grandes cables armados para líneas subterráneas, transportes de fuerza, telegrafía, telefonía, etc. Posee un Laboratorio eléctrico completo para ensayar todos los cables que salen de sus máquinas. Dicho Laboratorio está dotado de todos los aparatos más modernos y perfeccionados, entre ellos una batería de transformadores hasta 300.000 voltios.

La mayoría de los cables que distribuyen luz o energía en Barcelona, Madrid, Valencia, Zaragoza, Bilbao, etc., y en todas las demás poblaciones grandes y pequeñas de



España, han salido de los talleres Pirelli & Compañía.

La Compañía Barcelonesa de Electricidad, la Canadiense, la Energía Eléctrica de Cataluña en Barcelona, la Hidroeléctrica, la Cooperativa Electra en Madrid, todas esas grandes empresas eléctricas, la Marina española, la Constructora Naval, los Centros Electrotécnico Militar y los Telégrafos del Estado, las Compañías de Teléfonos, los Ferrocarriles compran sus cables casi exclusivamente a la Casa Pirelli.

¿Quién no ha visto circular por las calles aquellos grandes carretes sobre los cuales se arrojan los cables subterráneos, llevando la inscripción «Pirelli & Compañía, Villanueva y Geltrú»?

En la misma fábrica se elaboran también una gran variedad de artículos de goma, para higiene, cirugía, quincalla y aplicaciones técnicas.

Aunque filial de la Casa Pirelli de Milán, la fábrica Pirelli de Villanueva bien merece el título de «española», porque salvo la Di-

rección, todo su personal técnico y administrativo es español, y españoles son todos sus operarios. Además, ha sido siempre su norma favorecer a la industria española en la adquisición de materias primas, llegando hasta a fomentar la creación de nuevas industrias accesorias.

El día en que el Gobierno español se decida a concederle el *drawback*, permitiéndole así dedicarse a la exportación a la América española, la fábrica Pirelli podrá ocupar a lo menos 2.000 operarios.

Pocas fábricas ofrecen al visitante tanto interés como la que nos ocupa.

Reproducimos aquí la vista general de la fábrica de Villanueva y Geltrú y la de las oficinas de Barcelona. En este segundo grabado se ve también el almacén destinado a la venta de los renombrados neumáticos Pirelli, que tantos y tan señalados triunfos han alcanzado en todo el mundo, también en España, donde ganaron recientemente la carrera «Vuelta a Cataluña».



EL PUERTO

La mayor parte del comercio exterior de Barcelona se efectúa, naturalmente, por su puerto, cuya importancia, no sólo con relación a los demás de la península, sino en general con respecto a los de otros países en el Mediterráneo, es notoria.

Lo que más relieve da a Barcelona en el orden económico, como ya se ha insinuado, es su puerto, que es el más importante de España. Su construcción representa un colosal esfuerzo del comercio de esta plaza, pues desde 1868, en que se creó su Junta de Obras hasta la fecha, ha costado más de 102 millones de pesetas, sin que el Estado haya contribuido a tan enorme gasto más que con la exigua cantidad de 150.000 pesetas anuales desde el año 1909. Es de advertir que antes de 1868 se habían invertido ya cuantiosas sumas en obras en el puerto: Capmany cuenta que en 1696 la ciudad llevaba ya satisfechos 300.000 ducados por la construcción del muelle que se remató en dicho año.

El puerto de Barcelona dispone de un gran depósito comercial y de superficies para la colocación de mercancías, que miden más de 250.000 m². De ellas están cubiertas 54.400 m², que con los nuevos tinglados de los muelles de España y de Barcelona llegarán a 98.800. Diversos edificios para los servicios de viajeros y auxiliares; una red de vías férreas; una dársena sistema «Clark», que dentro de poco podrá admitir buques de 170 metros de eslora y gran número de grúas hidráulicas, eléctricas, de mano y flotantes y otros aparatos, completan el «outillage» del puerto.

Este se halla administrado por una Junta, de la que forman parte diversas autoridades y representaciones de corporaciones y entidades económicas, instalada en la Casa Lonja del Mar, en el salón en que funcionó el suprimido Tribunal de Comercio.

Las complejas funciones que desempeñan los puertos marítimos modernos cúmplense en el de Barcelona con desahogo, y adquirirían sin duda impulso rápido y definido si el Estado acudía con los poderosos medios de que dispone a colaborar en la terminación de las obras en construcción y en proyecto y, sobre todo, si daba las facilidades que para el tránsito de mercancías se le vienen pidiendo con vehemencia, ya concediendo la zona neutral, ya, cuando menos, un depósito franco la supresión de trabas aduaneras que embarazan las operaciones de transbordo.

La matrícula de Barcelona cuenta, a pesar de todo, según datos oficiales, con 108 buques mayores de 50 toneladas, de los cuales son 50 de vapor y 35 de vela, que forman un total de 171.941 toneladas brutas y 100.253 netas, y con la más importante empresa marítima de España, la Compañía Transatlántica, que

posee 23 vapores, con un tonelaje total bruto de 105.099 unidades y neto de 59.931, un capital nominal de 27.640.000 pesetas en acciones y de 14.950.000 en obligaciones, una vasta organización comercial que alcanza, por servicios directos o combinados, a los mares más distantes, y finalmente, buques como el *Reina Victoria Eugenia* y el *Infanta Isabel de Borbón*, que son los mejores de la flota mercante nacional, ya que pueden verificar el viaje desde Cádiz a la Argentina en menos de trece días y reúnen para el pasaje excelentes condiciones de seguridad y comodidad.

Acuden al puerto barcelonés, además, en épocas normales, grandes trasatlánticos extranjeros y buques de comercio de todos los pabellones. En 1913 el total de los que entraron fué de 4.192, de los cuales eran nacionales 3.318 y extranjeros los 872 restantes, con un movimiento total de carga de 2.965.012 to-

neladas de 1.000 kilogramos y de 2.417.282 toneladas a la descarga, y con un tráfico de pasajeros de 115.892, que se distribuyen en 77.259 desembarcados y 38.633 que salieron.

Diversos talleres de construcción y de reparación de buques realzan la importancia del puerto; tales como los Astilleros Burell, «El Nuevo Vulcano» y sobre todo «La Maquinista Terrestre y Marítima», que ha realizado importantes obras, entre ellas la construcción de las calderas del tipo «Yarrow» para los acorazados de la nueva escuadra *España* y *Alfonso XIII*.



Una perspectiva de las Ramblas.

EXQUISITOS «BUÑUELOS DE VIENTO»

«Viena Repostería Capellanes».

«Los más exquisitos buñuelos de viento» son los de las acreditadas fábricas «Viena Repostería Capellanes», que se expenden recién hechos, en sus distintas clases, «chantilly», «crema», «batata», etc., en sus elegantes despachos: Mendizábal, 34; Arenal, 30, esquina a la costanilla de los Angeles; Marqués de Urquijo, 19; Alarcón, 11; Preciados, 19; Gónova, 26, y Ancha, 88 (teléfonos 1.953 y 1.937).

Estos selectos «buñuelos de viento» son solicitadísimos, así como los dulces, pastas, pasteles y fiambres, que fabrican con todos los adelantos modernos, y empleando siempre las primeras materias más exquisitas las reputadísimas Casas «Viena Repostería Capellanes», proveedoras efectivas de Sus Majestades y Altezas Reales.

Siendo inmejorable toda la exquisita producción de «Viena Repostería Capellanes», merecen citarse, en primer término, sus siguientes especialidades:

Chocolate «Reina Victoria».

Estos chocolates, fabricados con los mejores cacao y azúcares, y sin mezcla de harina alguna, son los más selectos. Véndese este delicioso chocolate a 1,25, 1,50, 2, 3 y 4 pesetas libra.

Jamón en dulce.

Está preparado a diario por procedimientos exclusivos. Es riquísimo y exquisito, y se vende a peseta ración en los despachos de estas recomendables casas.

Cafés «Reina Victoria».

Insuperables cafés, tostados a diario con procedimiento exclusivo. Se venden en paquetes precintados de 100 gramos, 250, medio kilo y un kilo, al precio único de seis pesetas kilo.

Caramelos «Reina Victoria».

Son los más finos y agradables. Pruébenlos las personas de gusto selecto y los preferirán a todos, seguramente.

Confitería, pastelería y bollería.

Los dulces, pasteles, «croissants», hojaldres, bizcochos, brioches, pastas de todas clases, ensaimadas, bollos, mantecadas, etc., más selectos son los de «Viena Repostería Capellanes».

Vinos gallegos y Rioja.

Vino gallego del «Rivero» y los «Peares», elaboración exclusiva, a 50 y 75 céntimos botella; Rioja «Cosme Palacios y Hermanos», a 90 céntimos botella grande, cosecha 911 y del 90 y 900; de tinto y blanco «Semillón», en botellas alambradas.

Pan de gluten.

Los enfermos del estómago, diabéticos y convalecientes que deseen curarse completamente, deben comer el inmejorable pan de gluten que elaboran diariamente las grandes fábricas de pan de Viena, candel y francés, «Viena Repostería Capellanes».

Este pan de gluten, que se vende a 10 céntimos panecillo y peseta veinte la caja de 12, es muy agradable al paladar y está recomendado por las eminencias médicas, para facilitar las digestiones. El dictamen del Laboratorio Municipal de Madrid es buena prueba de sus excelentes condiciones.

Cartillas gratis de la Caja Postal de Ahorros.

Se obsequia a los clientes de «Viena Repostería Capellanes» con cartillas de cinco pesetas, presentando 100 pesetas en «tickets» por compras de pastelería, repostería y fiambres en sus popularísimos y céntricos despachos.

Banco de España

Obligaciones del Tesoro al 4 por 100

Los Tenedores de Obligaciones del Tesoro al 3 por 100, estampilladas para su canje por las del 4 por 100, de la emisión fecha 1.º de octubre de 1916, pueden presentarlas, desde el día 1.º de diciembre próximo, en la Caja de Efectos en custodia de este Banco, para su canje por las nuevas Obligaciones, que serán entregadas tan luego como la Dirección general del Tesoro autorice las correspondientes facturas.

Igualmente pueden presentarse, para su canje, los recibos provisionales de las Obligaciones de la misma clase, suscriptas en virtud de la Real orden de 12 de octubre próximo pasado.

La presentación al canje puede efectuar-

se también en las Sucursales del Banco.

Las personas que tengan las referidas Obligaciones estampilladas o recibos de suscripción, constituidos en depósito o en garantía de operaciones en estas Cajas, no necesitan practicar gestión alguna, pues el Banco se en-

carga de realizar las oportunas diligencias para el canje, a cuyo efecto quedará en suspenso por breves días la devolución de estos depósitos.

Madrid, 27 de noviembre de 1916.—El secretario general, O. Blanco-Recio

FCA DE GÉNEROS de PUNTO

JOSÉ COLLEDEFORNIS

Salmerón, 99
Teléfono, 7276

BARCELONA

Especialidad en lana para el reuma

Almacenes de cristalería, loza y porcelana

Maristany & Casals

Vajillas. Cristalerías. Juegos café y té. Objetos para regalo, etc.

Plaza de Santa Ana, 7.—Barcelona.

HIPOFOSFITOS SALUD

cura con éxito seguro la anemia, clorosis, debilidad nativa y nerviosa. Es un remedio heroico contra los dolores producidos por los desarreglos frecuentes en el cambio de edad Favorece el desarrollo de los niños haciéndolos crecer robustos y aumenta notablemente el apetito.—Veintitres años de maravillosos resultados Si se ofrece algún similar rechace, la oferta es interesada

:: AGUAS ::
MINERALES

CARABANA

:: PURGANTES
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. - Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid

ALUMBRADO ELECTRICO PARA AUTOMOVILES

DE LA CASA

JOSEPH LUCAS LIMITED

BIRMINGHAM

INGLATERRA

"KING OF THE ROAD"

"EL REY DEL CAMINO,"

Automóviles SCRIPPS-BOOTH

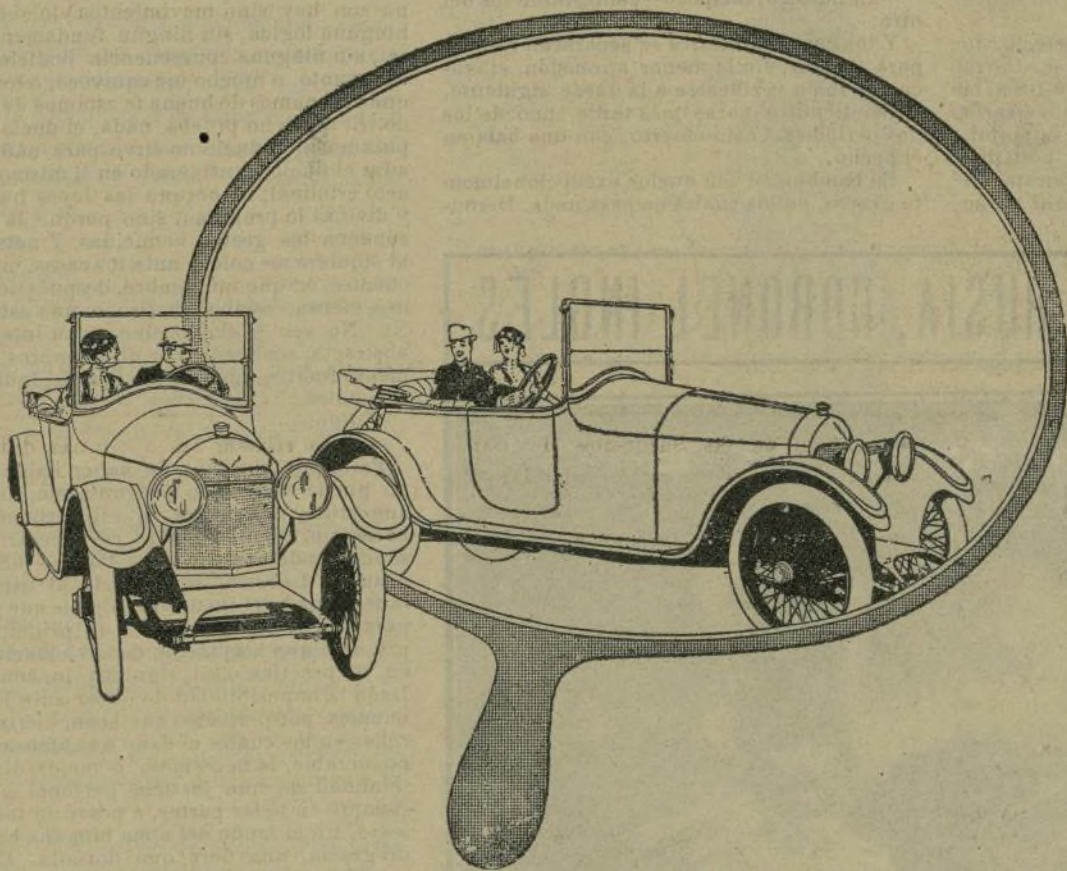
10-12 CABALLOS

EL COCHE AMERICANO MÁS ELEGANTE

REPRESENTACION:

PASEO DE RECOLETOS, 16.—TELÉFONO 852

MADRID



PEDID PRESUPUESTOS Y TARIFAS

PAPELERÍA ALEMANA

IMPRESA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN

MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 — APARTADO 373

Recomendamos á nuestras lectoras y lectores que visiten la Joyeria de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo. 29. En sus escaparates y en su almacén se ven verdaderas preciosidades.

BEBED LAS NUEVAS Y
YA CELEBRES AGUAS DE

MORATALIZ

Depósito Central: Barquillo, 4, Madrid.

Laxantes sin perjudicar la asimilación de los alimentos Las más radioactivas de España. Infalibles para las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

DON ALFONSO XII FUE EL CREADOR DE UNA NUEVA ESPAÑA

Para nuestro número anterior, en el que dedicamos un recuerdo al augusto padre de nuestro Rey, pedimos una cuartilla al ilustre ex ministro conservador D. Rafael Andrade. La cuartilla llegó tarde a nuestro poder. Mas no queremos privarnos del gusto de insertar los hermosos renglones que a continuación van:

La vida nacional, durante un siglo, fué vida de guerra civil. A la violencia, a la fuerza, se fiaba el triunfo de toda idea. La desconfianza era la inspiradora de los procedimientos de gobierno. Con afirmación absoluta e intransigentes negaciones, con leyes fundamentales distintas, con una Constitución por bando, luchaban los partidos, haciendo un imposible todo progreso.

La Restauración trajo la tolerancia. Con ella, paz y prosperidad. Y la Restauración fué Don Alfonso XII. El Rey de espíritu generoso y de preclara inteligencia. Don Alfonso XII fué el creador de una nueva España. Sea venerada su memoria.

R. ANDRADE

La fatalidad en los lances de honor

El duelo a pistola se debió abolir

El insigne publicista Enrique Gómez Carrillo, que tan gran impulso renovador está dando a las prestigiosas columnas de *El Liberal*, ha emprendido una noble y plausible campaña referente al duelo. Gómez Carrillo tiene autoridad sobrada para escribir sobre tal asunto. Bravamente se batió varias veces. Una de ellas, con nuestro director Benigno Varela. En ese lance, Gómez Carrillo, que hirió con su espada a Varela, demostró tener un corazón enorme. Poco después Benigno Varela pudo comprobar era el corazón de Gómez Carrillo más grande de lo que aquél suponía. A las pocas horas de batirse Varela en Zaragoza con el infortunado Juan Pedro Barcelona, Gómez Carrillo fué el primero que se puso al lado de nuestro director.

En un artículo reciente—que hoy reproducimos—de *El Liberal*, Gómez Carrillo alude al duelo entre Benigno Varela y Juan Pedro Barcelona. En él se demuestra que la fatalidad suele intervenir en los lances de honor.

Estos días la fantasía periodística se desbordó acerca de un duelo que no hubo de realizarse. Y es que la *galería*—esa *galería* tan funesta—gusta de los duelos para risotear o rugir. ¿Que dos buenos señores cambien dos balas sin resultado? Entonces la *galería* imbecil risotea exclamando: «¿Y para espantar gorrones se pusieron frente a frente?» Pero surge la fatalidad—esa fatalidad que aletea sobre muchos de los duelistas que se encañonan—una bala destroza una existencia, y entonces la *galería* deja de reír para lanzarse acometidora sobre el duelista, cuya pistola fué disparada por el fatalismo.

Los duelos a pistola se debieron abolir ha mucho. Precisamente, nuestro director y el malogrado Saint-Aubin hicieron una tenaz campaña contra los duelos a pistola. Benigno Varela, que se había batido tres veces a espada y sable, cuando el pobre Juan Pedro Barcelona le ofendió gravemente, invocó su condición de ofendido para la elección de armas, al negarse su adversario a toda explicación obstinándose tan sólo en batirse. A Varela le repugnaba empuñar una pistola, armiciega y cruel contra la que tanto había escrito. Una pequeña advertencia bastó para que Varela renunciase a su condición de ofendido. Juan Pedro Barcelona, su ofensor, alegaba que desconocía el manejo de la espada, atribuyendo una superioridad a Varela. Juan Pedro Barcelona, el ofensor, quiso que fuera el lance a pistola. Y a pistola fué. ¡Cuántas veces maldijo Benigno Varela haber accedido a la pretensión que tantos dolores trajo! Conformes con cuanto dice Gómez Carrillo a continuación:

«Una de las razones que invocan ciertas personas serias para pedir la supresión del duelo es la poca gravedad que tienen, por lo general, los encuentros a pistola, a espada o a sable.

—Si el deber de un hombre que se ve atacado de una manera odiosa en su honra es batirse—dicen—, será necesario que los dueños fueran siempre graves, y para ello, lo primero que se necesita es que no sean tan frecuentes como lo son ahora.

Y la gente, que sonríe irónicamente al ver que casi todos los lances terminan con una estocada sin gravedad o con dos balas sin resultado, exclama:

—¡Cierto, muy cierto!

Pero la verdad es que, en principio, no puede nunca decirse que un duelo va a ser grave o leve. Desde el momento que dos hombres armados se colocan uno enfrente del otro, nadie sabe lo que va a suceder. Lances muy insignificantes terminan a veces de un modo trágico, en tanto que lances muy gra-

ves acaban de manera insignificante. La aventura de Girardin y Carrel, que tanto ruido hizo en París, y de la que aún hablan todos los libros de historia anecdótica, es un ejemplo de lo imposible que resulta prever el desenlace de un drama.

Los dos ilustres periodistas, en efecto, no tenían razón ninguna para odiarse. Carrel había escrito un artículo lleno de cortesía, en el cual, elogiando el talento de su adversario, lo censuraba por haber dado una importancia exagerada a los ataques de un periódico titulado *La Bon Sens*. En su respuesta, Girardin rendía un público homenaje al carácter de Carrel, y terminaba diciendo que hay siempre en la Prensa personas a las cuales la peor injuria que se les puede hacer es publicar sus biografías sin ningún comentario. Ofendido por el tono del artículo, Carrel pidió una reparación a Girardin. El duelo fué concertado en condiciones que hoy parecerían inaceptables por lo benignas: dos balas a cuarenta metros de distancia. Antes de tomar su pistola, Carrel dijo a su enemigo:

—Creo que si usted escribe un día mi biografía, no tendrá nada que decir ni contra mi honor ni contra mi dignidad.

—Nada, en efecto—contestó Girardin.

Un instante después, ambos adversarios caían heridos, uno para no levantarse nunca más; otro, para arrastrar durante toda su vida una pierna coja.

Pero ¿a qué recordar historias lejanas? Hace algunos años, en España, dos periodistas amigos tuvieron en un café una discusión sin importancia, que degeneró en disputa agria. Al separarse, uno de ellos dijo al otro:

—Te mandaré mis padrinos.

—Los espero.

Al día siguiente cuatro oficiales se reunieron, y después de buscar en vano una fórmula conciliadora, decidieron un duelo de esos que se llaman «sin importancia». Los adversarios debían ser colocados a treinta metros, vueltos de espaldas. A la voz de ¡fuego!, debían volverse de frente y disparar.

—Nuestro amigo—dijeron los padrinos de uno de ellos—no ha tocado jamás una pistola.

—El nuestro, tampoco—contestaron los del otro.

Y los cuatro militares se separaron riendo, para esperar, sin la menor aprensión, el lance que iba a verificarse a la tarde siguiente.

Veinticuatro horas más tarde, uno de los dos periodistas caía muerto, con una bala en el pecho.

En cambio, se ven duelos excepcionalmente graves, en los cuales no pasa nada. Derou-

lède y Clemenceau, dos grandes tiradores, se batieron a pistola en condiciones graves, odiándose, y no se tocaron; Renaud y Cavaignac, dos campeones de tiro, se dispararon cuatro balas, apuntándose, y tampoco se tocaron.

En cuanto a los duelos a espada o a sable, lo mismo puede decirse. Duelistas hay en París, como León Daudet, como Jacques Landeau, como Pierre Mortier, como Gustave de Willette, como Rouzier Dorcières, que deberían haber sido muertos veinte veces, y que gozan de muy buena salud. Y no es que las espadas pasen junto a ellos sin herirlos, no. Es que las heridas no siempre matan. Yo he visto en dos ocasiones diferentes a Gustave de Willette atravesado de parte a parte, echando sangre a borbotones por la boca, y he oído a los médicos decir la palabra fatal, lo que no le ha impedido, quince días después de cada una de aquellas aventuras, aparecer en el Bulevar más brillante que nunca. En cambio, el pobre Harry Alis, hombre serio, hombre prudente, el pobre Robert Case, atleta hábil y práctico; el pobre capitán Meyer, ágil, fuerte y tranquilo, sucumbieron en el terreno de un modo lamentable e inesperado.

Ya escucho a los adversarios irreconciliables del duelo, que dicen:

—Todo eso prueba que no hay nada tan absurdo como el lance personal.

Y, a fe mía, los que así hablan tienen razón. Porque los combates singulares, que en la Edad Media encarnaban el juicio de Dios, no son hoy sino movimientos violentos, sin ninguna lógica, sin ningún fundamento moral, sin ninguna consecuencia justiciera. En este punto, o mucho me equivoco, o todos los que razonamos de buena fe estamos de acuerdo. El duelo no prueba nada, el duelo no repara nada, el duelo no sirve para nada. Más aún: el duelo, considerado en sí mismo, es un acto criminal, no porque las leyes humanas y divinas lo prohiban, sino porque la razón condena los gestos homicidas. Y notad que ni siquiera me coloco ante los casos, muy frecuentes, en que un hombre, después de sufrir una ofensa, recibe un tiro o una estocada. No. No veo el duelo sino en su integridad abstracta, realizado por dos hombres igualmente fuertes, igualmente bravos, igualmente hábiles.

Y digo:

—Es un crimen.

Pero, ¡ay!, después de haber hablado así, no puedo menos de preguntarme, lleno de angustia y de tristeza, si este crimen no es necesario, como la guerra es necesaria. «La supresión de los lances de honor—dice Brunau de Laborie—equivale al triunfo de la ferocidad del instinto.» ¿Creéis que esto es paradójico? No. El duelo, en principio, representa una aceptación de la violencia; pero en la práctica casi significa lo contrario. Dada la imposibilidad de llevar ante los Tribunales, por perfectos que sean, ciertas querrelas en las cuales el daño o la ofensa es imponderable, la necesidad, o mejor dicho, la fatalidad de una justicia personal existirá siempre en todas partes, a pesar de todas las leyes. En el fondo del alma humana hay, por desgracia, una fiera que dormita. Cuando esta fiera no tiene frenos de cultura, de caballería, de pundonor, sus despertares se traducen en riñas. Cuando los frenos de la civilización existen, las riñas se convierten en duelos.

—¿Qué diferencia ve usted entre una y otra cosa?—preguntóme un día el abate Lemire.

—La diferencia—contesté—es tan grande, que por sí sola bastaría para santificar el duelo.

En efecto; figurémonos dos seres que en un momento de irritación entablan una disputa. Poco a poco, contradiciéndose, irritándose, exaltándose, llegan a ese punto de paroxismo en el que todo raciocinio es imposible. Las injurias reemplazan a los argumentos. En el alma, el león despierta. Una sed de venganza seca los labios. Las manos se crispan como garras. Las pupilas arden en odio. ¿Se trata de dos seres instintivos y sin cultura refinada? Los puños o los puñales realizan la obra eterna e ineluctable de la lucha. Pero si, por el contrario, los que se encuentran en presencia tienen la noción exquisita del honor caballeresco, en vez del cuchillo o del revólver, lo que sale del bolsillo es la tarjeta simbólica, el «cartel» tradicional y gentil. Una vez el reto así establecido, cada uno de los adversarios se siente sagrado para el otro. Una súbita cortesía sucede a la violencia. Separándose con odio, se saludan.

—Para tratar de matarse al día siguiente con armas más crueles que los puños—me dijo el abate Lemire el día que le hablé así.

—No—contesté—, no siempre.

E. GOMEZ CARRILLO

NICOLAS II DE RUSIA, CORONEL INGLÉS



El Zar vistiendo el uniforme de coronel del segundo regimiento de dragones inglés, cargo honorífico que le acaban de conceder.



Por Benigno VARELA

I

Disponíanse a partir en los automóviles, los aristocráticos cazadores madrileños, que habían permanecido varias horas en las posesiones toledanas de uno de los excursionistas. Salían del hotel Castilla, hermoso palacio convertido en albergue de los extranjeros, admiradores de la bella capital guardadora de artísticos joyeles monumentales. Ya subían a los autos los cazadores, cuando por el callejón frontero al hotel, se vió llegar presuroso a un comandante de Infantería. Llevaba el uniforme grisáceo que usan los profesores de la academia. Se oyeron dos exclamaciones amistosas:

—¡Pepe!
—¡Ricardo!

—Me dijeron que habías venido. Y vengo a buscarte. No; imposible que te vayas ahora. ¿Pero no sabías, hombre de Dios, que estoy en la Academia desde marzo? ¿No te entregaron la carta que te dejé escrita en la Peña?

—No.

El comandante Salcedo fué saludando a todos los automovilistas, contertulios del club cortésano.

—Bueno; pues si no queréis quedaros todos aquí unas horas para charlotear de los madriles, me dejaréis a éste. Porque a ti, Pepe, no te suelto. Te marchas esta noche o mañana. Mañana, porque hoy, cenarás con nosotros. Tienes que ver a mi chiquitín, a tu ahijado.

Y como el requerido para que suspendiese la marcha, no encontrárase muy propicio a ceder, el comandante insistió, cogiendo a Pepe Alduna por el brazo.

—Nada, que no te suelto. Y, vosotros, no insistáis porque no se marcha. Con que, largos, ¿eh?

Por fin, Alduna, decidió quedarse. Pronto, después de las despedidas, los automóviles, emprendieron la marcha con rumbo a Madrid.

—Bueno, bueno; vamos a casa. Verás a mis crios. Tu ahijado está hecho un rollo.

Llegaron a la calle de San Francisco. Allí estaba la vivienda de Salcedo. Los cinco retoños del comandante, salieron a la puerta en busca del progenitor.

—Ea, besad también a éste. ¿No lo conocéis?

Los chicuelos, exclamaron a una, colgándose al cuello del visitante:

—¡El padrino!

Pepe Alduna, con el más menudo de los nenos en brazos, siguió al comandante, que preguntaba:

—¿Y la señora?

—Se halla en el gabinete con la señora de Durango y las señoritas de Domínguez.

—Pues vamos allá. Te las presentaré, Pepillo. Guapetonas son las de Domínguez. Y algo ligerillas de cascos. Son hijas de un teniente coronel. Y traen revueltos a todos los

muchachos de la academia. No vayas a imitar a los cadetes, ¿eh?

Penetraron en el gabinete. ¿Por qué se tiñeron de rubor las mejillas de Alduna? ¿Por qué aquel azoramiento que pasó desapercibido afortunadamente para el matrimonio? ¿Por



qué también el hermoso semblante de la señora de Durango se convirtió en líril estrechando la mano del que llegaba? Fueron diestros en el disimulo transcurrida la primera brusca impresión.

Generalizóse la parlería. Pepe Alduna no escuchaba. Frente a él estaba su amor juvenil, aquel primer amor fuerte, roto por la voluntad del padre de Alduna. ¡Su Clotilde, aquella Clotilde que aún tenía en el semblante rubio las huellas de la mocedad, convertida en la señora de Durango! ¿Quién sería el odioso Durango, dueño de la siempre recordada pasionalmente?

La mujer de Salcedo, ignorante del conflicto que había estallado en las almas que se volvían a encontrar, propúsole con pecadora inconsciencia.

—Se queda usted, Alduna, dos días en Toledo. Mañana vamos de excursión a Aranjuez cuatro familias. La del capitán Lacambra, la de estas señoritas, la señora de Durango y nosotros.

Alduna temió que Clotilde intentara un pretexto para renunciar si él contestaba afirmativamente. Buscó la respuesta en los ojos de la que, al parecer, miraba indifferente. ¿Qué vió Alduna en aquellas pupilas azules de la siempre adorada? Lo cierto es que, exclamó jubiloso:

—Son ustedes tan amables, que acepto la invitación.

La mayorcita de las de Domínguez, impresionada ya por la gentileza de Pepe Alduna,

no pudo contener las imprudentes palabras:

—Me alegro que usted venga para que se anime más la expedición. ¡Es tan hermoso Aranjuez en el mes de mayo!...

¿Por qué los ojos de Clotilde, se dirigieron como puñales contra la niña locuela que así habló?

II

Mayo. Mes renovador de la sangre moza, mes cómplice de amorios triunfadores, mes que a los faltos de fortaleza en la voluntad, los vence con el perfume de tus rosas sensuales. En los jardines de Aranjuez cometiste aquel día, mayo pecador, un amoroso delito. Fué allí, entre las frondas, en los cortos intervalos que podían distanciarse de quienes los acompañaban, cuando Clotilde y Pepe pusieron al habla sus corazones. La mujer, en aquel ambiente celestinesco debatíase con débil resistencia:

—¡Oh, Pepe, qué locura!

—¿Pero no es un miserable digno de toda venganza? ¡Dejarte abandonada en Toledo para irse como aseguras a Londres persiguiendo a la bella Lulú, la más perdida que trabajó en Romea? Le odio. Y tú, ¿le quieres?

Clotilde, con voz temblorosa, biseó:

—No.

—Sí, sí; le quieres. A no quererlo, escucharias mis palabras. ¿Por qué no huir? ¿Por qué temer al escándalo? Soy rico. No tengo en el mundo más pasión que la tuya. Nos marcharemos a vivir lejos, muy lejos. Y felices, muy felices. ¿Quieres?

—¡Calla, Pepe, calla!

—Si me quisieras, no pedirías que callase.

Y fué al escuchar el reproche, cuando el corazón femenino que batallaba, se rindió bajo la mirada suplicante de Alduna entre los jazmineros que festoneaban la vereda del jardín:

—¿Que no te quise, Pepe? ¿Que no te quiero? ¡Si no he dejado un sólo día de pensar en tí! Por los periódicos, supe varias veces donde te hallabas. Y a todos los sitios iba con la imaginación en tu busca. ¿Por qué se opondría tu padre a nuestro cariño? ¿Por qué me olvidaste, Pepe, por qué?

Fueron las interrogaciones seguidas de un solloso. Hubo de hacer un esfuerzo la de Durango, para sonreír. Venía corriendo Lucrecia Domínguez. Clotilde y Pepe vieron turbada su dicha por la frase intencionadamente precoz de la joven:

—¿Saben ustedes, que creíamos se habían perdido por los jardines? Gracias a que con este sol maravilloso hay buena luz para encontrar las sendas.



En toda la tarde, pudieron cruzar más palabras Clotilde y Pepe. La pegajosa niña de Domínguez, se había transformado en vigilante. Sólo en el tren, ya de regreso a Toledo, lograron disponer de unos minutos para cambiar veloces preguntas y respuestas:

—¿Irás esta noche a casa de Salcedo?

—No.

—¿Quieres que suba yo a tu casa?

—¡Calla, loco!

—¿Dónde te veo mañana?

—En la Catedral, a las seis de la mañana.

La niña de Domínguez no les dejó seguir, aproximándose interrogadora:

—¿Les ha gustado la excursión?

III

¡Qué noche más horrible la transcurrida! Cayó la torturada en el reclinatorio, frente a la imagen de Cristo, en la cruz. También llegaba ella después de recorrer su espíritu un calvario pasional. Y próxima también a caer crucificada por un cariño pecador, la sin-ventura, se puso a invocar con ardimiento el auxilio de la fe:

—¡Dios mío, Dios mío! Dame fuerzas para resistir los impulsos malditos. Que pueda rechazar enérgicamente al pecado que se apodera de mi voluntad. Que sea siempre fiel al hombre a quien juré frente a tí, lealtad y cariño. ¿Que se comporta mal, que me abandona, que huye de mí mientras el otro llega rendido y apasionado? En la conducta de mi esposo tendré el sufrimiento que conseguirá me otorgues tu perdón a la hora de morir. Dios, mi Dios! ¡Que la fe me salve, ya que ayer la naturaleza casi me derrotó!

En la soledad de la capilla resonaron unos pasos. Estremecióse Clotilde. Llegaba el dominador. Continuó implorando, con la cabeza hundida entre las manos temblorosas.

—¡Dios, mi Dios, sálvame!

Llamó la voz de Alduna con suave acento: —¡Clotilde!

La mujer, transfigurada por la fe salvadora, se volvió arisca.

—¿Quién es usted? ¡Márchese inmediatamente!

Pepe Alduna quedóse turbado por la sorpresa. Murmuró:

—¡Pero, Clotilde!...

La redimida volvió a exclamar iracunda: —¡Márchese, pronto, márchese!

Alduna, colérico, aparentando desdén, exclamó:

—¡Bien, me voy! ¡Eres una farsante!

Volvió la espalda el hombre a la mujer. Tornó a doblarse la pesadumbre de Clotilde sobre la madera del reclinatorio. Por las naves de la Catedral, resonaron los pasos del que se alejaba vencido. En un altar próximo, repiqueteó victoriosa una campanilla. Clotilde rompió a llorar:

—¡Gracias, mi Dios, gracias!

Gratitud de los zaragozanos

Don Juan Buset, dignísimo presidente de la Comisión de festejos de Zaragoza, nos escribe manifestando el profundo agradecimiento de la Comisión a Su Majestad el Rey y a Sus Altezas Reales la Infanta doña Isabel y el Infante D. Carlos, quienes con motivo del concurso hípico enviaron preciosas copas para los premios.

También enviaron con igual motivo artísticos regalos, que estima la Comisión mucho, el ministro de la Guerra, general Luque, y el de la Gobernación, D. Joaquín Ruiz Jiménez.

Con el mayor gusto hacemos público la gratitud de la Comisión de festejos zaragozanos a las augustas personas y a las ilustres personalidades que dieron muestra de su habitual esplendidez.

UNA VISITA DEL SOBERANO INGLÉS AL CAMPAMENTO DE SUS TROPAS



Jorge V visitando a las fuerzas canadienses que luchan en el frente occidental.

LAS CÁMARAS ESPAÑOLAS EN 1916

SENADO

Lo más interesante que se ha debatido en esta Cámara es la cuestión previa que planteó el Sr. Allendesalazar, relativa a los presupuestos y orden de su discusión.

En sus palabras hay un deseo de que el Gobierno explique la línea de conducta que va a seguir y el plan que tiene trazado para su aprobación, diciendo que no está dispuesto a ceder ante presiones de ningún género.

La conducta que piensa seguir el Gobierno la expresó el ministro de Hacienda en un elocuente discurso.

El Sr. Allendesalazar—comenzó diciendo el Sr. Alba—no se ha limitado a hacer un examen general de lo que ha de ser el debate de presupuesto, sino que ha tratado cuestiones de fondo.

Ahora bien; concretándose yo a los puntos procesales, diré que pocas veces un Gobierno ha enviado antes al Senado dictámenes de presupuestos, pues hoy nos encontramos ante la propuesta de su señoría en esta situación. Hemos presentado a la deliberación de la Cámara dos presupuestos que se han llamado ordinario y extraordinario.

Esto—añade—lo consideramos de sustancial importancia, pues el Gobierno considera que no cumple con su deber presentando un conjunto de cifras mejor o peor barajadas, sino que cree que es preciso estudiar con las Cortes la realidad del país, atendiendo a sus necesidades.

La transacción del Gobierno ha sido la siguiente: consignábamos cifras para diez anualidades, con objeto de dar al país la sensación de una obra total, pero bastó que las minorías sintiesen un reparo doctrinal respecto de lo que significaba, a su juicio, hipotecar la voluntad de Parlamentos sucesivos, para que el Gobierno aceptase la reducción del plan de anualidades a 1917 y 1918, lo cual lo aceptamos porque en nada alteraba la esencia de la labor del Gobierno. Esta ha sido la fórmula.

Ahora viene el Sr. Allendesalazar con una fórmula contradictoria, pidiendo que dejemos a un lado el presupuesto extraordinario para aprobar primero el ordinario.

Esto no puede ser, pues dejar extramuros el presupuesto extraordinario es decir a España que espere un año más, y nosotros creemos que no se le puede exigir que aguarde más tiempo.

El presupuesto extraordinario lo conocen los senadores, y no cabe alegar ignorancia.

Si nos propusiera el Sr. Allendesalazar algo de detalle que facilitara la discusión, lo aceptaríamos; pero volver ahora a empezar la historia es superior a nuestras fuerzas y no se acomoda a las facilidades que ofrece su señoría.

Rectifican ambos oradores para insistir el ex ministro conservador en su punto de vista, y el Sr. Alba para afirmar que el Gobierno no puede acceder a lo que se le pide, por ser opuesto a sus planes y a las necesidades nacionales.

Tercia en el debate el Sr. Sánchez de Toca para reflejar el criterio de la minoría liberal-conservadora, y comienza felicitando al Gobierno por haber llevado tan pronto la discusión del presupuesto.

Interviene luego el Sr. Rahola para manifestar la opinión de los regionalistas.

Ellos, según expresión de este senador, son ministeriales en esta ocasión. Pone, sin embargo, algunos reparos a la obra económica del Sr. Alba, y juzga su conducta como la del político afanoso de ser el hombre del día.

A pesar de todo, los regionalistas no se oponen a la discusión del presupuesto extraordinario, primero que todo, y luego a la del ordinario, con su secuela obligada de proyectos económicos.

A todos contesta el Sr. Alba con gran precisión en un discurso razonado y elocuente. Recojo primeramente la opinión—comienza diciendo—de los Sres. Sánchez de Toca y Rahola, de la necesidad del presupuesto extraordinario.

No estoy conforme—dice—con el Sr. Sánchez de Toca en que no deben hacerse dos emisiones, una para saldar la Deuda flotante y otra para atender a los gastos del presupuesto extraordinario.

Si quiere el Senado que los tres apartados que van en la vanguardia del articulado se discutan después de este proyecto, como quiere que a él se refieren, no habría inconveniente alguno en acceder a ello. Pero yo desearía tener pronto la autorización de emitir Deuda, bien entendido que ella será para el presupuesto extraordinario.

Hoy me tocó a mí el dictado de optimista; esto dijo el Sr. Sánchez de Toca. En efecto, soy optimista, pues creo que no hay pueblo más gobernable que el español.

Pesimismo es esperar al fin de la guerra para entonces acometer la reconstitución de España, como quería el partido conservador. Optimismo es tratar de resolver los graves problemas que hay planteados ahora mismo.

Cuando expuse en el Senado este plan financiero, que todo lo acomete, porque, por desgracia, casi nada está hecho, dije que si las garantías hoy existentes de recto empleo de los nuevos recursos no le parecían bastantes, que el Gobierno vería con mucha satisfac-

ción que se exigiesen todas las que se considerasen convenientes.

Contestando al Sr. Rahola, dice: Creo, como S. S., que si sobre las leyes fiscales tributarias no se delibera inmediatamente, la obra resultará desdichada; sólo contendrá sacrificios, gastos. Los proyectos de industrias nuevas, de Banco exterior, etc., son inaplazables.

Y termina diciendo que no pretende ser el hombre del día, sino que se contenta con ser lisa y llanamente ministro de Hacienda.

Inútil decir que rectificaron varias veces los oradores antes citados, y que una vez fijadas las actitudes parlamentarias, se suspendió la discusión hasta que hubiese dictamen de la Comisión respectiva.

Cuando estuvo redactado este dictamen y llegó la hora de fijar el orden de la discusión, el ilustre presidente del Senado, señor marqués de Alhucemas, armonizó el criterio de las minorías con este elocuentísimo discurso.

En el orden del día figura, señores senadores, el dictamen de la Comisión de presupuestos, y entiendo que es el momento de hacer la propuesta por esta presidencia del orden de discusión de los dictámenes de dicha Comisión de presupuestos, mucho más teniendo en cuenta que el Gobierno ha presentado un proyecto de presupuesto extraordinario para atender a los gastos de reconstitución nacional.

Si no existiesen estos apremios del tiempo y la necesidad de aprobar este proyecto, lo natural sería seguir la discusión por los trámites que marca el reglamento; pero no pudiendo ser así, es natural que busquemos una fórmula de concordia.

Creo mi deber hacer presente al Gobierno que, dado el patriotismo del Senado y su alteza de miras, no debe sentir preocupación de ninguna clase, pues esta Cámara sabrá hacer compatibles las exigencias del tiempo con la discusión serena y razonada, como ha hecho recientemente en la discusión de proyectos tan interesantes como el de los ferrocarriles secundarios y el de la ley Orgánica militar.

Ahora nos encontramos bastante desembarazados de labor, pues una vez que hayamos aprobado el proyecto de explosivos, no queda ningún dictamen urgente por discutir.

He de expresar al Gobierno el agradecimiento a que se ha hecho acreedor por parte de esta Cámara por haber remitido con gran premura los dictámenes de presupuestos aprobados en el Congreso.

Y hechas estas manifestaciones, he de proponer a la Cámara que para la discusión de estos proyectos procedamos del siguiente modo:

Comenzaremos por la totalidad del dictamen sobre el presupuesto extraordinario de gastos para la reconstitución nacional, y terminada ésta, comenzaremos a discutir los artículos 1.º y 2.º, que son los que constituyen el dictamen.

Seguirá luego la discusión del voto particular y dictamen sobre gastos de las obligaciones generales del Estado para el año 1917, pasando luego a los dictámenes relativos a la Presidencia del Consejo, discutiendo primero el presupuesto extraordinario y luego el ordinario, pero comprendiendo ambos en un sólo debate de totalidad, siguiendo el mismo orden en la discusión del presupuesto de los demás departamentos.

Aceptada esta propuesta, entiendo que con ella se recogen diversas aspiraciones aquí emitidas, facilitándose, a mi juicio, de este modo la discusión.

Seguidamente hablan los representantes de las minorías y con alto elogio expresan su conformidad con lo propuesto por el presidente de la Cámara y el acuerdo se toma por unanimidad.

Y esto fué lo más sobresaliente de cuanto se discutió en el Senado durante la actual semana, marcando ello un señaladísimo triunfo para el señor marqués de Alhucemas.

Digamos, por último, que en la sesión del día 25 quedó aprobado definitivamente el proyecto de reformas militares y que ya se comenzó también la discusión de los presupuestos con arreglo a lo prefijado por el presidente de la Cámara.

CONGRESO

Lo que puede reputarse como nota esencial de la semana parlamentaria en este Cuerpo colegislador es el debate brevísimo que planteó el jefe de la minoría republicana en la sesión del día 29.

Este fué acerca de los pocos días hábiles que quedan para la abrobación de los presupuestos y de los proyectos pendientes que al país interesan. Su ruego era encaminado a conocer la opinión del Gobierno y a saber si está dispuesto a manejar el Reglamento para sacar adelante su obra ministerial.

El conde de Romanones le contesta que el Gobierno se da cuenta de la realidad parlamentaria; se da cuenta de esta realidad desde el día en que se reanudó la etapa parlamentaria.

El Gobierno abrió el Parlamento el día 27 de septiembre, y por parte de aquél no ha habido negligencia alguna.

Las sesiones han sido de seis horas; pero en vista de que nos falta tiempo para aprobar los presupuestos y esos otros proyectos de ley, rogué ayer al señor presidente de la Cámara que reuniese hoy a los jefes de las minorías para tratar de esta cuestión.

Yo—agrega—estoy dispuesto a aceptar todo lo que quieran las minorías. Si éstas quieren sesiones de doce horas, las tendremos, y si quieren que se celebre sesión por las mañanas o por las noches, se celebrarán.

Yo lo que digo es que mi vivo deseo es que se aprueben todos los proyectos presentados. Si esto no se consigue, no será culpa del Gobierno, sino de las oposiciones.

Insiste el jefe de los republicanos en sus anteriores manifestaciones, e invita al jefe del Gobierno a que si encuentra dificultad en las oposiciones, se imponga a éstas con el voto de la mayoría.

A ello contesta el conde de Romanones, diciendo: «Ya lo habéis oído, señores diputados. De la minoría más radical de la Cámara sale el requerimiento de que el Gobierno se imponga por el voto de la mayoría.»

Ya dije en días anteriores que agotaré todos los recursos para no ponerme enfrente de las minorías; lo repito hoy; pero si a última hora no llegamos a un acuerdo, me verá obligado a imponerme con la razón y con la mayoría.

Las exclamaciones de aprobación hay que decir que fueron casi unánimes.

Un momento simpático fué también el que aprovechó el Sr. Dato para defender con palabra elocuente su proposición reparadora otorgando una pensión anual de 5.000 pesetas a Doña Matilde López-Mejorada, viuda de Figueras.

El alto sentido humanitario del jefe del partido liberal-conservador supo impresionar a la Cámara, y por unanimidad fué aceptada, escuchando el Sr. Dato grandes elogios desde el banco azul y desde todos los sectores políticos del Congreso.

En lo relativo a la discusión de los presupuestos, sólo podemos decir que al cerrar nuestra edición agonizaba ya el debate relativo al presupuesto de Gobernación.

La discusión ha sido muy laboriosa por los diputados que han intervenido y por los incidentes a que ha dado origen. Sin embargo, la calma en su aprobación subsiste, y todo hace presumir que el Gobierno apelará a los recursos reglamentarios cuando llegue el momento oportuno, para legalizar la situación económica del año próximo.

La Glorieta de Ruiz Jiménez

En la antigua Glorieta de los Cuatro Caminos se ha verificado el acto de descubrir la lápida, dando a dicha plaza el nombre de Glorieta de Ruiz Jiménez.

Concurrieron los tenientes de alcalde de los distritos de Buenavista, Chamberí y Centro, Sres. De Miguel, Casero y Ruiz Salinas, respectivamente; el diputado a Cortes señor Aragón y otros invitados.

El ministro de la Gobernación excusó su asistencia por motivos de delicadeza, y envió una carta a los organizadores del homenaje, expresándoles su reconocimiento.

Pronunciaron discursos, elogiando la actuación del Sr. Ruiz Jiménez, los Sres. Pulido (D. Ramón) y Blanco Parrondo, en representación del alcalde.

La banda de los Colegios de la Paloma, después de recorrer las calles del barrio, amenizó aquel acto.

Es harto merecida la distinción de que ha sido objeto el Sr. Ruiz Jiménez, dándose su ilustre nombre a una plaza madrileña. La labor que como alcalde hizo el prestigioso hombre público quedó en la memoria de todos, y justo es consignar, en forma duradera, el agradecimiento del pueblo de Madrid, cuyos intereses materiales y morales tan bien hubo de defender el Sr. Ruiz Jiménez.

El Rey en Andalucía

Anteayer mañana, a las ocho y veinte, llegó a la estación de Menjíbar el tren especial que conducía a S. M. el Rey y a sus acompañantes, el marqués de Viana, los condes de Maceda y Unión, el duque de San Pedro de Galatino y D. Federico Luque.

El Soberano fué objeto de un cariñosísimo recibimiento.

En la estación, artísticamente adornada, se hallaban el Sr. Prado y Palacio, el coronel de la benemérita de Jaén, los representantes de la Compañía Mengemor, el gobernador y el presidente de la Diputación de Jaén, ingeniero-jefe de Obras públicas, una nutrida representación del Ayuntamiento de Javalquinto, los diputados a Cortes Sres. Foronda, Alcalá Zamora, marqués de Cortina, Sáenz de Quejana, Anguita e Ibarra, y los demás invitados a los actos, duques de Durcal y señores Martínez Nieto, Ruiz Córdoba, Sánchez Nieto, Molina, Ordóñez, Abril y algunos más.

El vecindario de Menjíbar tributó a S. M. una cariñosa manifestación.

El batallón infantil rindió honores a S. M. La comitiva regia púsose en el acto en marcha, dirigiéndose al Salto de las Escalas, propiedad de la Compañía Mengemor.

En un pabellón, preparado al efecto, sirvióse el desayuno a S. M. y sus acompañantes.

El Soberano pasó inmediatamente a inaugurar la nueva casa de máquinas, donde descubrió una lápida conmemorativa de la visita.

Marchó después el Monarca a la central eléctrica en la Aceña, de la finca San Rafael, propiedad del Sr. Prado y Palacio, recorriendo toda la magnífica instalación que surte de luz en Jaén, y da fuerza motriz a las minas de Linares.

En la misma posesión visitó S. M. las caballerizas, llamando especialmente su atención un semental de pura sangre inglesa, llamado Florán V.

Pasó Don Alfonso a las haciendas de El Rincón y San Ildefonso, también del Sr. Prado y Palacio, viendo los cultivos intensivos que allí se trabajan, la yeguada y las alamedas de chopos, y presenciando las labores de la recolección de la aceituna.

Los obreros agrícolas ovacionaron a don Alfonso.

Al mediodía se trasladó la comitiva a la

LOS MONSTRUOS DE LA GUERRA



Gran cañón del ejército inglés.

hermosa hacienda del Pilar, donde aguardaban a S. M. el marqués de Villalta y su hija, la señora de Prado y Palacio.

Allí sirvióse un almuerzo, al que asistieron, con el Rey, las personas de su séquito y todos los invitados.

Presidió el Soberano, que tenía enfrente a la señora de Prado y Palacio.

El Rey, durante el almuerzo, elogió calurosamente las bellezas de las fincas que había recorrido, y felicitó a su dueño, el ex alcalde de Madrid.

Terminado el almuerzo, salió el Monarca para Andújar, con objeto de visitar el santuario de Nuestra Señora de la Cabeza. Desde allí marchó a Sevilla.

Ayer, a las ocho, salió en automóvil para la finca llamada Las Jarillas, propiedad del Sr. Camino.

La cacería se verificó en el Manchón, en cuyos barrancos hay abundantísima caza mayor.

Con el Monarca asistieron a la cacería, además del marqués de Viana y conde de Maceda, los condes de Gavia y Aguilar, y los Sres. Camino y Prado y Palacio.

Los cazadores regresaron a Sevilla por la noche.

Hoy visitará las obras de la corta de Tablada, y asistirá a una tirada de pichones.

En enero asistirá el Monarca a la cacería que anualmente dan los duques de Tarifa en el coto de Doñana.

Homenaje a D. Eduardo Dato.

El ilustre jefe del partido liberal conservador va a ser objeto de un homenaje. Hace algún tiempo se habló de él, y algunas personalidades se aprestaron a la organización. Pero no hubo de llevarse a cabo por la dificultad que oponía la proverbial modestia del insigne político.

Pero esta ha tenido al fin que rendirse a los argumentos empleados por los amigos del señor Dato, y de la organización del acto se han encargado los Sres. González Besada y Sánchez de Toca.

El homenaje habrá de consistir en un banquete y la entrega de un álbum, en el cual firmarán los más caracterizados correligionarios de Madrid y provincias.

Al banquete asistirán los ex ministros y los diputados y senadores conservadores de las actuales Cortes y los que lo fueron de las ma-

yorias de las Cortes últimas. Con ello dicho queda la gran importancia que tendrá el acto. Se celebrará el día 6 de enero, por dificultades para celebrarlo en la misma fecha del aniversario de la en que presentó la dimisión el Gobierno del Sr. Dato.

Indudablemente que el homenaje, por la unanimidad y el entusiasmo con que la idea ha sido acogida por todos los conservadores, tendrá mucha transcendencia.

Desde luego se le atribuirá intención y alcance, porque aparte las demostraciones de afecto personal, el acto parece significar una nueva y elocuente consagración de la jefatura indiscutible del Sr. Dato.

ACADEMIA "OLIVERA"

Preparación para Ejército y Armada, San Fernando (Cádiz), Constitución, 59.

Algunos ingresados en el corto tiempo de su fundación (octubre de 1914):

Ingenieros: D. Angel Sevillano Cousillas.

Artillería: D. Vicente García Figueras.

Infantería: D. Manuel la Herrán y García de la Vega.

Idem: D. Manuel Mata Garófano.

Idem: D. Angel Fernández Montes de Oca.

Idem: D. Manuel Aguado y Aguado.

Idem: D. Guillermo Ruiz Casaux.

En la convocatoria recientemente celebrada para ingreso en la Escuela Naval, éxito completo; los cinco alumnos presentados han sido aprobados, con las plazas siguientes:

D. José Morante Sancho, 1.ª plaza.

D. Enrique López Diéguez, 4.ª ídem.

D. José Hernández Flórez, 25.ª ídem.

D. Ricardo Cañavate López, 30.ª ídem.

D. Felipe García Charlo, 35.ª ídem.

El primero fué preparado en catorce meses, con menos de quince años de edad. Los Reglamentos, al director, capitán de Infantería de Marina, D. Gonzalo Olivera Manzorro.



D. Julio Cervera Baviera
INGENIERO

Fundador, en el año 1903,
del sistema de
Enseñanza por Correspondencia.

LA INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (España)

Es una Institución Internacional de enseñanza

LA MÁS IMPORTANTE DE EUROPA

Enseñanza por correspondencia

ELECTRICIDAD MECÁNICA, AGRICULTURA, QUÍMICA,
ARQUITECTURA, CONSTRUCCIÓN, INGENIERÍA,
ELECTROTERAPÉUTICA, AUTOMOVILISMO, AVIACIÓN

Tenemos Ingenieros, Arquitectos y alumnos de las
anteriores especialidades en todo el mundo.

Para informes, detalles y matrículas, dirigirse por correo a

INSTITUCIÓN CERVERA

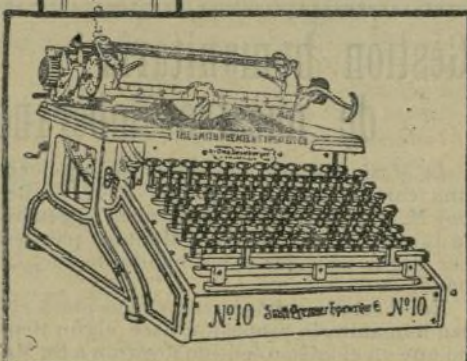
VALENCIA (ESPAÑA)

La famosa máquina de escribir

"Smith Premier Visible"

Registra el éxito más colosal que se ha observado hasta hoy por sus
sensacionales adelantos nunca vistos.

Nuevo invento americano



Está siendo admirado en todas partes el último modelo verdaderamente maravilloso, creado por la renombrada casa de máquinas Smith Premier, de fama mundial.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII ha adquirido una.

No compres antes sin conocer este gigantesco progreso. Supera a todo lo conocido. Pedid catálogos a D. OTTO STREIBERGER. Apartado de Correos 335. - Barcelona

Ataque injusto

Un periódico de Madrid ha dirigido un reproche injusto a la importante casa naviera Sota y Aznar, de Bilbao, por mantener, con fidelidad que le honra, su comercio con Inglaterra.

No es esto extraño. La rapidez con que se tratan todas las cuestiones en los periódicos diarios, son causa obligada de que en sus apreciaciones se deslice alguna que otra vez una nota injusta. En el caso actual la hubo, y no pequeña, como verá el lector.

La casa Sota y Aznar viene de antiguo dedicándose al comercio del tráfico con Inglaterra. Desde hace muchos años tiene establecidos en Londres y otros puertos ingleses importantes despachos y oficinas, en los cuales se firmaron numerosos contratos que permitieron vincular su vida íntimamente al comercio marítimo mundial.

Romper hoy estos lazos equivaldría no sólo a la ruina de la entidad, sino condenar a la miseria perpetua a infinidad de familias españolas que en este engranaje encuentran la raíz de su tranquilidad y de su hogar.

Claro está que ante esta imposibilidad moral no cabe otro recurso que desligarse del negocio, enajenar los barcos y quedarse tranquilos a gozar de la vida con el producto de sanas ganancias. Pero el patriotismo de los Sres. Sota y Aznar no les aconseja ir por tales caminos. Demandas de compra tuvieron y muy apremiantes, ofrecimientos tentadores escucharon igualmente; mas no sintieron acuciada su ambición y rehusaron dignamente la venta de sus barcos en tan halagadoras y pingües condiciones.

Pensaron acaso que al desligarse de su flota podría ir al servicio de otros países dejando abandonado al comercio español, y opusieron a la demanda su más rotunda negativa. Con ello se colocaban en tren de perder la ocasión de ganar 90 millones de pesetas; pero satisfacían de este modo su conciencia de patriotas. Por ello son acreedores al aplauso y a la estimación general.

Los Sres. Sota y Aznar pertenecen, por fortuna, al grupo selecto de hombres que honran a España y que enaltecen a su país. No perjudican en nada a su Patria; antes al contrario, procuran servirla noblemente, y en el conjunto de sus operaciones marítimas le rinden a toda hora homenajes inapreciables de alto valer nacional.

Por ello creemos que anduvo injusto el colega madrileño al deslizar la censura para los Sres. Sota y Aznar. Defender a la Patria y a los intereses patrios es muy meritorio y loable; pero por encima de todo está el deber moral de honrar a quienes respetaron los compromisos que sancionó la conciencia.

Y en este punto los Sres. Sota y Aznar tienen escrita la mejor página en el libro de los sacrificios por España.

La mayor parte de las fotografías del presente número se deben a D. José María Sagarra.

D. Demetrio Alonso Castrillo

Murió un experto parlamentario; el ex ministro de la Gobernación D. Demetrio Alonso Castrillo, hombre lealísimo, todo inteligencia y corazón.

Era el finado uno de los personajes del partido liberal de más larga y dilatada historia. Amigo íntimo del malogrado Canalejas, éste le designó para la cartera de Gobernación, que desempeñó con el general beneplácito del partido. El conde de Romanones confióle más tarde el cargo de gobernador civil de Madrid.

Senador vitalicio y consejero de Estado, el Sr. Alonso Castrillo permaneció un tanto alejado de la política en estos últimos tiempos, a causa de la cruel y larga enfermedad que ha puesto fin a sus días.

Fué elegido diputado por vez primera en 1881 por el distrito de Valencia de Don Juan, y siguió representando durante veinticuatro años el mencionado distrito en el Congreso, hasta que fué nombrado senador vitalicio en 1906.

También fué gobernador de varias provincias, director general de Administración local, subsecretario de Gobernación y miembro del Tribunal de Cuentas.

En el Senado la muerte del Sr. Alonso Castrillo produjo honda pena.

A la distinguida familia del finado, y muy particularmente a sus hijos, nuestros queridos amigos D. Mariano, actual secretario del Congreso y D. Jenaro, ex diputado a Cortes, acompañamos en el dolor de tan sensible pérdida.

LO QUE DICTA NUESTRA SINCERIDAD

Actitud incomprensible del Conde de Torre-Vélez

Leímos con profunda extrañeza lo que ayer publicó en el «El Liberal» el conde de Torre-Vélez. Que un quidam de los que abundan por ahí redacte unas cuartillas amenazadoras contra cualquier personaje para obtener determinado favor, es una cosa reprochable.

Pero que un conde de Torre-Vélez emplee el procedimiento de escribir un libro cuyo título—que su autor anuncia—parece el de un libelo, es absolutamente incomprensible. Y aun más incomprensible la pureza de intención de amenazar con la publicidad de un libelo a un hombre como D. Eduardo Dato, que de honradez y de hombría de bien, puede dar lecciones a cuantos injustamente le injurien.

ANTE TODO, ESPAÑA

SIN FILIAS Y SIN FOBIAS QUE INFLAMEN LA PASION...

Desde el confin lejano, do vuela el pensamiento y audaz la fantasía, remonta su fulgor, fijo en la Patria mía, las miradas atento al cuadro pavoroso, que surge en derredor.

Llegan hasta tus costas, bravas y hospitalarias, los ecos resonantes, de luchas en la mar; los naufragos exangües, los actores de dramas, los testigos de escenas, con grandeza sin par.

Circundan los contornos de tu solar glorioso relámpagos brillantes, destellos poderosos de negros nubarrones, que chocan tormentosos, con trágico estruendo del horroroso encuentro, que asola el continente, en terrible huracán.

Y mientras ambos bandos se disputan del mundo en pugna inacabable, el supremo poder, en mi ilusión absorto, sueño ver realizado dentro la Patria amada, en el solar hispano, un porvenir glorioso, tanto como el de ayer.

Sueño con ver ciudades populosas y ricas, que irradian la cultura y brillo por doquier; emporios de abundancia, nuevas urbes famosas junto al campo hoy inculto, convertido en vergel.

Sueño con ver enlaces de caminos sin cuento, que cual tupida malla invadan mi nación con múltiples canales en el erial sediento, que repartiendo el oro al pueblo macilento, prodigue entre sus hijos holgura y esplendor.

Sueño haber visto alzarse torres innumerables, de fábricas poderosas en continuo trajín, donde el subsuelo rico en mina inagotable, esparzan por el mundo en tiempo perdurable los productos valiosos de materias sin fin.

Sueño con que tus naves, cual ejambres inmensos, el pabellón augusto paseen por el mar, evocando los tiempos lejanos, venturosos, en que grandeza tanta, llegó a la realidad.

Y, orlando este conjunto, de armónica belleza, cual colosal diadema que adorne tu esplendor, sirviendo de baluarte a la ajena codicia, legendario y heroico, ¡el guerrero español!

Legiones de valientes, que ostenten uniforme, cuyo brillo no empañen con ataques suicidas, murmullos deprimentes de pasiones insanas, que encerrando en sus odios una intención aleva, agosten de tus hijos, el esfuerzo y valor.

Legiones de valientes, innumeros castillos, reductos formidables, escuadras poderosas, que a la voz del cañón, pongan en los espacios límite a tus fronteras, y a la ajena ambición.

Sin filias y sin fobias, que inflamen la pasión, sin la ilusión del brillo que irradia lo exterior, sólo del propio esfuerzo, espero tal ventura; sin él, ni me conmueve la mustia extraña ayuda, ni estímulos me presta, el ajeno blasón; me enorgullece sólo, ¡que naciera español!

Y, orlando este conjunto, de armónica belleza, cual colosal diadema que adorne su esplendor, sirviendo de baluarte a la ajena codicia, legendario y heroico, ¡el guerrero español!

ABELARDO ARCE MAYORA

El Infante D. Alfonso de Borbón.

Anteayer cumplió quince años S. A. R. el Infante D. Alfonso, primogénito del Infante D. Carlos y de la malograda Princesa de Asturias. Con este motivo se dijo en la capilla del palacio de la calle de Lista una misa, en la que S. A. hizo la tradicional ofrenda de 16 monedas de oro. Todas las personas Reales que se hallan en Madrid acudieron a felicitar a D. Alfonso. El Infante recibió también cariñosas felicitaciones del Rey, de su augusto padre y la Infanta doña Luisa, y de otras augustas personas.

Gestión humanitaria de nuestro Soberano

Le *Matin* del 25 del actual ha publicado una carta abierta, dirigida a S. M. el Rey por M. Chekri Ganem, solicitando la generosa intervención de nuestro Monarca para hacer llegar socorros a los habitantes del Líbano.

No es esta la primera voz que se eleva con tan humanitario propósito: hace algún tiempo que en el mismo sentido llegaron a Su Majestad requerimientos análogos, que, acogidos con el más vivo interés, determinaron una

negociación seguida por la legación de España en Constantinopla cerca del Gobierno turco, por virtud de la cual la Sublime Puerta ha aceptado que un buque español vaya a Siria conduciendo provisiones, cuya distribución se hará mediante la intervención exclusiva de la Cruz Roja de la Media Luna.

En cuanto se tuvo noticia de este acuerdo, se han iniciado los preparativos necesarios para llevar a cabo lo antes posible la expedición de socorro.

En el establecimiento tipográfico de la Casa **UNGRIA**, se hacen catálogos ilustrados, revistas gráficas y toda clase de trabajos artísticos, así en la Imprenta como en la Litografía.

Los equitativos precios de esta acreditada Casa y la elegancia y perfección de los trabajos que ejecuta, la han colocado a la altura de los principales establecimientos de artes gráficas de España.

UNGRIA, Plaza de la Encarnación, 2. -- Teléfono 3.612.

Burell, en la Academia Española

Aquella iniciativa de *El Imparcial* de elevar a un sillón de la Real Academia Española al ilustre periodista y escritor, hoy ministro de Instrucción Pública, D. Julio Burell, en premio a su labor selecta y copiosa de tantos años, floreció en realidad el jueves último. La docta Corporación abrió sus puertas al eximio periodista para que se sentase en el sillón que el genial Echegaray hubo de dejar vacío.

El Imparcial está de fiesta. Su autorizado voto, llegando a todas las conciencias, hizo pronto opinión en la calle, en los círculos intelectuales, en España entera. Y como lógica repercusión de estos ecos, los respetables miembros de la Academia de la Lengua, votaron unánimes la candidatura de D. Julio Burell.

Nuestra enhorabuena a *El Imparcial* por el éxito de su idea. Nuestra enhorabuena al maestro de periodistas, que llega a la Academia por sus propios y reconocidos méritos, desnudo de influencia política. Nuestra enhorabuena a toda la España intelectual, que verá con regocijo la consagración oficial de las dotes meritisimas de uno de sus más lucidos representantes. Como no es pan de cada día, aquí, ni en ninguna otra parte del planeta, que en esto España no ha de ser excepción, que se galardone a quien lo merece, cuando así ocurre, vale la pena de consignarlo y festejarlo.

Lanza *El Imparcial*, que hasta el fin de este grato negocio quiere llevar su iniciativa, la idea de ofrecer una comida fraternal al nuevo académico, sin perjuicio de solemnizar más despacio y adelante la memorable fecha. Y se dirige a la Prensa española en masa en solicitud de adhesión. Suponemos fundadamente que tratándose de Burell y de *El Imparcial*, hasta con poner el V.º B.º. ¿Quién querrá hurtar el bulto en la representación de la Prensa española para rendir un homenaje a Burell?

Notas políticas

La sesión permanente.

El conde de Romanones, dijo ayer que el Gobierno está decidido a ir a la sesión permanente en el Congreso, con objeto de acelerar la discusión del presupuesto.

Acercas de este asunto continuaron ayer los comentarios entre los diputados de las minorías, que apercibidos a la decisión del Gobierno, se proponen resistir con enmiendas y votaciones, hasta tal extremo, que consideran hacer ineficaz la medida del Gobierno.

Los presupuestos.

La Comisión de Presupuestos estuvo dedicada ayer tarde al estudio del de Instrucción pública, examinando algunas pequeñas modificaciones que se introducen en el proyecto.

El orden de los debates.

El Sr. Rodríguez de la Borbolla conferenció con el presidente de la Cámara sobre el orden de los debates del presupuesto para conseguir la mayor rapidez en su aprobación.

LAS ARTES.—FERRETERÍA

HIJOS DE FRANCISCO MUÑOZ

Plaza de Menéndez Pelayo, n.º 5.-Melilla

Extenso surtido en batería de cocina, herrajes para muebles, tornillería y clavazón.

Instalaciones completas de cuartos de baño. Grandes existencias en accesorios y herramientas para la agricultura



Tirante-Benefactor

Patentes núms. 19.429-50.709-53.582
Para el desarrollo del pecho de las señoras,
caballeros y niños.

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir. Con el uso del **TIRANTE-BENEFACTOR** las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos, pudiendo prescindir así de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud.—De venta en casa de los Sres. Eduardo Schillina, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de ligas, y tirantes «Smart».



Con Benefactor El Benefactor de espalda

AMADOR ALSINA

Riera de San Juan, 8, BARCELONA, que mandará folleto gratis a quien lo pida.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL

12.000.000 DE PESETAS EFECTIVAS

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA,

FRANCIA, PORTUGAL Y MARRUECOS

52 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS

Domicilio: Alcalá. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, 60
MADRID

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños** galvanizados.—**Latería** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

BANCO DE ESPAÑA

SITUACIÓN

ACTIVO

18 Noviembre 1916 25 Noviembre 1916

Oro en Caja	18 Noviembre 1916	25 Noviembre 1916	Pesetas.	Pesetas.
Del Tesoro.....	20.341,12	20.341,12		
Del Banco.....	1.200.932.851,41	1.101.233.699,71		
Consignado para pago de derechos de Aduana.....	1.504,26	1.504,26	1.200.954.696,79	1.201.255.545,09
Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero				
Del Tesoro.....	505.486,70	505.486,70		
Del Banco.....	97.040.005,29	97.062.217,93	97.545.491,99	97.567.704,63
Plata.....			742.620.045,88	746.156.377,68
Bronce por cuenta de la Hacienda.....			3.506.265,98	3.724.389,13
Efectos a cobrar en el día.....			3.032.144,70	4.705.480,63
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de Julio de 1891....			150.000.000	150.000.000
Pagarés del Tesoro, ley de 2 de Agosto de 1899.....			100.000.000	100.000.000
Descuentos.....			346.253.355,95	342.626.586,71
Pólizas de cuentas de crédito.....	164.958.205	164.484.455		
Créditos disponibles..	77.353.255,17	78.433.849,19	87.604.949,83	86.050.605,81
Pólizas de cuentas de crédito con garantía.....	379.060.939,60	378.331.686,60		
Créditos disponibles..	181.452.977,03	188.379.366,81	197.607.962,57	198.952.319,79
Pagarés de préstamos con garantía.....			15.154.723,70	15.086.273,70
Otros efectos en Cartera.....			4.239.572,17	4.307.926,79
Corresponsales en el Reino.....			13.309.662,69	14.602.743,98
Deuda perpetua interior al 4 por 100.....			344.437.469,26	344.437.469,26
Obligaciones del Tesoro a negociar.....			108.656.500	101.092.500
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos.....			10.500.000	10.500.000
Acciones del Banco de Estado en Marruecos, oro.....			1.154.625	1.154.625
Bienes inmuebles.....			13.568.472,96	13.616.139,18
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público.....			3.213.480,16	3.635.840,58

PASIVO

Capital del Banco.....	3.443.359.419,63	3.439.472.527,96
Fondo de reserva.....	150.000.000	150.000.000
Billetes en circulación.....	24.000.000	24.000.000
Cuentas corrientes.....	2.328.706.200	2.316.506.875
Cuentas corrientes en oro.....	716.077.760,26	720.379.817,53
Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana.....	3.125.049,92	3.128.437,92
Depósitos en efectivo.....	1.504,26	1.504,26
Su cuenta corriente plata.....	12.275.169,25	12.278.315,24
Por pago intereses Deuda perpetua al 4 %.....	34.770.977,26	50.527.625,42
Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 5 por 100.....	3.495.431,41	799.045,25
Tesoro público.....	7.784.486,78	5.393.271,78
Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 4 por 100.....	46.838,45	3.266,45
Por pago de amortización e intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas.....	219.746,59	219.746,59
Su cuenta corriente, oro.....	525.827,82	525.827,82
Reservas de contribuciones.....	19.513.131,38	22.396.075,02
Dividendos, intereses y otras obligaciones a pagar.....	57.215.588,85	40.173.649,50
Ganancias y pérdidas.....	23.093.587,43	23.514.734,18
Realizadas.....	1.437.391,83	1.698.589,13
No realizadas.....	61.070.728,14	67.925.743,87
Diversas cuentas.....		
	3.443.359.419,63	3.439.472.527,96

Tipo de interés.—Descuentos, Préstamos y Créditos con garantía, 4 1/2 %.—Créditos personales, 5 1/2 %.

1916

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de Nueva York, Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova (facultativa) el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.

En lo que resta de año se realizarán los siguientes viajes a Manila, saliendo los vapores de Barcelona el 30 de Agosto, 13 de Octubre y 26 de Noviembre, para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Fernando Poó.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Poó el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

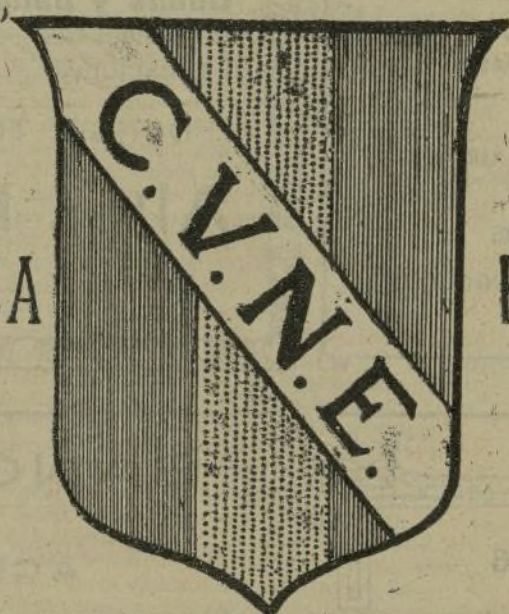
Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

FUNDADA EN 1879

Compañía Vinícola del Norte de España
BILBAO, HARO.



RIOJA CLARETE



RIOJA BLANCO

RIOJA ESPUMOSO (Champán)

DISTINCIONES

Amberes, 1885.....	DOS MEDALLAS DE PLATA
Barcelona, 1888.....	MEDALLA DE ORO
Londres, 1889.....	DIPLOMA DE MERITO EXTRAORDINARIO
París, 1889	MEDALLA DE ORO
Amberes, 1894.....	GRAND PRIX
Bruselas, 1897.....	HORS CONCURS (J. A. Rochelt, Director - Miembro del Jurado.)
Burdeos, 1895.....	
París, 1900.....	GRAND PRIX

A ESPAÑA, QUE TANTOS BENEFICIOS ALCANZA CON SU NEUTRALIDAD, LA ESPERA, EN LOS NO LEJANOS DIAS DE LA PAZ EUROPEA, UN PRODIGIOSO ENGRANDECIMIENTO MERCANTIL, USTED, AMIGO INDUSTRIAL, AUNQUE NO NECESITE AFIANZAR SU SÓLIDO PRESTIGIO, PRECISARÁ, DESPUÉS DE LA CRISIS DE AHORA, EXTENDER EL RADIO DE ACCIÓN, IMPONIENDO SU NOMBRE EN NUEVAS PLAZAS COMERCIALES

LEA USTED LO QUE *La Monarquía* LE DICE:

USTED PRECISA, anunciar en un periódico cuyos lectores por su posición económica puedan ser buenos clientes, favorecedores de las industrias.

USTED PRECISA, el aumento y la protección de sus bienes mercantiles.

USTED PRECISA, ser no sólo conocido en España sino en el Extranjero.

USTED PRECISA, anunciarse asiduamente en una publicación prestigiosa.

"LA MONARQUÍA,, QUIERE QUE USTED examine nuestros libros para que vea cual es nuestra circulación por España, Francia, Inglaterra, Alemania y América.

"LA MONARQUÍA,, QUIERE QUE USTED conozca la **cantidad y calidad** de nuestros lectores.

"LA MONARQUÍA,, QUIERE QUE USTED nos conceda el honor de visitarnos para comprobar si le conviene anunciar su industria en estas páginas.

"LA MONARQUÍA,, ES EL ÚNICO PERIÓDICO ESPAÑOL QUE PUBLICA EN SUS NÚMEROS ARTÍCULOS EN FRANCÉS, INGLÉS Y ALEMÁN, TENIENDO AGENCIAS PROPIAS en París, Marsella, Burdeos, Bayona, Berlín, Londres, Viena, Roma, Nápoles, Génova, Nueva Orleans, Nueva York, Habana, Buenos Aires, Méjico, Lima, Santiago de Chile y Montevideo.

estudie usted si le conviene nuestra propaganda

Le propondremos anuncios de gran originalidad.

DESEAMOS QUE USTED CONOZCA LAS TARIFAS VENTAJOSAS QUE LE OFRECEMOS EN CONTRATOS TRIMESTRALES, SEMESTRALES O ANUALES DE UN ANUNCIO SEMANAL

VISÍTENOS, ESCRÍBANOS O HABLE CON NOSOTROS POR TELEFONO

OFICINAS: PASEO DE RECOLETOS, 5

Teléfono 3.415

SUSCRIPCIÓN

EN

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre.... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 »

EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y correspondientes, 25 ejemplares, 75 céntimos.

Número del día, 5 cts



Director-Propietario

BENIGNO VARELA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Paseo de Recoletos, 5

MADRID

TELÉFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros a cargo del suscriptor

Tarifa de anuncios en la última página del periódico

Número atrasado, 10 cts.

Colaboradores ilustres de La «Monarquía»

Excmo. Sr. D. Eduardo Dato.
» » Marqués de Alhucemas.
» » Conde de Romanones.
» » D. Miguel Villanueva.
» » A. González Besada.
» » José Sánchez Guerra.
» » Gabino Bugallal.
» » Marqués de Lema.
» » D. Francisco Bergamín.
» » Juan de la Cierva.
» » Trinitario R. Valarino.
» » Manuel Allendesalazar.
» » J. Navarro Reverter.
» » Juan Pérez Caballero.
» » D. Arias de Miranda.

Excmo. Sr. D. Javier Ugarte.
» » Marqués de Vadiño.
» » D. Joaquín Ruiz Jimé-
nez.
» » « Fermin Calbetón.
» » « Emilio Ortuño.
» » « Julio Burell.
» » Conde de Sagasta.
» » D. Amallo Gimeno.
» » Rafael Gasset.
» » Antonio López Mu-
ñoz.
» » Conde de Albay.
» » D. Juan Alvarado.
» » Marqués de Figue-
roa.
» » Duque de Arión.
» » Conde de Esteban Co-
llantes.
» » Marqués de Torral-
ba.
» » Conde de San Luis.

ALMACENES
BARCELONA
CALLE DEL CALL, 13 Y 15
TELÉFONO 1.676

MANRESA
BORNE Y SANTO DOMINGO

JORBA

SASTRERÍA PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Lanería, Sedería, Lencería, Sombrerería, Mercería, Camisería, Zapatería, Relojería, Perfumería, Guantería,
Novedades para Señora, Artículos para viaje, Comestibles, Hábitos talarés, Ornamentos sagrados

Economizará usted muchas pesetas al final de año usando como combustible EL SERRIN para cocinar y para calefacción
APARATOS ALIMENTADOS CON SERRIN.—ÚLTIMOS MODELOS CON PATENTE DE INVENCION

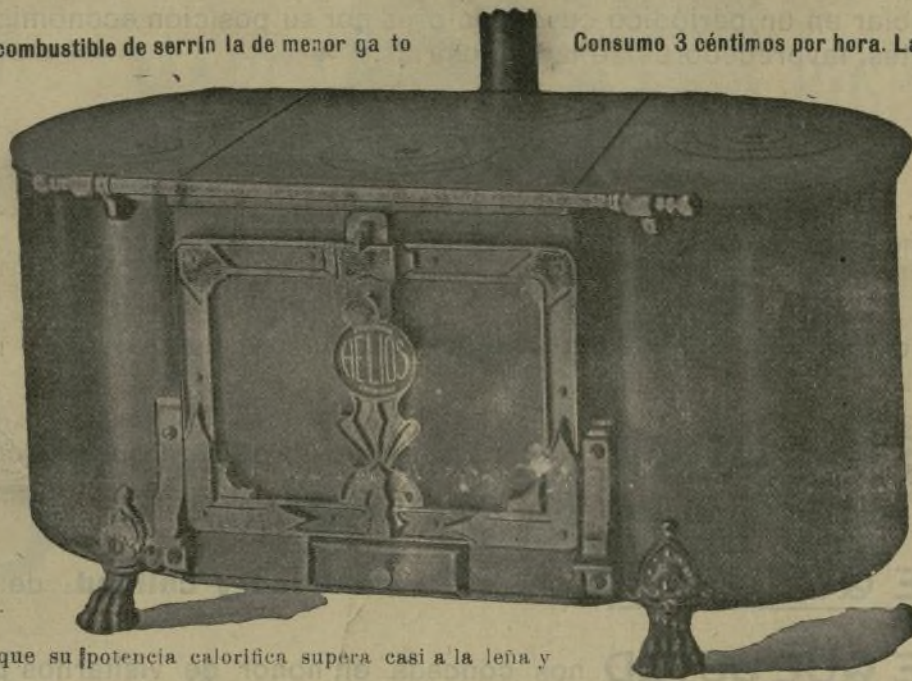
Para combustible de serrín la de menor ga to

Consumo 3 céntimos por hora. La más económica

Sus ventajas sobre todos los de carbon. Nuestros aparatos modernos superan a los actuales por admitir indistintamente toda clase de combustible, a gusto y conveniencia del consumidor; pero con predilección el serrín. Por su perfecta higiene, pues alimentándolos con serrín pueden establecerse sin cuidado dentro del aposento cerrado de cualquier enfermo. Por su gran economía, debido a su tiraje directo, hace que conserven, concentren y aprovechen todo el calor.

La cocina económica HELIOS para combustibles de serrín, tiene la gran ventaja de la economía que reporta en su empleo; es cosa sabida que el serrín de madera es mucho más económico que todos los demás combustibles, teniendo todavía la ventaja de que su potencia calorífica supera casi a la leña y más al carbón.

Al construir esta cocina se ha pensado cubrir todas las necesidades apetecibles, y a tal efecto ha sido provista de cuatro juegos de rayos o arandelas en la tapa que



permiten cocer cuatro cosas a la vez, a más del horno en el cual pueden asarse cuantos manjares se deseen.

Es de un manejo sumamente fácil, reuniendo la ventaja de que, una vez cargada, se tiene fuego continuo a intervalos, según se desee por espacio de seis a ocho horas.

No despiden mal olor ni humo y su construcción es sumamente fuerte.

Número 1.

Tamaño de la cocina
75 X 37 y 37 de alto.

Tamaño del horno
30 X 33 y 24 de alto.

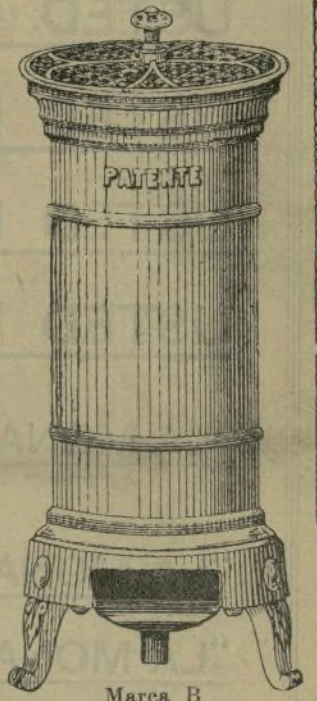
Precio: Una, pesetas 70

Número 2.

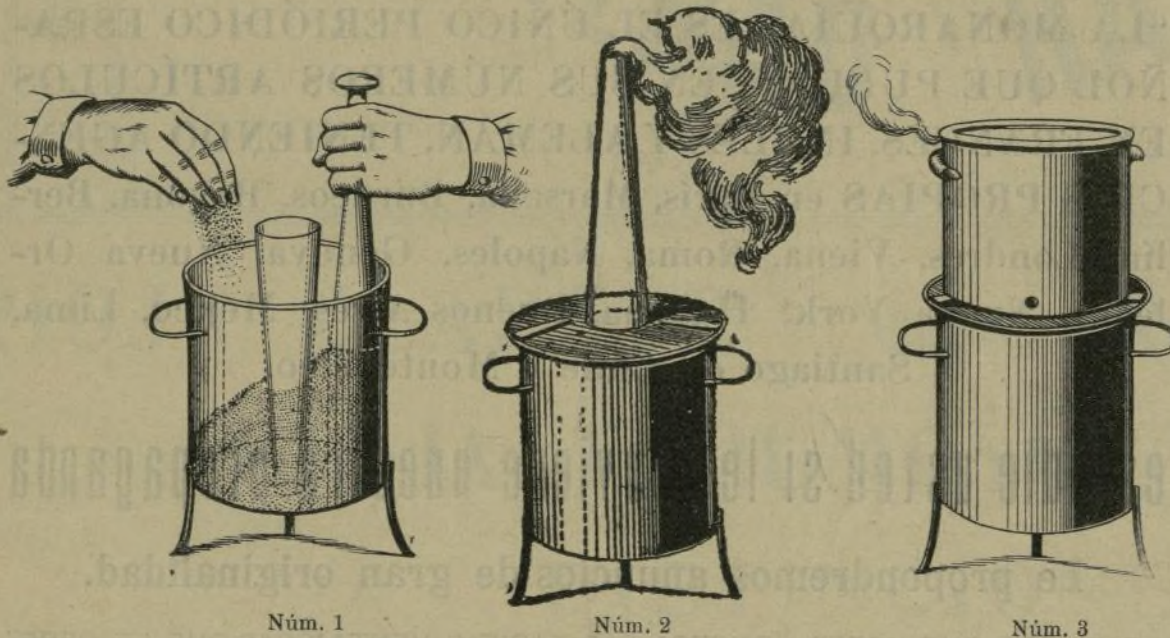
Tamaño de la cocina
50 X 37 y 37 de alto.

Tamaño del horno
25 X 33 y 24 de alto.

Precio: Una, pesetas 50



Hornillos de serrín "TERMES" perfeccionados



Núm. 1

Núm. 2

Núm. 3

El hornillo TERME se compone de cuerpo de hornillo, tapa de hierro fundido, tubo carga chimenea y maza para apisonar el serrín.

Para preparar el hornillo, para hacerlo funcionar, se le quita la tapa y se le introduce el tubo en sentido inverso dentro del agujero que hay en el interior del hornillo conforme indica la figura núm. 1 y esta forma se llena de serrín, y se va apisonando bien fuerte con la maza hasta que queda completamente lleno.

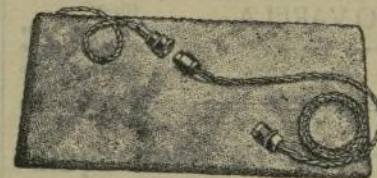
Una vez cargado se saca el tubo y se le pone la tapa, introduciendo en el agujero de la misma un papel que se encenderá por el agujero inferior del hornillo, poniendo seguidamente el tubo conforme indica la figura núm. 2. Durante 5 o 10 minutos es conveniente que permanezca en la misma posición hasta que no salga humo, pudiendo seguidamente quitar la chimenea y poner la olla, cacerola, plancha, etc., etc. que se desea, conforme indica la figura núm. 3.

Al hacer los pedidos remitir el importe por Giro postal, sobre monedero, etc.
Los portes son de cuenta del comprador.
Los pedidos pueden dirigirse indistintamente a una de las dos casas.

ESTUFAS DE SERRIN

Intensidad calorífica y conservación del calor, debido a su construcción de hierro fundido con tiraje indirecto, calefacción graduable y la más higiénica.

MODEL. A.—Estufa cocina	MODEL. B.—Exclusiva para calefacción
Núm. 1 23 X 56 c/m ptas. 32	Núm. 1 23 X 62 c/m ptas. 40
2 23 X 66 » » 37	2 23 X 70 » » 42
	3 28 X 90 » » 55



Alfombra eléctrica muy práctica, propia para enfermos y para calentar la cama, pies, etc. 50 X 94 Consumo 35 wats por hora. Una, pesetas 10.

PRECIOS

- Núm. 1. 29 X 22 c/m. duración seis horas, uno, pesetas 6.
- Núm. 2. 30 X 22 c/m. duración siete horas, uno, pesetas 7.
- Núm. 4. 50 X 27 c/m. duración diez horas, uno, pesetas 11,25.
- Núm. 3. 29 X 22 c/m. duración seis horas, uno, pesetas 8.
- Núm. 3 bis. 31 X 22 c/m. duración siete horas, uno, pesetas 9.
- Núm. 5. 50 X 27 c/m. duración diez horas, uno, pesetas 12,50.

Este hornillo se compone de las mismas piezas que los anteriores a excepción de dos tubos que hay, uno de carga y otro de chimenea, cargándose en la misma forma que el anterior, y una vez encendido se coloca el tubo chimenea en el agujero de la parte posterior de la tapa conforme indica la figura.

